

LA PROCESIÓN

Nº 5 / Semana Santa 2021 / Murcia



EDITORIAL

Nada te turbe, nada te espante,
todo se pasa...

Podríamos acogernos a la mística, en ella encontraríamos motivos para el alivio del alma. Tomemos aliento, no temamos y esforcémonos en resistir en todas nuestras vertientes.

Es aquí, en la adversidad donde debemos mostrarnos los Nazarenos. Es ahora, cuando nuestra fe debe tener más fundamento que nunca.

Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza...

Por tanto, estas circunstancias que nos vienen condicionando desde la Cuaresma del pasado año no deben ser obstáculo para seguir ejerciendo como cofrades, para continuar con nuestra devoción a Cristo, para postrarnos ante su Madre, qué es la nuestra, y acogernos a su intercesión, o para fundamentar una tradición de siglos. Debemos resistir.

En estos complicados momentos es cuando más entregados debemos estar a nuestras Cofradías. Es en estas circunstancias, que escapan al alcance de nuestro entender, cuando debemos acogernos a Cristo en todas y cada una de las distintas advocaciones de nuestras Hermandades.

Ahora, necesitamos de su **Amparo**, aunque sigamos manteniendo la **Fe**, siempre impulsora de la bendita **Caridad**. No es momento para perder la **Esperanza**, nunca. Acaso, bien podríamos entregarnos humildemente a los brazos del **Perdón**. Siempre estará Dios para guiarnos, y en circuns-

tancias como las actuales salir al **Rescate** de nuestra **Salud**. Después, si llegara el momento, beberemos la Santísima **Sangre de Cristo** antes de acogernos a su eterno **Refugio**. Y será **Nuestro Padre Jesús Nazareno**, con su serenísima **Misericordia**, el eterno **Sepulcro** que acoja las **Angustias de María**, nuestra Madre. En él descansará su cuerpo **Yacente** antes de verlo **Resucitado**.

Quién a Dios tiene nada le falta. ¡Sólo Dios basta!

Nosotros, quienes trabajamos cada año para que esta publicación sea una realidad, hemos permanecido pacientes en nuestro compromiso. No nos ha faltado la Fe. Quizá, este año, más que ningún otro, hemos encontrado Amparo en todos y cada uno de los autores que rubrican estos artículos, y en quienes firman la fotografías que ilustran estas páginas. Como siempre, debemos corresponder al apoyo del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia. Este año, y de una forma muy especial, extendemos ese fraternal agradecimiento al Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia, y en particular a la Concejalía de Cultura. Por tanto, La Procesión de 2021 ha sido, un año más, una labor común.

Un proceso pandémico puede alterar las manifestaciones de fe en nuestras calles, pero no podrá impedir que podamos celebrar la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén.



Consejo de Redacción

Antonio Jiménez Lacárcel.

CM y director de la web *LovingMurcia*.

Francisco Nortes Tornel.

CM y director del programa *Sentir Cofrade*.

Elena Montesinos Urbán.

CM del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

Jorge Martínez Reyes.

Fotógrafo Y CM de la Archicofradía de la Sangre.

Textos

Tomás García Martínez, Alejandro Romero Cabrera, Fernando Esteban Muñoz, Jose María Cámara Salmerón, Elena Montesinos Urbán, Diego Avilés Fernández, Ángel Salinas Martínez, Ginés Marín Iniesta, Verónica Baños Franco, Juan Antonio Fernández Labaña, Santiago Espada Ruiz, Juan Antonio López Delgado, Daniel Sánchez Melgarejo, Antonio Jiménez Lacárcel y Francisco Nortes Tornel.

Fotografías

Francisco Javier Asunción López, Francisco Javier Sandoval García, Mariano Egea Marcos, Damián Guirado Escámez, Vicente José Montesinos Urbán, Javier Sánchez Romero, Miguel Ángel Esquembre Gómez, Pedro Pacheco Martín, Jose Domingo Hernández Sánchez, Francisco Nortes Tornel, Verónica Baños Franco, Jorge Martínez Reyes, Antonio Jiménez Lacárcel, Alejandro Molina López y archivos de las respectivas familias y cofradías.

Diseño, maquetación e impresión

LIBECROM.

Depósito Legal

MU-154-2017.

El Consejo de Redacción de esta revista no se hace responsable de los datos históricos o artísticos que aparecen publicados y que pudieron ser erróneos.

La mayoría de los datos publicados referentes a los actos y procesiones correspondientes a la Cuaresma y Semana Santa 2021 han sido facilitados a través del Cabildo Superior de Cofradías.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de esta publicación sin la autorización expresa de los miembros del Consejo de Redacción.

SUMARIO

LA PROCESIÓN

Semana Santa Murcia 2021

Editorial	3
Saluda Diócesis De Cartagena.....	5
Saluda Presidencia De La Comunidad Autónoma De Murcia	6
Saluda Alcalde De Murcia	7
Saluda Cabildo Superior De Cofradías	8
Saluda Pregonero Semana Santa 2021	9
Agenda Cuaresmal 2021. Murcia	10
Cultos de Cuaresma. Murcia y el viernes de Dolores.....	24
Nazarenos murcianos. La Familia Valera en la Archicofradía del Resucitado de Murcia.....	27
Escultores de la Semana Santa de Murcia. Nicolás Salzillo II	29
Opiniones. La Fe en tiempos de pandemia: Nuestros Consiliarios.....	33
Opiniones. La Semana Santa vista desde fuera.....	35
Iconografía en la Semana Santa de Murcia. Los personajes secundarios en los Pasos Procesionales	37
Patrimonio de nuestra Semana Santa. En la Cofradía Cristo del Perdón.....	41
Literatura en nuestra Semana Santa. Nave de Getsemaní	44
Rituales íntimos. Procesión Claustal del Rescate	45
Semana Santa en pedanías. Aljucer	47
Crónica de la Semana Santa 2020. Luto hebreo y contención nazarena	59
La restauración de la Oración en el Huerto de Francisco Salzillo en el año 1886	62
Domine miserere quia peccavimus tibi	67
Sobre "La Caída" de Salzillo	71
Congreso de Getsemaní 2021	73





A TODOS LOS COFRADES DE LA DIÓCESIS

✠ José Manuel Lorca Planes

Obispo de Cartagena

La misericordia y la fidelidad se encuentran (Sal 84)

Queridos hermanos cofrades,

Os saludo en esta época, sabiendo que estáis aún afectados por la pena de pasar una Semana Santa sin sacar a la calle las procesiones y, al mismo tiempo, con el temor fundado de que este año sucederá lo mismo. Casi con certeza tendréis que ofrecer este otro sacrificio al Señor. Lamento con vosotros esta situación, porque todos sabemos que es muy dura, pero son las consecuencias de la tormenta que nos ha caído con el Covid-19, sin embargo, debemos valorar vuestra positiva respuesta, el bello testimonio de responsabilidad y la grandeza de vuestro sentido común al aceptar con serenidad este grave inconveniente. Valoramos el cuidado que habéis tenido con los cofrades al protegerlos y la generosa colaboración con nuestras autoridades sanitarias, que nos pidieron desde el principio mucha prudencia.

Afortunadamente estamos en el tiempo de Cuaresma, que es el marco de preparación para la Semana Santa. En condiciones normales tenéis muchas oportunidades para convocar a la gente a las diversas actividades cofrades, que os sirven de preparación espiritual y os ayudan a entender por qué Jesús quiso aceptar la Cruz y llegar hasta el extremo de dar la vida por nosotros. Todos los años, a partir del miércoles de ceniza ya tenéis cronometrado el tiempo para rendir culto a las imágenes de especial devoción: con novenas, triduos y quinaros, con conferencias y otras iniciativas. Esperamos que este año se podrán realizar algunas de esas actividades, cuidando siempre las medidas de protección establecidas. ¡Ojalá podáis mantener fija la mirada en Nuestro Señor Jesucris-

to, que aceptó la Pasión y la Cruz por obediencia al Padre y por amor a nosotros!, ¡ojalá podáis contemplar las imágenes de la Santísima Virgen María en la Pasión, que, con su corazón traspasado por el dolor, nos arrastra a la belleza de la fe, ¡ojalá os sigan ayudándolos los testimonios de fidelidad de los apóstoles!

Ahora os toca a todos vosotros, queridos cofrades, cargar con la cruz como penitentes y ponerse en la fila paso a paso, tras Jesús, para seguirle con sencillez. Aceptad esta otra experiencia con fidelidad, con corazón de hermano, porque os va a enriquecer. Agarrarse a la cruz será una buena cosa para fortalecer el corazón, para entender mejor a los que la llevan todos los días y les resulta demasiado pesada, así les podréis ayudar a entender la necesidad de imitar a Cristo que no protesta, no se subleva y acepta la Voluntad del Padre. Hoy más que nunca hay que ayudar a los que te rodean y enseñarles que Dios no se desentiende, que siempre manda un Cireneo, para ayudarte ante las dificultades de la vida. Podéis hacer la prueba en esta ocasión que nos viene impuesta, pero aceptadla con serenidad, ya veréis que no está la salud del alma ni la esperanza de la vida eterna sino en la cruz. Toma este año tu cruz y sigue a Jesús, como lo sigue tanta gente, tal como nos dieron ejemplo sus discípulos y la Virgen María y ya verás que no has perdido la alegría.

Un cristiano que se toma en serio su vida de fe aprovecha incluso las adversidades para crecer en una respuesta positiva a Dios. Os aseguro que no son palabras bonitas, sino que cuando uno aprende a cargar la cruz, no sólo la de madera, sino las cruces que cada uno conoce y las que le han tocado llevar sobre sus

hombros en la vida, aprende una cosa, que solo encuentras el consuelo en la aceptación de la Voluntad de Dios, porque ganas en humildad en medio de las tribulaciones. Ten paciencia si quieres tener paz interior, agárrate a Dios en estos momentos cuando parece que todo el mundo se viene abajo o se pone en contra y recuerda que fue el Señor el que calmó la tormenta delante de aquellos expertos hombres de mar, que le gritaban de miedo. Solo el Señor te llevará al consuelo y a la paz interior. Esto lo necesitamos.

Vive la Semana Santa y su preparación con serenidad, sin prisas, sin agobios por la procesión, ahora vas a vivir este misterio desde dentro, intensificando la espiritualidad, respondiendo a tantas preguntas que te has hecho durante tanto tiempo y no has encontrado ocasión para hacerlo. Participa en los oficios de la Iglesia, ¡sí, tú, el que no tenía tiempo antes porque estabas demasiado ocupado! Reza, escucha las lecturas de la Palabra de Dios, confíesate, pide perdón y ya, libre para seguir ligero de peso, te sentirás muy feliz, verás como se te iluminan los ojos y las cosas serán más sencillas. Como te quedará tiempo, te recomiendo leer la encíclica del Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, porque te hará mucho bien.

Demos gracias a Dios por este tiempo, que dice la gente que, *"no hay mal, que por bien no venga"*; dale gracias por tu familia, que habrá muchas oportunidades para estrechar más los lazos y que el Señor os bendiga.

Os encomiendo a todos a la protección de la Santísima Virgen María.

Murcia, en el día de San Vicente, mártir, del año 2021.



UNA ATÍPICA CUARESMA EN MURCIA

Fernando López Miras

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia



Miércoles 17 de febrero. Lo normal sería que, tras la imposición de la ceniza, comenzase una amplia sucesión de eventos de todo tipo: religiosos, culturales, sociales, ensayos, recogida de contraseñas... Todo aquello que da forma a la Cuaresma murciana, un período que anticipa la Semana Santa... y las procesiones.

Así, de nuevo, la revista 'La Procesión' habría de ser una guía indispensable, la agenda de los nazarenos murcianos. Y aunque la Cuaresma de 2021 será diferente, cumplirá de nuevo esta función.

El año pasado, la irrupción del virus confinó a toda España en casa, frenando en seco toda la actividad de las cofradías murcianas, como también la del resto de las instituciones y organismos. Desde entonces, la principal prioridad de todos ha sido la protección de la salud, la de la vida de cada uno de nosotros, de nuestros seres queridos, de nuestros vecinos.

Hemos asumido que sólo con el sacrificio de nuestras actividades cotidianas podemos luchar contra un virus que ha causado un daño irreparable, y al que poco a poco estamos venciendo.

Por eso, quiero destacar la capacidad de innovación de las cofradías murcianas, del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia. Este año tocaba potenciar la labor de las redes sociales, incorporar nuevas actividades, como los encuentros nazarenos a través de portales digitales. Es fundamental garantizar la seguridad.

'La Procesión' este año es más necesaria que nunca para conocer qué actos tradicionales se mantienen y cuáles han cambiado su formato o habrán de esperar a que retome una calma que, nadie lo dude, volverá cuanto antes.

Os pido que, en todos ellos, guardéis escrupulosamente las medidas de protección que los profesionales

sanitarios han fijado desde el comienzo de la pandemia con un único objetivo: salvar vidas, evitar contagios, hacer que, cuando se retome la normalidad que tanto echamos de menos, estemos todos ahí, sin que falte nadie. Porque ya tenemos demasiadas ausencias. Contribuyamos a que no haya ninguna más.

La labor de las cofradías va más allá de organizar las magníficas procesiones que tanto deseamos volver a ver, en las que tanto deseamos participar. Y a lo largo de los siglos han superado muchísimas dificultades –algunas incluso más graves que la que ahora nos atenaza– porque cuentan con un importantísimo patrimonio, aún más importante que el histórico o artístico: el humano.

La devoción, la fe, el fervor y el sentimiento de miles de murcianos que se ha transmitido de generación en generación, seguirán vivos; precisamente por eso, hagamos todo lo posible para que nadie falte a la próxima cita de las cofradías murcianas.

ALCALDE DE MURCIA

José Ballesta Germán

Alcalde de Murcia



Las procesiones de la Semana Santa de Murcia son devoción y belleza, fe e historia. Con ellas, revivimos en nuestras calles y plazas la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Aunque este año será diferente, no me cabe duda de que nuestra Semana Santa seguirá siendo un canto de amor por nuestra tierra, porque hablar de la Semana Santa es hablar de la identidad de Murcia; es conocer el arte, la cultura y la generosidad que definen al pueblo murciano.

Estas fechas tan señaladas en nuestro calendario han despertado, año tras año, la atención de vecinos y visitantes, dando a conocer el matiz propio de la esencia murciana, con los tambores de burlas, el aroma a flores, la luz de las velas... Es una tradición que cuenta con más de seis siglos de historia y que muestra con gran esplendor la riqueza cultural y artística en todos los barrios y pedanías de Murcia.

Los cantos ancestrales que suenan en los carriles de la Huerta, entonados

por los auroros; las bandas de música, corales, tronos, imágenes y túnicas son los elementos que expresan los valores únicos de nuestra Semana Santa. Echamos la vista hacia atrás, recordando los momentos previos a la salida de una procesión, los nervios y la inquietud, pero debemos también seguir avanzando, adaptándonos a las necesidades de nuestro tiempo.

Un año más, mi enhorabuena a todos los que hacéis posible la publicación de esta revista, con las que transmitís la esencia de la Semana Santa murciana. Dais voz a nazarenos, difundís la impresionante actividad que desarrolláis y propagáis a través de la agenda cofrade, especialmente en estos duros momentos que estamos viviendo. Vuestra actividad no cesa incluso en tiempos de incertidumbre y, por ello, publicaciones como esta revista se han convertido en un referente.

Trabajáis sin pedir nada a cambio, entregando lo mejor de vosotros

mismos, transmitiendo los valores de la Pascua murciana a las generaciones venideras. Esta publicación es fruto del trabajo en equipo, fruto de la dedicación de los autores de todos los textos que conforman estas páginas, del esfuerzo de los fotógrafos que las ilustran, de quienes componéis el Consejo de Redacción. Gracias a vuestra incansable labor, 'La Procesión' ya forma parte del legado de la historia de Murcia.

CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

José Ignacio Sánchez Ballesta

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías



Estimados hermanos cofrades.

Muy a nuestro pesar, la difícil situación que atravesamos desde hace un año como consecuencia de la pandemia volverá a imponer casi con toda probabilidad una nueva Semana Santa atípica. Una Semana Santa sin procesiones, sin imágenes portadas en tronos ricamente exornados recorriendo al son de marchas pasionarias itinerarios abarrotados de público. Una Semana Santa otra vez despojada de la colorida concurrencia de túnicas orgullosamente vestidas por penitentes, estantes y regidores, de nuevo tristemente obligados a ver relegado el caluroso fervor popular que, de otra forma, inundaría durante los días de Pasión las calles y plazas de nuestra ciudad.

Soy consciente del sentimiento de frustración que en estos momentos puede embargar al cofrade que, otro año más, ve abortado su anhelo de participar en unas procesiones que finalmente no se echarán a las calles. Son muchas las ilusiones truncadas y mucho el trabajo realizado aparentemente estéril. Pero esta visión tan sólo ha de ser así, aparente, porque el entusiasmo, el esfuerzo y la dedicación empeñados en la preparación de la Cuaresma y la Semana Santa no caen nunca en saco roto, por duro que fuere el tiempo que nos ha tocado vivir. Unidos por la gracia de la fe somos, como cofrades, depositarios de una

tradición religiosa y cultural que hemos de procurar conservar y que anualmente hacemos pública con el mayor de los orgullos por medio de nuestros desfiles procesionales. Sin embargo, tenemos también como nazarenos la maravillosa misión de propagar, con todos los medios de que dispongamos, el amor que Dios profesa hacia su pueblo, tal y como hace dos mil años ejemplificó con el sacrificio de su Hijo. Y este cometido apostólico no debe quedar limitado a unas concretas fechas del calendario, pues todo el año es propicio para difundir el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

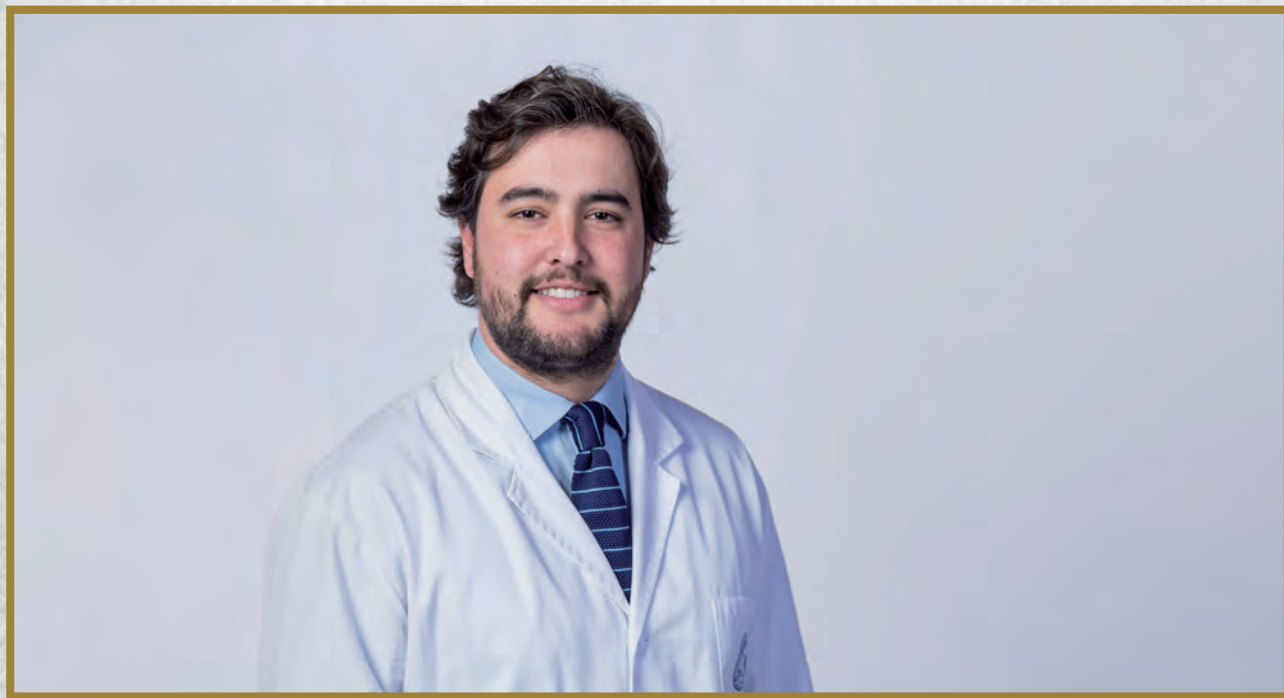
No albergo la menor duda de que el nazareno murciano, comprometido, noble y generoso, sabe que la Semana Santa se vive también a lo largo de las cincuenta y una restantes del año, que su compromiso como cristiano con su cofradía y con la sociedad va más allá de la mera preparación y salida en unas procesiones, pese a que éstas constituyan el acto más señalado y esperado de su agenda. Que cualquier día del calendario es buen momento para dar Amparo al desvalido y tender la mano al necesitado de su ayuda; para poner en solfa esa labor solidaria y de Caridad hacia el prójimo que brota de su Fe en Cristo; para insuflar Esperanza en quienes sufren en tiempos de abatimiento; para otorgar su sincero Perdón y ha-

cerse perdonar humildemente errores pendientes; para darse valientemente a los demás hasta poner en riesgo la propia Salud en Rescate del enfermo; para ofrecer desprendidamente sus gotas de Sangre a cualquier anónimo afligido que la precise. Ese es el espíritu cofrade, sin solución de continuidad, cuyo Refugio y fortaleza está en Jesús y la gracia de su infinita Misericordia. Ese es el nazareno murciano, cuyo interior se remueve desolado ante la imagen de una Madre Angustia-da y compungida que en su regazo sostiene al hijo muerto, camino de un Sepulcro en el que reposará Yacente hasta anunciarnos la buena nueva de su Resurrección.

De nuevo nos tocará vivir una Cuaresma y Semana Santa difíciles y atípicas, sí, pero no por ello decaerá el sentimiento cofrade de esta ciudad. Antes al contrario, ese sentimiento latirá si cabe con más fuerza que nunca, reforzado por la adversidad. Lo estamos viendo a diario en el ejemplo de todos esos hermanos que heroicamente vienen dándose a los demás. Porque es un sentimiento atemporal. Porque es universal. Porque está sólidamente fundamentado en la unión de una fe en Cristo que, en situaciones complicadas de la vida como la actual, nos trasmite siempre un mensaje de serenidad, esperanza, fortaleza y paz.

PREGONERO SEMANA SANTA 2021

Álvaro Carmona López



Cuando llega un año nuevo, la Esperanza es lo primero que ganamos en diciembre y lo primero que esperamos el Domingo de Ramos. Una Esperanza que se ve encinta de recuerdos y emociones que hablan de pequeños pregones nazarenos que se han escondido entre alcobas y cajas para que nunca olvidemos lo que somos.

Este año 2021, nos hace acariciar lo que siempre hemos conocido y viene a sumarse a ese calendario efímero que es el de soñar y seguir esperando, porque, aunque todo está igual, nada va a ser igual en lo que viene. La Esperanza se viene a celebrar en lo íntimo, busca en lo profundo un lugar donde aferrarse para que se haga realidad.

Vamos a luchar por tener una Semana Santa igual pero distinta, nueva, pero con lo de siempre, otra, pero la misma...y ya hay un papel dispuesto a reflejar lo que sentimos y a la vez, queremos, esperanzados. En el Pregón de la Semana Santa, hay

muchas cosas en juego. Porque no queremos lo de siempre, si no algo único. Como Murcia, como los murcianos, como los nazarenos, como la vida misma pasando en diez días de ensueño.

¿Cómo se le pide a un papel decir la verdad? Poniendo en jaque al corazón y exprimiendo cada verso en una puntiaguda pluma que viene a quedarse, para irse luego, que es lo que sentimos y a la vez, anhelamos y, que quiere esperar, esta vez, sin tiempo, lo que ha de venir.

No me ha tocado "bailar con la más fea". Para nada. Os saluda alguien que ha pasado las últimas semanas visitando los templos y sus cofradías, viendo que había pregones de vida y de muerte, de Cruz y de Gloria, de Sangre y de Amor. En esos pregones mundanos, cada versículo era una familia que concedía a la vida, un día más. Eran los cabos de andas, los penitentes, la presidenta de La Fe, la emoción de querer más, teniendo menos...

Por eso, os invito, a recrearos en lo vivido para esperar lo que viene sin demora. Habrá Semana Santa en el corazón de Murcia. No lo dudéis. Habrá Semana Santa en todo lo que se ha escrito y vivido. Porque nadie ha perdido la ilusión, porque los pequeños crecerán viendo a los mayores, reír y llorar, a la vez.

Somos prisioneros de lo que ha de acontecer, aunque venga doliendo y se marche más fuerte. Dice el alma que Murcia será lo que siempre fue: ciudad de nazarenos con vestigios de días grandes. Hoy se abre la memoria empedernida de querer, sin ser, por hablar de ella y amarla más que a otra cosa en la vida.

Hay un pregón en cada murciano. Escriban en ese papel que tienen delante, lo que quieren que sea su verdad nazarena. Así podremos hablarnos al oído, de quién es Dios por las calles más bonitas de estas tierras.

AGENDA CUARESMA 2021

MURCIA

17 DE FEBRERO

20:00 h. **Quinario Archicofradía de la Sangre.** Cultos en honor al Santísimo Cristo de la Sangre. Parroquia del Carmen.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

18 DE FEBRERO

20:00 h. **Quinario Archicofradía de la Sangre.** Cultos en honor al Santísimo Cristo de la Sangre. Parroquia del Carmen.

19 DE FEBRERO

19:30 h. **Cofradía de la Caridad.** Solemne Vía Crucis y colocación del Titular en su altar de cultos cuaresmal. Intervendrá Hermandad de las Benditas Ánimas de Patiño. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

19:45 h. **Cofradía de Jesús.** Quinario de Viernes de Cuaresma. Vía Crucis, Ejercicio del Quinario, Santa Misa, Sermón y Misere-re. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Quinario Archicofradía de la Sangre.** Cultos en honor al Santísimo Cristo de la Sangre. Parroquia del Carmen.



20 DE FEBRERO

12:00 h. **Presentación de la revista LA PROCESIÓN V,** iglesia de San Lorenzo Mártir.

20:00 h. **Quinario Archicofradía de la Sangre.** Cultos en honor al Santísimo Cristo de la Sangre. Parroquia del Carmen.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

22:30 h. **Estreno del documental "Miercoles Santo en Murcia".** Canal de Youtube de la Archicofradía de la Sangre.

21 DE FEBRERO

10:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

19:30 h. **Cofradía del Perdón.** Misa de inicio actos 125 Aniversario presidida por el Obispo Aux. D. Sebastián Chico Martínez.

19:30 h. **Cofradía de Servitas.** Misa Solemne en conmemoración de los Siete Santos Fundadores de los Servitas y veneración de sus reliquias. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

20:00 h. **Quinario Archicofradía de la Sangre.** Cultos en honor al Santísimo Cristo de la Sangre. Parroquia del Carmen. Será retransmitido en directo en el canal de Youtube de la Archicofradía de la Sangre.

22 DE FEBRERO

20:00 h. **Cofradía del Perdón.** "Lunes del Perdón", Misa Solemne, Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Conferencia, Cofradía de la Caridad** "Ornatos florales y exornos de Pasos de Semana Santa". A cargo de D. Francisco Javier Nicolás Fructuoso, D. Juan José Garre Navarro y D. José Hernández Alfocea. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

23 DE FEBRERO

20:00 h. **Triduo Cofradía de la Caridad.** Dedicado a las Hermandades de la Oración en el Huerto, Flagelación, Coronación de Espinas. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

20:30 h. **Cofradía del Perdón.** Visita guiada a todos los pasos en exposición previa inscripción. Grupos limitados. Iglesia San Antolín.

24 DE FEBRERO

20:00 h. **Triduo Cofradía de la Caridad.** Dedicado a las Hermandades de Nuestro Señor Jesucristo camino del Calvario, Santa Mujer Verónica y El Expolio. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

20:30 h. **Cofradía del Perdón.** Charla formación espiritual sobre la Cuaresma, Iglesia San Antolín.

25 DE FEBRERO

20:00 h. **Triduo Cofradía de la Caridad.** Dedicado a las Hermandades de San Juan, María Dolorosa y Santísimo Cristo de la Caridad. Mayordomos y Damas alumbrantes de mantillas. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

26 DE FEBRERO

19:30 h. **Triduo Cofradía de la Misericordia.** Parroquia de San Miguel.

19:45 h. **Cofradía de Jesús.** Quinario de Viernes de Cuaresma. Vía Crucis, Ejercicio del Quinario, Santa Misa, Sermón y Misere-re. Iglesia de Jesús.

21:00 h. **Cabildo Superior de Cofradías. Vía Crucis General** de las Cofradías. Santa Iglesia Catedral de Santa María.

27 DE FEBRERO

20:00 h. **Función Principal, Cofradía de la Caridad.** Reflexión por parte del Sr. D. Joaquín Bernal Ganga "Te encontré bajo el capuz". Intervendrá la Capilla de Canto de la Cofradía de Jesús. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

20:00 h. **Cofradía del Perdón, Santa Misa y Pregón Extraordinario** 125 Aniversario por D. Diego Avilés Correas. Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

20:30 h. **Triduo Cofradía de la Misericordia.** Parroquia de San Miguel.

28 DE FEBRERO

10:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

12:00 h. **Triduo Cofradía de la Misericordia.** Parroquia de San Miguel.

12:00 h. **Quinario Hermandad del Rescate.** Misa de gozo y a su finalización presentación de niños a Ntro. Padre Jesús del Rescate. Iglesia de San Juan Bautista.

13:00 h. **Cofradía del Perdón.** Imposición fajín Generala a la Virgen de la Soledad. Misa presidida por el Cardenal D. Carlos Amigo. Iglesia San Antolín.

1 DE MARZO

19:30 h. **Quinario Hermandad del Rescate.** Vía Crucis, Ejercicio, Misa con Homilía, Himno y Besapié. Iglesia de San Juan Bautista.

20:00 h. **Cofradía del Perdón.** "Lunes del Perdón", Misa Solemne, Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Conferencia, Cofradía de la Caridad** "Santa Catalina de Alejandría, una obra de Nicolás Salzillo. Una aproximación a la vida y obra del escultor en el 300 aniversario de esta imagen" A cargo de D. Juan Antonio Fernández Labaña. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

2 DE MARZO

19:30 h. **Quinario Hermandad del Rescate.** Vía Crucis, Ejercicio, Misa con Homilía, Himno y Besapié. Iglesia de San Juan Bautista.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Cofradía de Servitas.** Charlas cuaresmal. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

20:30 h. **Cofradía del Perdón.** Visita guiada a todos los pasos en exposición previa inscripción. Grupos limitados. Iglesia San Antolín.

3 DE MARZO

19:30 h. **Quinario Hermandad del Rescate.** Vía Crucis, Ejercicio, Misa con Homilía, Himno y Besapié. Iglesia de San Juan Bautista.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

20:30 h. **Cofradía del Perdón.** Charla-meditación sobre la oración de Jesús en Getsemaní. Rvdo. D. Luis Emilio Pascual, Iglesia S. Antolín.

4 DE MARZO

19:30 h. **Quinario Hermandad del Rescate.** Vía Crucis, Ejercicio, Misa con Homilía, Himno y Besapié. Iglesia de San Juan Bautista.

19:30 h. **Triduo Cofradía de la Fe.** Parroquia de San Francisco de Asís. Plaza Circular nº 10.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

23:00 h. **Hermandad del Rescate,** Hora Santa con exposición del Santísimo, Santo Rosario, Meditación, Santa Misa, Himno y apertura del Besapié. Parroquia San Juan Bautista.

5 DE MARZO

6:00 h. (hasta las 00:00 h.) **Hermandad del Rescate.** Devoto besa pie a Ntro. Padre Jesús del Rescate. Celebración de la Santa Misa a las 7h, 8h, 9h, 10h, 11h y 12 h. de la mañana, y 13h, 17h, 18h, 19h y 20h. de la tarde, y 22h y 23 h. de la noche. La misa de 18 h. contará con la coral Discantus. La misa de cierre de Quinario de 20h será presidida, por el Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de La Diócesis de Cartagena, D. José Manuel Lorca Planes, y contará con el Orfeón Fernández Caballero. A las 16 h. Vía Crucis. Parroquia San Juan Bautista.

19:00 h. **Triduo al Cristo de Medinaceli.** Parroquia del Carmen.

19:30 h. **Triduo Cofradía de la Fe.** Parroquia de San Francisco de Asís. Plaza Circular nº 10. Este día se dedicará a la memoria



de los Cofrades fallecidos y enfermos. Al término de la Eucaristía se celebrará el Viacrucis por el interior del templo. Una vez terminado se hará el besa pie del Santísimo Cristo de la Fe.

19:45 h. **Cofradía de Jesús.** Quinario de Viernes de Cuaresma. Vía Crucis, Ejercicio del Quinario, Santa Misa, Sermón y Misere-re. Iglesia de Jesús.

20:30 h. **Cofradía del Perdón.** Vía Crucis Cofradía del Perdón, Iglesia San Antolín.

00:00 h. **Hermanidad del Rescate.** Tras el cierre de la puerta del besa pie, tendrá lugar la procesión claustral de retorno a su capilla de Nuestro Padre Jesús del Rescate. Parroquia San Juan Bautista.

6 DE MARZO

11:30 h. **Cabildo Superior de Cofradías. Homenaje al Nazareno.** En el monumento al Nazareno de la Glorieta de España. Rezo y Ofrenda de Corona de Laurel.

12:00 h. **Cabildo Superior de Cofradías. Presentaciones: Cartel y Pregonero de la Semana Santa 2021. Presentación de la revista "Cabildo", ganadores del concurso de fotografía y presentación de los actos cuaresmales del Cabildo.** La Revista "Cabildo" será presentada por D^a Concepción de la Peña Velasco. Lugar por determinar.

19:00 h. **Triduo al Cristo de Medinaceli.** Parroquia del Carmen.

19:30 h. **Triduo Cofradía de la Fe.** Parroquia de San Francisco de Asís. Plaza Circular nº 10. Día dedicado a Santa María de los Ángeles. Durante la Eucaristía se celebrará el acto de admisión de los nuevos Cofrades. Al término se cantará el himno de santa María de los Ángeles, se realizará una pequeña procesión hasta la Capilla, portando la imagen y allí se procederá a un besa pie.

20:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

7 DE MARZO

10:00 h. **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

12:00 h. **Cofradía del Perdón.** Santa Misa y entrega de galardones 2021. Iglesia de San Antolín.

19:00 h. **Triduo al Cristo de Medinaceli.** Parroquia del Carmen.

8 DE MARZO

20 h **Cofradía del Perdón.** "Lunes del Perdón", Misa Solemne, Iglesia San Antolín.

20 h **Cofradía de Jesús.** Santa Misa Cuaresmal. Iglesia de Jesús.

9 DE MARZO

19:30 h **Quinario Cofradía del Refugio.** Solemne Quinario en Honor al Santísimo Cristo del Refugio. Parroquia de San Lorenzo.

20:00 h. **Novena Cofradía de Jesús.** Primer día, dedicado a la Hermandad de la Cena del Señor. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Cofradía de Servitas.** Charlas cuaresmal. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

20:30 h. **Presentación de la revista ConFEsiones,** de la Cofradía de la Fe, a cargo de D. Francisco Nortes Ternel, en el Salón Parroquial de la Parroquia de San Francisco de Asís. Plaza Circular nº 10.

20:30 h. **Cofradía del Perdón.** Visita guiada a todos los pasos en exposición previa inscripción. Grupos limitados. Iglesia San Antolín.

10 DE MARZO

19:30 h. **Quinario Cofradía del Refugio.** Solemne Quinario en Honor al Santísimo Cristo del Refugio. Parroquia de San Lorenzo.

20:00 h. **Novena Cofradía de Jesús.** Segundo día, dedicado a la Hermandad de la Oración en el Huerto. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza.** Celebración de la Eucaristía y, a la finalización de esta, charla Cuaresmal a cargo del Consiliario, D. José Sánchez Fernández. Parroquia de San Pedro Apóstol.

20:30 h **Cofradía del Perdón.** Presentación Libro del 125 Aniversario, escrito por D. Diego Avilés Fernández. Iglesia San Antolín.

11 DE MARZO

19:30 h **Quinario Cofradía del Refugio.** Solemne Quinario en Honor al Santísimo Cristo del Refugio. Parroquia de San Lorenzo.

20:00 h. **Novena Cofradía de Jesús.** Tercer día, dedicado a la Hermandad del Prendimiento. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

20:30 h **Triduo Cofradía del Yacente.** Primer día, Solemne celebración de la Eucaristía en honor de la Santa Cruz. Iglesia San Juan de Dios.

20:30 h **Triduo Archicofradía del Resucitado.** Santa Misa por los cofrades difuntos de la cofradía. Iglesia Santa Eulalia.

20:30 h **Cofradía del Perdón** Celebración Mesa Redonda sobre el 125 Aniversario en la iglesia.



12 DE MARZO

19:00 h. **Hermanidad del Rescate.** Presentación de la revista nazarena "RESCATE". Sede de la Hermandad, Plaza Cristo del Rescate (junto a la Parroquia de San Juan Bautista).

19:30 h **Quinario Cofradía del Refugio.** Solemne Quinario en Honor al Santísimo Cristo del Refugio. Parroquia de San Lorenzo.

19:30 h **Triduo de la Cofradía del Amparo.** Iglesia de San Nicolás, dedicado a las Hermandades del Ángel de la Pasión, de



la Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilato, Encuentro camino del Calvario, San Juan y por todos los difuntos de la Cofradía.

19:45 h **Cofradía de Jesús**. Quinario de Viernes de Cuaresma y Novena al Nazareno, 4º día, dedicado a la Hermandad del Señor en la Columna.Vía Crucis, Ejercicio del Quinario, Santa Misa, Sermón y Miserere. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Archicofradía de la Sangre**. Santa Misa en honor a la Virgen de la Soledad. Iglesia del Carmen.

20:00 h. **Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza** Celebración de la Eucaristía y, a la finalización de esta, Solemne Vía Crucis Penitencial. Parroquia de San Pedro Apóstol.

20:00 h. **Triduo Cofradía del Yacente**. Segundo día, Santo Ejercicio del Vía Crucis y Solemne Celebración de la Eucaristía en honor del Santísimo Cristo Yacente. Iglesia San Juan de Dios.

20:30 h **Triduo Archicofradía del Resucitado**. Santa Misa por los nuevos cofrades de la cofradía; imposición de escapularios y juramento de los nuevos cofrades. Iglesia Santa Eulalia.

20:30 h **Cofradía del Refugio**. Presentación del número 23 de la revista "Silencio" por D. Juan Antonio de las Heras y Tudela. Iglesia de San Lorenzo.

13 DE MARZO

13:00 h. **Triduo Archicofradía del Resucitado**. Santa Misa por los cofrades distinguidos. Iglesia Santa Eulalia.

19:00 h. **Hermandad del Olvido**. Exposición y Bendición del trono del Cristo de las Lágrimas y procesión claustral con la imagen de la Santísima Virgen del Olvido, precediendo a la Misa estacional y terminando el acto con el canto del "Salve Madre".

19:30 h **Triduo de la Cofradía del Amparo**. Iglesia de San Nicolás, en honor a la Hermandad de María Santísima de los Dolores.

19:30 h **Quinario Cofradía del Refugio**. Solemne Quinario en Honor al Santísimo Cristo del Refugio. Parroquia de San Lorenzo.

20:00 h. **Triduo Cofradía del Yacente**. Santo Rosario y Solemne Celebración de la Eucaristía en honor de Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad. Iglesia San Juan de Dios.



20:00 h. **Novena Cofradía de Jesús**. Quinto día, dedicado a la Hermandad de la Santa Mujer Verónica. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

20:30 h. **Cofradía del Perdón**. Presentación revista MAGENTA por D. Mariano Caballero Carpena, Director Radiotelevisión de la R.M. y recital de saetas. Iglesia de San Antolín.

14 DE MARZO

10:00 h. **Novena Cofradía de Jesús**. Sexto día, dedicado a la Hermandad de la Caída. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

11:00 h. **Cabildo Superior de Cofradías. Convocatoria al Pregón de la Semana Santa 2021**, a cargo de los grupos de Bocinas y Tambores de la Cofradía del Amparo, por las calles del centro de Murcia finalizando en la Plaza del Romea a las 12 horas.

12:00 h. **Cabildo Superior de Cofradías. Pregón de la Semana Santa** de la Ciudad de Murcia 2021. A cargo de D. Álvaro Carmona López. Intervendrá la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres. Teatro Romea de Murcia.

19:30 h **Triduo de la Cofradía del Amparo**. Iglesia de San Nicolás, en honor del Titular, el Santísimo Cristo del Amparo.

15 DE MARZO

20:00 h. **Cofradía de la Caridad. Presentación de la Revista "Rosario Corinto" nº8** a cargo de D. Diego Avilés Correas. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

20:00 h. **Cofradía del Perdón**. "Lunes del Perdón", Misa Solemne, Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Novena Cofradía de Jesús**. Séptimo día, dedicado a la Hermandad deSan Juan. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

16 DE MARZO

20:00 h. **Novena Cofradía de Jesús**. Octavo día, dedicado a la Hermandad de la Dolorosa. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Cofradía de Servitas.** Charlas cuaresmal. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

20:30 h **Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza** Charla de recibimiento a los nuevos cofrades. Sede Cofradía - Jara Carrillo 18 - 1º Murcia.

20:30 h **Cofradía del Perdón.** Visita guiada a todos los pasos en exposición previa inscripción. Grupos limitados. Iglesia San Antolín.

17 DE MARZO

19:00 h. **Cabildo Superior de Cofradías.** Presentación del programa de mano "El Cabildillo" Salón de Actos Cajamar - Plaza Romea - Murcia.

19:50 h **Quinario Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza.** Primer día, dedicado a las Hermandades de San Pedro Arrepentido y de San Juan Evangelista. Parroquia de San Pedro Apóstol.

20:00 h. **Novena Cofradía de Jesús.** Noveno día, dedicado a la Hermandad de los Nazarenos. Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

18 DE MARZO

19:00 h. **Triduo Cofradía del Santo Sepulcro.** Primer día, dedicado a las Hermandades de la Soledad y la Amargura. Retransmitido en streaming a través de los canales oficiales de la cofradía. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

19:00 h. **Cabildo Superior de Cofradías.** Inauguración VI Exposición Colectiva: Colores de Pasión. Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Murcia en la Glorieta de España. Clausurándose la misma el Domingo de Resurrección.

19:00 h. **Cofradía de Jesús.** Celebración Penitencial Comunitaria. Iglesia de Jesús.

19:50 h **Quinario Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza.** Segundo día, dedicado a las Hermandades de de Arrepentimien-

to y Perdón de Sta. María Magdalena y la Entrada de Jesús en Jerusalén. Parroquia de San Pedro Apóstol.

20:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

19 DE MARZO

19:00 h. **Triduo Cofradía del Santo Sepulcro.** Segundo día, por las almas de los fieles difuntos de la Cofradía. Retransmitido en streaming a través de los canales oficiales de la cofradía. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

19:45 h **Cofradía de Jesús.** Segundo día Novena de la Dolorosa. Quinario de Viernes de Cuaresma.Vía Crucis, Ejercicio del Quinario y de la Novena, Santa Misa, Sermón y Miserere.

19:50 h **Quinario Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza.** Tercer día, dedicado a las Hermandades de Dejad que los niños se acerquen a Mi y Ntro. Padre Jesús Nazareno. Parroquia de San Pedro Apóstol.

20:00 h. **Triduo Asoc. Stmo. Cristo de la Salud.** Primer día, Sermón de las 7 palabras. Iglesia San Juan de Dios.

20 DE MARZO

17:00 h. **Septenario Cofradía de Servitas.** Rezo diario de la Corona de los Siete Dolores de la Virgen, Eucaristía y Salve. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

19:30 h. **Triduo Cofradía del Santo Sepulcro.** Tercer día, con la ceremonia de juramento e imposición de escapularios a los nuevos cofrades. Retransmitido en streaming a través de los canales oficiales de la cofradía. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

A la finalización del Triduo. **Cofradía del Santo Sepulcro.** Presentación de la revista "La Concordia" en edición digital. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

19:50 h **Quinario Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza.** Cuarto día, dedicado a las Hermandades María Stma. de los Dolores y Stmo. Cristo de la Esperanza. Parroquia de San Pedro Apóstol.

20:00 h. **Triduo Asoc. Stmo. Cristo de la Salud .** Segundo día, rezo de la corona dolorosa y vísperas cantadas. Cultos ofrecidos en sufragio de todos los cofrades de la Asociación, del cuerpo de la Guardia Civil, Colegio de Médicos, Universidad de Murcia y de la Universidad San Antonio de Murcia- UCAM. Iglesia San Juan de Dios.

20:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

21 DE MARZO

10:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

12:50 h **Quinario Cofradía Stmo. Cristo de la Esperanza.** Final del Quinario, Misa de Cumplimiento Pascual. Imposición de escapularios a los nuevos cofrades. Al finalizar la Eucaristía, besapie de reparación a Ntro. Padre Jesús Nazareno. Parroquia de San Pedro Apóstol.

18:15h h **Septenario Cofradía de Servitas.** Rezo diario de la Corona de los Siete Dolores de la Virgen, Eucaristía y Salve. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.



19:00 h. **Cultos Cofradía del Perdón.** Rezo a las Santas Llagas de Cristo y Santa Misa. Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Triduo Asoc. Stmo. Cristo de la Salud.** Tercer día, Sagrada Eucaristía ofrecida por las intenciones del Papa Francisco y por las de nuestro Obispo D. José Manuel Lorca Planes, y en sufragio de los difuntos de la Asociación y de los de los Camareros de nuestras imágenes. Presentación de los nuevos cofrades e imposición de escapularios. Iglesia de San Juan de Dios.

22 DE MARZO

18:15 h **Septenario Cofradía de Servitas.** Rezo diario de la Corona de los Siete Dolores de la Virgen, Eucaristía y Salve. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

18:30 h **Cofradía de la Esperanza, exposición de tronos** durante toda la semana. Parroquia de San Pedro Apóstol.

20:00 h. **Cultos Cofradía del Perdón.** Rezo a las Santas Llagas de Cristo y Santa Misa. Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

23 DE MARZO

18:15 h **Septenario Cofradía de Servitas.** Rezo diario de la Corona de los Siete Dolores de la Virgen, Eucaristía y Salve. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

19:00 h. **Cofradía de los Dolores.** Triduo en honor a la Dolorosa de San Lorenzo. Rezo de la Corona Dolorosa, ejercicio del Triduo y Santa Misa. Parroquia de San Lorenzo.

20:00 h. **Cofradía de la Caridad. "Hora Santa"** con Exposición mayor del Santísimo Sacramento del Altar, a cargo del Pregonero de la Semana Santa 2021, D. Álvaro Carmona López. Templo Rector de Santa Catalina de Alejandría.

20:00 h. **Cultos Cofradía del Perdón.** Rezo a las Santas Llagas de Cristo, Santa Misa y canto de la Salve de la Pasión, a cargo de los Auroros. Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

20:00 h. **Archicofradía de la Sangre.** Presentación de la revista Coloraos. Sala Ángel Imbernón, Museo del Cristo de la Sangre.

24 DE MARZO

18:15 h **Septenario Cofradía de Servitas.** Rezo diario de la Corona de los Siete Dolores de la Virgen, Eucaristía y Salve. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

19:00 h. **Cofradía de los Dolores.** Triduo en honor a la Dolorosa de San Lorenzo. Rezo de la Corona Dolorosa, ejercicio del Triduo y Santa Misa. Parroquia de San Lorenzo.

20:00 h. **Archicofradía de la Sangre.** Solemne Función de las Llagas. Parroquia del Carmen. Será retransmitido en directo en el canal de Youtube de la Archicofradía de la Sangre.

20:00 h. **Cultos Cofradía del Perdón.** Rezo a las Santas Llagas de Cristo y Santa Misa. Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

25 DE MARZO

18:15 h **Septenario Cofradía de Servitas.** Rezo diario de la Corona de los Siete Dolores de la Virgen, Eucaristía y Salve. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

19:00 h. **Cofradía de los Dolores.** Triduo en honor a la Dolorosa de San Lorenzo. Rezo de la Corona Dolorosa, ejercicio del Triduo y Santa Misa. Parroquia de San Lorenzo.

20:00 h. **Cultos Cofradía del Perdón.** Rezo a las Santas Llagas de Cristo y Santa Misa. Iglesia San Antolín.

20:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

26 DE MARZO

9:00 h. **Cofradía de Jesús, Novena a la Dolorosa.** Santa Misa. Ejercicio de la Novena. Iglesia de Jesús.

11:30 h **Cofradía de la Esperanza.** Eucaristía en honor de la Stma. Virgen de los Dolores en el día de su onomástica. A la finalización Solemne descendimiento del Stmo. Cristo de la Esperanza y traslado hasta su trono procesional y Besamanos a la Stma. Virgen de los Dolores. Parroquia de San Pedro Apóstol.

19:30 h **Septenario Cofradía de Servitas.** Rezo de la Corona Dolorosa. Función Principal de Instituto en la Fiesta de la Transfixión de la Stma. Virgen. Canto de los Siete Dolores, Imposición de Escapularios a los nuevos hermanos y Misa Solemne. Iglesia de San Bartolomé - Santa María.

20:00 h. **Cultos Cofradía del Perdón.** Rezo a las Santas Llagas de Cristo y Santa Misa. Iglesia San Antolín.



Datos facilitados por las propias Cofradías y Parroquias. Los actos de culto y los horarios pueden estar sometidos a cambios por la evolución de la pandemia y el cumplimiento de nuevas exigencias de las autoridades civiles y eclesiásticas.

















MURCIA Y EL VIERNES DE DOLORES

Alejandro Romero Cabrera

Historiador del Arte y nazareno

El Viernes de Dolores, actualmente el primer día de procesiones en la Semana Santa de Murcia, fue un día completamente distinto décadas e incluso siglos atrás, ya que estaba únicamente centrado en la conmemoración de los Dolores de María, gracias al impresionante impulso que el Cardenal Belluga dio a esta advocación mariana tras los famosos milagros de la Virgen de las Lágrimas¹, en lo que hoy es Cabezo de Torres. El Cardenal Luis Belluga Moncada llegó a proclamar a los Dolores de María como Copatrona de Murcia², alcanzando esta advocación una importancia tremenda para Murcia y su población. El Milagro de las Lágrimas y la intervención del Cardenal Belluga dieron comienzo a siglos de esplendor religioso, litúrgico y artístico en Murcia, uniendo para siempre el nombre de nuestra ciudad al de los Dolores de la Santísima Virgen.

El paso de los siglos y sus consiguientes crisis y resurgimientos experimentados por la religiosidad en Murcia, terminaron por hacer desaparecer por completo las solemnes festividades en honor de los Dolores de la Virgen María que tenían lugar en torno al Viernes anterior al Domingo de Ramos, hecho acrecentado por la creciente importancia que fueron adquiriendo las procesiones frente a otros actos de culto. Pero a pesar de su desaparición³, esta devoción siempre será uno de los capítulos más destacados de la historia de la religiosidad en Murcia de todos los tiempos.

Tras el Milagro de las Lágrimas y la intervención del Cardenal Belluga se fueron realizando imágenes de la Virgen de los Dolores en todas las iglesias y conventos de Murcia, muchas de ellas acompañadas por la creación de numerosas cofradías marianas que constituyeron en



Dolorosa de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Murcia
© Archivo Reg. Murcia.



Virgen de las Angustias de la iglesia de San Bartolomé, obra de Francisco Salzillo © Archivo Reg. Murcia.

1 El busto de Dolorosa que, en una casa de lo que hoy es Cabezo de Torres, lloró el 8 de Agosto de 1706. Milagro que fue confirmado por el propio Cardenal y que frenó la invasión de tropas enemigas que se acercaban por Alicante con motivo de la Guerra de Sucesión.

2 Su devoción por los Dolores de la Virgen era inmensa, como se puede comprobar en su escudo, en la aparición de dicha imagen en sus retratos, en los tres pueblos que llegó a fundar con el nombre de "Los Dolores", etc.

3 Si bien, en la actualidad hay algunos rebotes del culto a los Dolores en San Pedro, San Bartolomé, Jesús y San Lorenzo.



Dolorosa de San Lorenzo © Fco Nortes.

el Viernes de Dolores y sus días previos todo un inmenso despliegue cultural y artístico en su honor: novenarios, septenarios, triduos, funciones religiosas, interpretaciones musicales del Stabat Mater Dolorosa o los Siete Dolores, montajes de impresionantes aparatos o altares de cultos presididos por las imágenes de la Dolorosa... Hasta el punto de ser considerado el Viernes de Dolores como uno de los días centrales de la devoción mariana en Murcia.

Algunos ejemplos del culto histórico murciano a los Dolores de María.

Sirvan como ejemplo los casos de las imágenes de la Virgen dolorosa en San Lorenzo, San Nicolás, San Pedro, Jesús, Santa Eulalia o San Bartolomé. En la Parroquia de San Nicolás, la Dolorosa que actualmente procesiona la Cofradía del Cristo del Amparo, protagonizaba un solemne Novenario y presidía un brillante altar de cultos extraordinario.

Famosas eran también las novenas a la Dolorosa de las dolorosas, la de la Cofradía de Jesús, la imagen dolorida más imbricada en el sentir del murciano, sea de la ciudad o de la huerta, pertenezca o no a su Cofradía. Imagen que ha tenido un resurgir de su veneración gracias a la Coronación Canónica que recibió en Octubre de 2006.

En la Parroquia de San Pedro, la bellísima imagen de Salzillo que hoy participa cada Domingo de Ramos en la Procesión de la Cofradía del Cristo de la Esperanza lle-

gó a tener su cofradía propia que cuidaba de su culto y rico exorno. Recogía muchas limosnas de los fieles y con ellas celebraba "una solemne novena anual, terminando con una gran fiesta el Viernes de dolores"⁴. Esta imagen es otra de las que actualmente ha recuperado parte de su culto en el Viernes de Dolores, gracias al buen hacer de la Cofradía del Cristo de la Esperanza, que la tiene por Cotitular.

También tuvo gran brillantez en su culto la Dolorosa de la Parroquia de San Lorenzo, magnífica talla de Salzillo, la cual recibía "culto extraordinario, durante su Novena anual, en que toman parte los mejores oradores de la ciudad, habiéndosele concedido gracias espirituales..."⁵. Desde 2015 se celebra en la Parroquia un Triduo en su honor, en vísperas del Viernes de Dolores. En la actualidad, una nueva Cofradía, fundada en 2019, trabaja por recuperar el pasado esplendor de esta imagen.

En Santa Eulalia, una de las parroquias con mayor esplendor artístico y litúrgico a finales del siglo XVIII, la imagen de la Dolorosa (obra desaparecida de Roque López) tuvo su propia Hermandad y unas solemnes Novena y Función Principal el Viernes de Dolores y días previos.

Un caso especial: los Servitas de San Bartolomé.

La Venerable Esclavitud de Servitas, fundada en 1757 y hoy reconvertida en Cofradía, constituye sin duda el capítulo más brillante de la veneración murciana a los Dolores de María. Su Novenario previo al Viernes de Dolores y el Septenario de la festividad septembrina de los Dolores gloriosos, constituían uno de los momentos álgidos del ceremonial litúrgico en Murcia, destacando sobremanera el espectacular aparato de cultos de estilo rococó que se instalaba en el presbiterio de San Bartolomé para colocar la soberbia imagen de la Virgen de las Angustias (obra de Francisco Salzillo), un ejemplo que no ha tenido parangón en toda la historia del culto religioso en nuestra Diócesis. A la suntuosidad y brillantez estética de sus novenas le acompañaba también un amplísimo panorama musical propio de la Esclavitud de Servitas, del cual se recuperó en el año 2003 la interpretación musical de los Siete Dolores⁶, obra del gran compositor murciano de finales del siglo XIX Antonio López Almagro⁷, que se sigue interpretando en la actualidad.

La veneración de las reliquias.

Para concluir, una atención especial merece la importancia que adquirió la veneración de las reliquias de las Lágrimas de la Virgen, que fueron el germen de todo este despliegue en torno a los Dolores de María.

En el Convento de las Anas de Murcia se conserva un relicario de plata, del siglo XVIII, perteneciente a los bienes del Convento de Santo Domingo el Real de Murcia, llevado al Convento de MM. Dominicas de Santa Ana en 1835, cuando la Desamortización de Mendizábal. Fue regalado al Padre Peinado O.P. por el Cardenal Belluga en 1714. Contiene el mantel sobre el cual cayeron las Lágrimas

4 FUENTES Y PONTE, Javier: *España mariana. Provincia de Murcia*. Página 31.

5 Idem. Página 61.

6 Referencias cantadas a cada uno de los Siete Dolores que, a modo de rosario, se rezan cada día de las novenas.

7 Las investigaciones y recuperación de esta obra musical servita fueron realizadas por la propia Cofradía, el tenor Ginés Torrano y la Coral "Discantus" de Murcia.



Relicario de las Lágrimas © Joaquín Zamora.

de la Virgen de los Dolores en lo que hoy es Cabezo de Torres. Sigue perteneciendo a los Padres Dominicos (ya extintos de Murcia), pero lo tienen depositado en el cenobio femenino murciano debido a la importancia que tiene para la historia de nuestra Diócesis de Cartagena.

En el paño que se encuentra dentro del relicario pueden apreciarse las manchas que se identifican con las Lágrimas y sudor de la Virgen. Estaba colocado en la antigua capilla y altar dedicado a la Virgen de los Dolores en la Iglesia Conventual de Santo Domingo. En dicho altar⁸ celebraba devotamente la Misa el Padre Peinado. Al morir dicho fraile, el relicario de las Lágrimas pasó a ser pro-

piedad del Convento.

Dichas reliquias se custodian celosamente en el Convento de las Anas y en numerosas ocasiones han podido ser veneradas por los fieles llegados los días previos al Viernes de Dolores, o incluso por grandes peregrinaciones a pie venidas desde Cabezo de Torres con motivo de efemérides señaladas.

Oración

Ave María, Virgen Purísima, templo de Dios vivo, mar amargo de tribulaciones en la Pasión de tu dulcísimo Hijo, cuya constancia al pie de la Cruz excedió a la de los mártires y santos todos en sus martirios y penitencias, cuyas lágrimas abundantísimas fueron sin consuelo alguno; ¿qué te daré yo, ¡oh Señora!, para alivio de tantas penas? Ofrezco mi corazón dolorido de mis culpas, que fueron la causa a tu Santísimo Hijo de tantos tormentos. ¡Ofrecote mi alma, mis potencias y sentidos, en retorno de tantas lágrimas! Y, por ellas te suplico que me atiendas en la hora de mi muerte, para que con tan sagrada protección y amparo, merezca ver en la gloria a tu Santísimo Hijo contigo. Amen.⁹

Bibliografía

VILLALBA CÓRCOLES, José, Rvdo.: Pensil del Ave María. Historia sagrada de las imágenes de María Santísima. Murcia, 1730.

FUENTES Y PONTE, Javier: España mariana. Provincia de Murcia. Imprenta Mariana, Lérida, 1880.

ROMERO CABRERA, Alejandro: Los Siete Dolores de la Virgen de las Angustias. Música para una Cofradía. Artículo en la revista "Tertulia. La Familia Nazarena". Murcia, 2006.

ROMERO CABRERA, Alejandro: catálogo de la exposición "Ars et praedicatio. El patrimonio en clausura del Convento de las Anas". Murcia, 2016.



Reproducción de un grabado calcográfico de la Virgen de los Dolores venerada en la iglesia parroquial de San Nicolás de Murcia © Archivo General Reg. Murcia.

⁸ Aun conservado, en el lado del Evangelio del transepto, presidido por una Dolorosa de talla completa salida de las manos de Roque López.

⁹ Oración del "Pensil del Ave María", de José Villalba Córcoles, dedicada a la Virgen de las Lágrimas.

LA FAMILIA VALERA EN LA ARCHICOFRADÍA DEL RESUCITADO DE MURCIA

Francisco Javier Valera Sánchez

Cabo de Andas del Paso de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado

La familia Valera tiene una tradición nazarena que data de 1911, cuando la Cofradía tenía su sede en la Iglesia de la Merced y que por motivos de la Guerra Civil Española se extinguió.

En este escrito, voy a recuperar mis vivencias y los datos recogidos de mis familiares que a lo largo de los años han vivido la Semana Santa murciana y, sobre todo, la Procesión del Domingo de Resurrección en su máxima expresión.

El Patriarca de "Los Valera del Resucitado" fue mi abuelo J. Antonio Valera Rosagro, empresario del barrio de la Merced, que participó en la refundación de la Cofradía a finales de los años 40. Aunque no dispongo de documentación, me consta que por la ubicación del domicilio familiar perteneciente a la feligresía de la Merced, ya perteneció a la extinta Cofradía que tenía su sede en dicha Iglesia.

La familia Valera, en aquella época, era muy amplia. Mi abuelo tenía 4 hermanos: Salvador, José, Juan y Josefa, y todos fueron nazarenos del Resucitado. Las chicas desfilaban de hebreas, de vírgenes o en las filas y los chicos que tenían edad y cuerpo para cargar en el paso, acompañaban a sus padres y tíos en torno al mismo. Haciendo un recuento a la ligera, cuento hasta treinta familiares en la primera generación, la de 1948.

Curiosamente, mi padre no salió ese primer año y calculo que del total de nazarenos que desfilaron en la primera Procesión, el año de la refundación, portando a hombros el Cristo Resucitado, Valeras había suficientes para cubrir buena parte de los puestos. Estimo que fueron unos catorce familiares los que lo portaron y ese primer año se tuvo que procesionar con un Cristo provisional sobre un pequeño trono.



Imagen de la primera Procesión, el día de la refundación, con Antonio Valera de Cabo de Andas y su familia.



Imagen del Resucitado en los años 60, con Ángel Valera de Cabo de Andas.



Foto de la actualidad: Paco Valera, Cabo de Andas y una muestra de la veteranía y la juventud de los Valera. De izquierda a derecha: Ángel, Paco, Sergio, Sergio Jr, Elena, Carlos y Pepe.

“¡El Paso de Los Valera!”, decía la gente cuando pasaba ante ellos, puesto que mi abuelo Antonio era el Cabo de Andas y la muy amplia familia de hermanos, hijos y sobrinos tenían el sentimiento nazareno que llevamos en nuestro ADN.

La Cofradía se consolida con el paso de los años y mi abuelo, en 1966, coincidiendo con mi nacimiento, nombra a mi padre Cabo de Andas del Cristo Resucitado. Mi tío Mariano le acompaña en la tarea pero pronto se ve obligado a dejar el paso, quedando como único Cabo mi padre, Ángel Valera.

A los pocos años, mi padre completaría la regiduría del paso nombrando ayudantes a sus hermanos Antonio, Damián y Manuel, mientras que por otro lado, mis tíos Salvador y Pepe son miembros de la Junta de Gobierno y pilares en el mantenimiento de la Cofradía. En 1978 es nombrado mi padre Presidente de la Cofradía; llegaría hasta 1989, año en que pasa el relevo a un nuevo Presidente y vuelve a dirigir el paso.

En los años 80 empiezo a ayudarlo en las tareas de regir el paso, junto a mis tíos y el resto de familia que continuaban de estantes.

Con el transcurrir del tiempo, las Valera han ido participando también de la Procesión del Resucitado, siempre cerca del paso. Desde hebreas a vírgenes, en el estandarte de la Hermandad del Resucitado o como mayordomas.

Recuerdo que desde la casa de “Los Valera”, en San Martín de Porres, se formaba una pequeña procesión camino a Santa Eulalia cada Domingo de Resurrección; mis hermanas, mis primas, mis primos y mis tíos... un verdadero pelotón de nazarenos blancos, llenos de ilusión y alegría porque... ¡Cristo había Resucitado!

En la actualidad vienen empujando las nuevas generaciones y lo hacen con las mismas ganas que los que nos precedieron, con el Resucitado siempre en su corazón.

Hoy puedo estar muy orgulloso de mis familiares, que siguen la tradición y la fe de sus padres. Mis hijos, mis sobrinos, los hijos de mi “mano derecha”, mi querido “primo” Pepe Valera Navarro, (que por cierto es el Valera más antiguo del paso) y sus nietos, forman una cantera de valor incalculable, que me empeño en cuidar como merece.

Por último, debo decir que la continuidad al frente del paso está garantizada y que se avencinan nuevos tiempos con la incorporación de la mujer a los pasos. Nosotros contamos con mi hermana Elena Valera como Ayudante de Cabo de Andas y mis hijos Javier y Alicia, que posiblemente y, si Dios así lo quiere, terminen continuando este recuerdo a las mujeres y hombres que hemos formado, a lo largo de los años, lo que muy bien dicho ha sido: “Los Valera del Resucitado”.

NICOLÁS SALZILLO: SEGUNDA PARTE

Fernando Esteban Muñoz

Cabo de andas del Cristo de la Salud

La vida de Nicolás se desarrolla entre su trabajo y la familia tan numerosa que tiene, a la que hay que añadir aparte de los criados, los aprendices que en realidad estaban integrados totalmente en la misma.

No se puede dudar que las cosas al menos aparentemente, le fueran mal, porque admite en 1709 y 1710 como aprendices a Antonio y José Caro. Las condiciones deberes y obligaciones eran muy similares a las que en ese momento existían en Italia a las que él había estado sometido, referente a este gremio.

Otro momento interesante es sin duda en 1716, cuando firma contrato con la colegiata de Lorca para terminar el trascoro de San Patricio. Por la envergadura de la obra, suponemos que Nicolás se trasladaría a Lorca para desarrollar su trabajo.

En 1718 encontramos a Nicolás en un posible litigio entre Isabel y la familia de su madre, por los problemas surgidos por la herencia de ella, concediendo un poder general a unos procuradores para que los representen a él y su mujer, en sus *"pleitos, causas y negocios, civiles y criminales"*.

La situación de los 7 u 8 hijos de Nicolás e Isabel, a grandes rasgos podría resumirse en estos datos: María Teresa (1704-1765), la hermana mayor, ayudaría en el trabajo familiar creado por el padre, permaneciendo soltera e independizándose de su hermano a la muerte de su padre. Cuando Francisco cede a su hermano Patricio la casa que hereda de Nicolás ella y su hermana María Magdalena (1712-1783), se van a vivir con Patricio (1722-1800). Así las encontramos cuando se realiza el Catastro de Ensenada de 1756, en el apunte referido al clérigo dice: *"Don Patricio Zarzillo, Presbítero tiene dos hermanas, un estudiante menor de 18 y dos criadas"*. Ambas fueron enterradas en las Capuchinas. Del insigne Francisco (1707-1783), poco queda por decir de la magnificencia de sus obras y por crear una línea escultórica, continuada por artistas murcianos hasta bien entrado el siglo XX. De los tres hijos que tuvo solo llegó a edad adulta María Fulgencia. Al morir su padre, tiene que abandonar el convento de los dominicos, donde se formaba como novicio, para hacerse cargo del taller de su progenitor, y sacar adelante a la numerosa familia. José (1710-1744), muerto prematuramente debido quizás a un accidente laboral muy grave, lo que motivó que no pudiera hacer testamento. Según algunos escritores el percance le sucedió realizando los medallones de San Nicolás, aunque hay quien no esté de acuerdo con esta afirmación. Sus restos fueron depositados en las Capuchinas. Francisca de Paula (1713-1759), ingresó como Capuchina en 1734,

muriendo a causa de una epidemia de tabardillo que se propagó en el convento, siendo enterrada en su propio monasterio. Entre los hijos de Nicolás, Díaz Cassou, en *"Pasionaria Murciana"* señala que además de los conocidos se encontraba Josefa Gertrudis, nacida el 8 de abril de 1713, de ser cierto este dato tenía que ser gemela de Francisca de Paula que nació en la misma fecha. No hay datos posteriores sobre esta hija lo que podría indicarnos una muerte muy temprana, cosa muy corriente por entonces. Inés (1717-1775), prestaba una gran ayuda en el taller a su hermano Francisco, contrajo matrimonio a la edad de 31 años con Francisco García Comendador. Sus restos se depositaron también en las Capuchinas. Patricio (1722-1800), recibió órdenes religiosas siendo adscrito a la parroquia de Santa Catalina y posteriormente fue capellán de las Capuchinas donde fue enterrado.

Las diferencias en edades de los hijos imprimirían un carácter especial en la familia tan numerosa de Nicolás e Isabel. Según Giovanni Lourenza al padre le gustaba plasmar en sus esculturas el encanto de los niños no du-



Escultura de Santa Catalina de la iglesia homónima de Murcia, obra de Nicolás Salzillo © Archivo Reg. Murcia.



San Judas Tadeo, Iglesia de San Miguel (Murcia) © Fco Nortes.

dando que en alguna de esas tallas que aún se conservan, podrían estar reflejados los rasgos de un hijo.

Estamos en 1727, imaginemos por un momento que pudo pasar en la casa del samaritano cuando éste enferma.

Es 5 de octubre, Nicolás ha debido ponerse muy enfermo casi repentinamente, tiene 55 años y una familia muy numerosa con varios niños pequeños.

Isabel, intenta no exteriorizar la angustia que tiene, todo son preocupaciones por la situación que se le presenta. El párroco ha venido y le ha dado el viático. Esto era el final, ella lo sabía. Se apagaba la luz de Nicolás. En ese momento, pensaría en su marido que la dejaba, en la situación que quedaba la familia por los hijos que sacar adelante y por las numerosas deudas que atender.

Nicolás se encuentra en su alcoba situada en el primer piso, de la casa taller de la calle de Las Palmas, que había adquirido después de su boda, tendido en el lecho, en su cama torneada. Un cuadro de Nuestra Señora y el Niño cuelga de la pared y una vela da una leve iluminación a la estancia. De vez en cuando, se oye algún lamento mezclado con una respiración fatigosa consecuencia de su enfermedad. Algunos de los hijos, conscientes de la situación sobre todo los mayores, lloran en silencio a la vez que se ocupan de los más pequeños.

Ella ha mandado a un aprendiz al convento de los padres dominicos para que informe a su hijo de los acontecimientos y pedirle que vaya a su casa lo antes posible. Francisco ha llegado con los hábitos que como novicio debe llevar. Sentado al lado de su padre lo mira con un inmenso cariño.

Anochece, el enfermo ha entrado en el sueño de la muerte y horas más tarde, se anuncia su fallecimiento, mezclado con sollozos y lamentos de hijos y amigos.

Fallecido Nicolás se procedería a lo dispuesto en el testamento de 1708. En él, encontramos algunos datos de interés que señalamos. En el preámbulo utiliza la fórmula estandarizada del momento invocando a Dios Padre, la Virgen María y los apóstoles Pedro y Pablo. En los datos identificativos, señala el lugar de nacimiento y nombre de los padres; aquí, vuelve a cambiar el apellido de la madre Gallina por Gallo.

Para el enterramiento señala la parroquia a la que pertenece, Santa Catalina, lógico al ser de la Hermandad de las Ánimas de la citada feligresía. En el entorno familiar, se ha buscado un hábito franciscano que es la mortaja elegida por Nicolás y se ha preparado una caja de pino que están forrando con tela negra, como había indicado, para depositar el cadáver.

En las cláusulas decisorias manifiesta: que los albaceas sean Gerónimo Muzio su suegro y su mujer para que cuando fallezca *"tomen de sus bienes lo mejor y lo vendan en pública almoneda"*.

El cortejo funerario quiere que sea: *"con cura, sacristán y cruz de la parroquia dejando otros detalles a sus albaceas"*. Lo normal era que el sacerdote fuera a la casa del fallecido con la cruz del templo y desde allí volvieran a la iglesia. Sigue ordenando referente a su entierro, *"que si ese día fuera hora de celebrar los divinos oficios, se dijera por su alma una misa cantada de réquiem, con diácono y subdiácono, y si no un turno cantado y al siguiente día la misa y se absuelva sobre su cuerpo y sepultura"*. La misa de réquiem se celebraba siguiendo un ritual establecido, el féretro se colocaba cerca del presbiterio, encima de un túmulo cubierto con un paño negro y cuatro ciriales alrededor. Además, las campanas con un tañido especial indicaban el momento.

En los sufragios por su alma ordena 300 misas, 50 por sus padres, 50 por las almas del purgatorio y penitencias mal cumplidas, que hacían un total de 400 de las cuales un tercio 133, era obligatorio que se celebraran en la parroquia del finado. Semanas después de su muerte, se cumplió lo dispuesto en el testamento celebrándose en Santa Catalina hasta 136 misas. El resto se debió celebrar en diversos conventos en especial el de las Capuchinas por la afinidad que existió entre la familia Salzillo y esta orden. El estipendio por cada misa rezada era de 2 Rr. por lo que el importe total ascendió a 800 Rr., cantidad importante, que no se especifica en el reparto de bienes, realizado en 1744, cómo se pagó.

Los restos de Nicolás como era preceptivo irían a parar a la cripta de la iglesia de Santa Catalina, donde el tiempo los mezcló con los demás.

En estas circunstancias de la muerte de Nicolás, la edad de los integrantes de la familia, es la siguiente: Isabel 48, María Teresa 23, Francisco 20, José 17, María Magdalena 15, Francisca de Paula 14, Inés 10 y Patricio 5.

Doce días después del fallecimiento de Nicolás, el 18 de octubre en la propia casa y en presencia de Isabel, su hijo Francisco y María y José Pérez de Rueda *"curador ad litem"* se hace el inventario, tanto de los bienes como de las deudas pendientes quedando aplazado el reparto correspondiente entre la madre y los hijos.

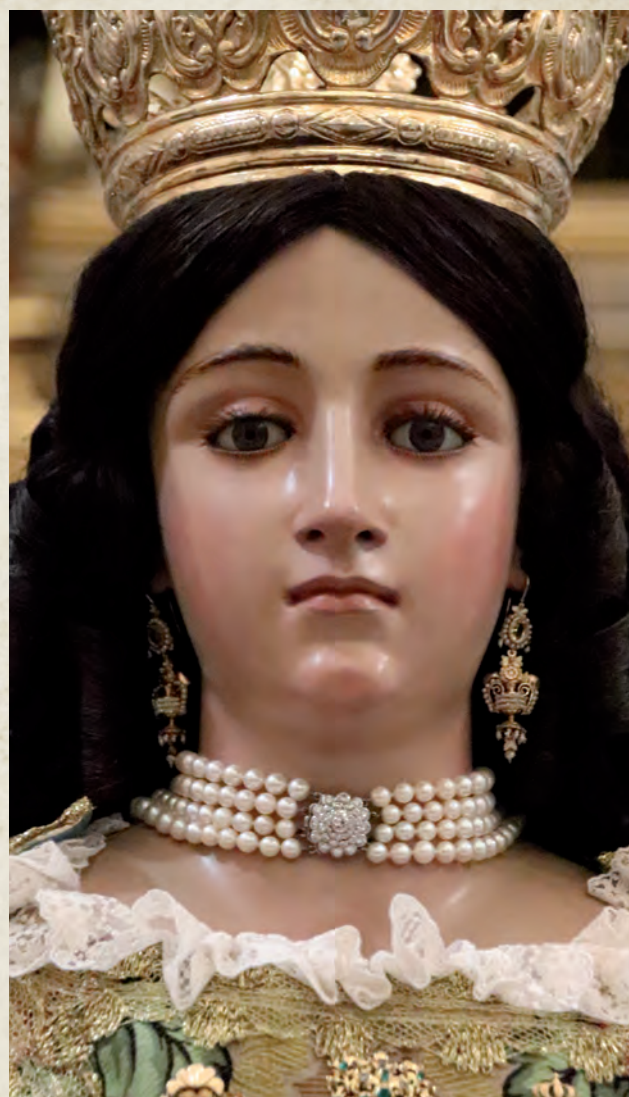
Una serie de sucesos se producen en la década de los cuarenta que van a cambiar la estructura familiar de los Salzillo.

AÑO	ACONTECIMIENTO
1744	Muerte de José Salzillo
1744	Reparto de los bienes de Nicolás Salzillo
1744	Fundación del patronato de Francisco Salzillo a favor de su hermano Patricio
1745	Muerte de Isabel Alcaraz
1746	Boda de Francisco Salzillo y Juana Vallejo

17 años después de la muerte de Nicolás se realiza el reparto de los bienes. Una pregunta más nos podríamos hacer: ¿Por qué se hace tan tarde? Quizás el motivo principal es que, a la muerte de éste, la situación económica al parecer no era tan buena como se podía creer, por las deudas que había dejado.

En la hijuela que corresponde a Francisco en 1744, encontramos una serie de datos que nos indican que las circunstancias en el momento de la muerte del padre eran algo preocupante y que, gracias a los aportes del hijo se pudieron solventar los problemas existentes. En ese documento se hace mención a la cuantía y naturaleza de los pagos realizado por Francisco Salzillo en concepto de deudas atrasadas, cantidades que recuperará cuando se haga el reparto definitivo de los bienes. Quizás sea esa la razón de que se realice en el citado año.

DEUDAS EXISTENTES	CANTIDAD EN REALES
<i>"Diversas deudas y las pensiones debidas al Real Fisco de la Inquisición"</i>	3.592
<i>Censo que sobre sí, tiene la casa que va puesta por cuerpo de bienes, que se hace y paga al Real Fisco.</i>	12.000
<i>Obras y reparaciones hechas en la casa</i>	8.096
<i>Deudas dejadas por Nicolás en la botica</i>	1.100
<i>Papel sellado para la saca de testamento e inventario</i>	43
<i>Pago a José Fernández de Rueda por derechos de curaduría</i>	20
<i>Pago a José Antonio Villaescusa por derechos de testimonio testamentares</i>	60
<i>Pago al Alcalde Mayor por los derechos del auto de aprobación de esta liquidación</i>	12
<i>Suma de lo suplido por Francisco Salzillo"</i>	24.923"



Ntra. Sra. del Carmen de la iglesia homónima de Murcia
© Fco Nortes.

Con un montante de deuda de 24.923 reales vellón, el entendimiento entre Francisco y su madre fue fundamental para ir saliendo paulatinamente de la crisis que atravesaban, y lograron salir gracias al trabajo del hijo y la colaboración de toda la familia. Por eso, Isabel llega a afirmar en un momento que todas las deudas estaban pagadas.

Creemos, que para los murcianos Nicolás Salzillo fue un escultor olvidado con el tiempo, eclipsado por la gubia de Francisco y si el apellido Salzillo, borrado de los registros al no haber descendientes masculinos, mantuvo su recuerdo, fue por el trabajo realizado por el hijo. No quiere decir esto que fuera ignorado y no hubiera cierto interés en recopilar datos in situ del samaritano a nivel investigador y universitario. Quizás, el primero y más significativo fue José Crisanto Jiménez que en 1963, con una beca de Lázaro Galdiano, emprende viaje a Santa María Capua Vetere, lugar de nacimiento del escultor y cuál es su sorpresa que allí nadie sabe nada del tal Nicolás Salzillo. Indaga en archivos y registros y encuentra documentación relativa al apellido Salzillo, pero no llega a ver su partida de bautismo, que es lo que él andaba buscando. De todas formas, en su carpeta trae datos y

apuntes que le permite desarrollar algunos artículos que sirven de guía para posteriores investigadores. Tres años después vuelve en busca de más documentación sobre nuestro escultor, con el mismo resultado. Además, no podemos olvidar las aportaciones al conocimiento de la figura del italiano realizadas por: Cristóbal Belda, Mari C. Sánchez Fenoll, José Sánchez Moreno, Elías Hernández, y Pedro Segado entre otros. Incluso en Italia han surgido historiadores interesados en su figura como, Isabella Di Liddo y Giovanni Laurenza.

El relevo por decirlo así, lo toma Zacarías Cerezo que con un grupo de amigos realiza varios viajes a la zona llegando a encontrar la partida de bautismo de Nicolás en el duomo de Santa María. Tras un contacto con las autoridades de la localidad italiana, se desarrollan diversas actividades tendentes al conocimiento de la labor de los Salzillo, padre e hijo, consistentes en: exposiciones de pintura y fotografía, charlas en el instituto de educación secundaria del lugar, y frecuentes viajes de samaritanos a Murcia con objeto de contemplar la obra de nuestros escultores, sin olvidar las gestiones realizadas para lograr el hermanamiento entre las dos ciudades, Murcia y Santa María Capua Vetere.

En esa idea y por la iniciativa de Zacarías Cerezo y la ayuda de la Cofradía de Jesús, se creó un grupo que reunió a los descendientes de Salzillo que se encontraron en nuestra ciudad, resultando un acto muy emotivo. Grupo que participó en 2019 en una recepción que ofreció el Ayuntamiento de Murcia, a una representación de Santa María que con el alcalde de esa ciudad nos visitó.

En 2016, Zacarías Cerezo y el que suscribe, formalizamos una petición al Ayuntamiento de nuestra ciudad para que se dedicara una calle a Nicolás Salzillo, proponiendo que fuera la denominada "Escultor Salzillo", situada entre las plazas de la Cruz y Cardenal Belluga, por creer que este era un tema pendiente. Tras una entrevista cordial con el alcalde de la ciudad D. José Ballesta y la concejal de Relaciones Institucionales doña María del Carmen Pelegrín, coincidimos todos que éste era un olvido olvidado, que la ciudad no tuviera un recuerdo permanente con Nicolás Salzillo Gallo. Con fecha 5 de octubre de 2016, la comisión de calles aprobó la petición y tras superar los trámites burocráticos con la Comunidad Autónoma, el 11 de mayo de 2018 en un acto público, presidido por el alcalde de la ciudad y diversas autoridades, se procedió al descubrimiento de la placa que reconocía a partir de ese momento la nueva calle de nuestra ciudad como "calle Escultor Nicolás Salzillo".

Actualmente dos calles murcianas llevan el apellido Salzillo para honra nuestra, una dedicada al padre y otra al hijo.

Bibliografía y fuentes documentales

BAGUENA, Joaquín. Compilación de documento.

BELDA NAVARRO, Cristóbal. El escultor Nicolas Salzillo en Historia de la Región Murciana

BELDA NAVARRO, Cristóbal. Arte en la región de Murcia

CRISANTO LOPEZ JIMÉNEZ, José. El escultor Nicolás Salzillo

DI LIDDO, Isabella. La Circolazione della scultura lignea barroca.

DIAZ CASSOU, Pedro. Pasionaria Murciana

LAURENZA, Giovanni. Cronache del XVII secolo la S. Maria di Nicola Salzillo

LAURENZA, Giovanni. Nicola Salzillo in Santa María Capua Vetere

PEÑAFIEL, Antonio. Amos y esclavos

SANCHEZ FENOLL, Mari Carmen. El escultor Nicolas Salzillo

SANCHEZ MORENO, José. Vida y obra de Francisco Salzillo

SANCHEZ MORENO, José. Nuevos estudios sobre escultura murciana

SEGADO BRAVO, Pedro. La colegiata de San Patricio de Lorca

AHRM. Francisco Salzillo Vida y obra a través de sus documentos

AHRM. Protocolos notariales 3957/2, 3415, 3667, 3753

LA FE EN TIEMPOS DE PANDEMIA: NUESTROS CONSILIARIOS

Francisco Nortes

Director Sentir Cofrade

En ediciones anteriores en LA PROCESIÓN hemos conocido los diferentes testimonios de nuestros hermanos cofrades, presidentes o cabos de andas. En este nº 5 serán nuestros Consiliarios quienes sean los protagonistas.

Desde el pasado mes de Marzo de 2020 nuestra vida se paró en seco y todo cambio hasta la fecha. La pandemia nos partió por la mitad, dejándolo todo a medias y sin saber cuando volveríamos, pensando que aquello duraría 15 días, luego otros 15, un mes y así hasta cumplir un año sin recuperar nuestras vidas tal y como lo eran. Fueron entonces momentos de vivir intensamente nuestra FE y abrazar al Señor ante tanta calamidad. La imposibilidad de poder acercarnos a nuestra Parroquia hizo que las redes sociales cobraran un papel importante, que junto con la retransmisión diaria de la Santa Misa, desde la Capilla de Palacio, nos acercara más a Cristo. Un claro ejemplo de todo ello es el **párroco de San Pedro, don José Sánchez**, quien a su vez es **Vicario Episcopal de la ciudad de Murcia**:

“El inicio de la pandemia fue de mucha incertidumbre y responsabilidad. Recuerdo el 14 de marzo de 2020 como un parón en todo. En seguida pensé que tenía que seguir cerca de los fieles y tener la Iglesia abierta de 10h a 12h aunque no pudiéramos celebrar públicamente. Recuer-

do aquellas mañanas como una verdadera bendición. **El Señor estaba expuesto en el altar y retransmitíamos la Hora Santa por la cuenta de Instagram**. El Señor estuvo muy cerca de cuantos venían a rezar, pasaban por la plaza de San Pedro o estaban en casa. Pudimos valorar mucho más lo que habíamos perdido en relación al culto divino y lo mucho que necesitamos De Dios. Nuestra pobreza y fragilidad ante la pandemia pone de manifiesto que debemos de vivir más una verdadera fraternidad en la que todos estemos atentos unos de otros. **Mi Fe se fortaleció en esas semanas y lo sigue haciendo** cuando veo que los fieles siguen acudiendo a nuestros templos, porque necesitamos del amor De Dios y de su Misericordia. En cada celebración el Señor nos invita a no tener miedo y que confiar en Él.”

Precisamente aquellos días se celebraba en San Lorenzo el Quinario del Cristo del Refugio, Titular de la Procesión del Silencio. El Estado de Alarma hizo que su bendita imagen quedara en el altar mayor de la Parroquia, en su habitual altar del cultos, hasta bien entrado el mes de Junio, regalando así una estampa histórica. Fue así como vivió aquellos momentos **don Alfredo Hernández (Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías)**, quien fuera hasta el mes de Septiembre **Párroco y Abad de la Cofradía del Refugio**:



Dolorosa del Amparo, Vía Crucis de la Caridad © Fco Nortes.

“Ante tanta incertidumbre gracias a los medios de comunicación pudimos participar en la Santa Misa, aunque solo fuera desde casa, lo cual lo hizo más llevadero dentro de las circunstancias. Fue muy reconfortante vivir la celebración de la Eucaristía, junto al Señor Obispo, desde Palacio gracias a Popular TV. Además también hubo Cofradías que organizaron sus cultos de forma telemática, ante la imposibilidad de hacerlo de forma presencial en las parroquias. Todo ello, sin lugar a dudas, **nos ha hecho crecer en nuestra FE interior.**”

En cuanto a la importancia de nuestras instituciones nazarenas, **respecto a la piedad popular, el Consiliario del Cabildo añade:**

“Desempeñan un papel muy importante, aunque no solo hay que quedarse en ello, hay que ir más allá llegando a una piedad más interior, no quedarnos solo en lo exterior. Sin embargo **el que haya una imagen de Cristo nos lleva a ver el gran amor que Él nos tiene** en su entrega en la cruz. Junto a Él, nuestra Madre al pie de la cruz, quien nos fue dada por madre en brazos de San Juan. Debemos de valernos de todas nuestras devociones, junto al resto de santos y apóstoles que procesionan, para **adentrarnos verdaderamente en las escenas del Santo Evangelio** y comprender así su importancia.”

Es entonces tiempo de espera, de conversión. Nuestra FE debe convertir esta pandemia en una continua “Cuarentena”, en que esperemos la llegada de la normalidad de la mano del Señor como en el Triduo Pascual con su Pasión, Muerte y Resurrección. Es así como un cristiano debe afrontar desde las Cofradías esta realidad según el último Consiliario que se ha unido a nuestras Cofradías Pasionarias, **don Juan Carlos García Domene, actual Párroco de San Lorenzo:**

“Dice Teresa de Jesús en Las Moradas quintas, cito de memoria, que el Señor nos dará a entender cómo en las contrariedades **hay que sacar humildad y no inquietud**, que es lo que pretende el demonio.

Hay que pedirle al Señor que inspire tanta frustración, que ilumine tanto dolor, que enjague tantas lágrimas y que nos permita sacar fuerza de tanta debilidad. Trae esta pandemia una sabiduría escondida: volver -humildemente- a lo esencial, pues el sufrimiento siempre ayuda a repensarlo todo y es un exigente modo de madurar porque transforma lo que somos, lo que tenemos, lo que hacemos y el porqué de cada tradición y de cada deseo. Esa es la sabiduría de Jesucristo en la Cruz.

El confinamiento es una oportunidad. Ocasión para el espíritu, para la reflexión, para la interioridad y para entrar en la sabiduría que solo los niños captan, que sólo los pobres celebran y que sólo pocos sabios pueden descifrar.

Cinco caminos para este tiempo quizá puedan ayudar a cofradías y a cofrades: **el primer camino** nos lleva a mirar hacia atrás para reforzar el valor de la memoria y profundizar en una obligada vuelta a los orígenes y en las raíces de toda tradición; **el segundo**, es interior y co-

munitario, porque nos conduce a intensificar y vibrar en el culto, en la oración y la vivencia espiritual, litúrgica y bíblica, formativa y doctrinal, pues aunque no haya culto público, el culto primordial de la Iglesia es la celebración del misterio pascual del Señor Jesús, muerto y resucitado; **el tercer camino** es el del amor fraterno, la solidaridad y la imaginación de la caridad, más necesaria ahora que nunca; **el cuarto camino** son los nuevos modos de comunicación, los nuevos lenguajes y las nuevas tecnologías a los que tanto debemos y tanto bien pueden hacer y están haciendo a la evangelización y a la cultura. **El quinto camino** tiene nombre de mujer, de madre y de maestra, porque María es siempre inspiración, mujer inspirada e inspiradora. Ella desvelará el sentido escondido de tanta contrariedad.”

La dificultad con la que día a día vivimos la pandemia es obvia. **¿Cómo se enfrenta el cristiano a toda esta situación?**

Don José Sánchez: Los cristianos tratamos de vivir esta calamidad de la pandemia con paciencia y actitud de servicio. A veces también nos asalta la duda y el miedo, pero confiamos en las palabras de Jesús. **“No tengáis miedo...” “yo estaré todos los días con vosotros hasta el fin del mundo”** Las múltiples iniciativas pastorales de la Iglesia en torno a la celebración de la Eucaristía, (todo tipo de retransmisiones para los que están en casa) así como tantas obras de Caridad con los que peor lo están pasando hace que tengamos una fe viva. Pido al Señor que todos sepamos leer estos acontecimientos y nos volcamos a Dios de todo corazón.

Don Alfredo Hernández: Debe hacerlo con un lenguaje de optimismo, sabiendo de que Dios no pierde batallas, Dios se sirve de nuestra pertenencia a las Cofradías para que continuemos viviendo activamente nuestra FE y no quedarse solamente en lo estético, si no profundizar en una FE más pura e interior. Para ello participemos activamente en las celebraciones en torno a nuestros Sagrados Titulares, especialmente la celebración de la Santa Misa, que debe ser sustento y ánimo para fortalecernos ante tanta incertidumbre.

LA SEMANA SANTA VISTA DESDE FUERA

José María Cámara Salmerón

Fotógrafo y cofrade ciezano



La Dolorosa de la Caridad a su paso por el Romea © Fco Nortes.

La Semana Santa de Murcia es una realidad mucho más amplia que el simple nombre de Salzillo, con todo lo que eso supone.

Lo cierto y verdad es que mi acercamiento a la Semana Santa de Murcia siempre, o casi siempre, ha sido a través de las extraordinarias que se organizaron con motivo de los dos congresos internacionales. En efecto, 2007 fue mi primer contacto visual con la Semana Santa de Murcia, pero de una manera atemporal, ya que aquel congreso se celebró en noviembre. Pese a la fecha, recuerdo de manera muy clara la emoción que me supuso ver por primera vez procesionar pasos como la

Oración en el Huerto de Salzillo o la Coronación de Espinas de Hernández Navarro. 2007, y ese congreso internacional realizado en la UCAM, me permitieron, poco a poco, ir interesándome por una Semana Santa que, bajo el nombre de Salzillo, se me hacía interesante. Por un lado, como cofrade, y por otro como entusiasta de la imaginería sacra. Es más, recuerdo claramente como la tarde del viernes de aquel fin de semana de cofradías fui a visitar, junto a unos amigos, el Museo de los Colores que, por aquel entonces, todavía se encontraba en la parte superior del templo carmelita. Uniéndome desde aquel momento una gran amistad con la guía del Museo



Penitentes corintos y la Sta. Mujer Verónica © Fco Nortes



de los Coloraos, Inma Alcántara. Como bien decía, aquel primer congreso internacional fue el punto de partida a mi interés por conocer Murcia y su Semana Santa.

Con el paso de los años y, entre extraordinaria y extraordinaria, fui granjeándome grandes amistades con las que hoy comparto grandes momentos e ilusiones año tras año. Por supuesto, no puedo obviar a Paco Nortes, Joaquín Bernal, Antonio José García, Javi Soriano, Verónica Baños, Jorge Reyes, Elena Montesions o Manolo, de la Caridad, entre otros tantos. La realidad es que con ellos conozco y disfruto, siempre que no me coincida con las procesiones de mi tierra, Cieza, aspecto innegociable, la Semana Santa de Murcia y algunas de sus procesiones como es la de la Fe o la Caridad. Procesión con la que, año tras año, colaboro gestionando algunas formaciones musicales, lo que me permite que, desde casi octubre, mantenga un contacto continuo con Javi Soriano y Antonio José García. Por supuesto, ni que decir que, además de con estos, es con Paco Nortes con la persona con la que mantengo un contacto más continuo, siendo participe, casi siempre, de sus nuevos e interesantes proyectos y, por supuesto, de SENTIR COFRADE.

A lo dicho anteriormente debo añadir que el Sábado de Pasión siempre es un día que suelo pasar en Murcia, primero viendo a la Cofradía de la Fe y posteriormente encargándome de dos bandas en la Caridad, así como fotografiando sus pasos, si la ocasión me lo permite.

Por último, la Semana Santa de Murcia ha supuesto para mí un punto de inflexión en mi trayectoria fotográfica, puesto que, a raíz de unos reportajes fotográficos junto a Mariano Egea y Kiko Asunción, profundicé en los reportajes de estudio y el claroscuro, siendo clave para que en los últimos años haya obtenido números premios de fotografía.

Como ven, la Semana Santa de Murcia para mí es amistad, fotografía, música, arte y patrimonio, pero, sobre todo, amistad. En definitiva, Murcia en Semana Santa, para este que les escribe, es mucho más que Salzillo, burlas y monas.

LOS PERSONAJES SECUNDARIOS EN LOS PASOS PROCESIONALES

Elena Montesinos Urbán

Licenciada en Historia del Arte

En los pasos de Semana Santa, además de la figura de Jesús, suelen ser representados otros personajes que, además de ilustrar, nos ayudan a comprender mejor la historia de su Pasión y Muerte. Algunas veces esos personajes forman parte activa del relato, bien siendo parte del apoyo a Jesús (los Apóstoles, la Santísima Virgen María), o bien como desencadenantes de su sufrimiento (Caifás, Pilato).

Pero, si nos fijamos bien, también aparecen algunos otros personajes que están ahí, en un segundo o tercer plano. A veces no sabemos sus nombres, pero sin ellos algo faltaría para que la escena estuviera completa. Muchos de ellos, además, tienen sus propias historias particulares. En este artículo vamos a hablar de algunos de ellos.

Funciones principales de un personaje secundario

Un buen personaje secundario tiene una misión concreta: aportar un aspecto determinado que caracterice al personaje principal. Pensando en la Pasión de Jesús, sin los “malvados” sería difícil que nos identificáramos tanto con su sufrimiento. Los secundarios son importantes porque su aspecto y comportamiento chocan con los del personaje principal. Así, al espectador le resulta más fácil comprender la dimensión especial del protagonista.

Cuanto mejor perfilado esté el personaje secundario, más aportará al personaje principal. Necesitamos a los

secundarios, sin ellos al relato le faltaría algo, estaría incompleto, el personaje principal aparecería desdibujado, plano. Son los secundarios los que revelan sus mejores facetas, los que hacen que la historia del héroe nos importe como propia y conectemos con ella desde las emociones.

Jesús, en su Pasión, se enfrentó al poder establecido de su época (en realidad, de cualquier época pues su historia es universal). Sin una buena descripción de los personajes a los que se enfrentó el relato no sería igual de impactante.

Ese es el poder de los personajes secundarios, por muy apartados de la escena que parezcan estar, siempre se les termina recordando. Y algunos, como veremos más adelante, se convierten en auténticos “robaescenas” suplantando hasta el nombre del paso.

El secundario como parte del conjunto escultórico

El paso procesional es un conjunto en el que todo tiene que estar medido y dispuesto para causar el máximo impacto en el espectador. Si todo gira en relación a la figura central (Jesús) la mejor manera de redondear un paso es conseguir que existan personajes secundarios que aporten complejidad en la visión de la escena. Una manera de conseguirlo es el juego de miradas entre los personajes. Como veremos más adelante, si un sayón mira con



Coronación de Espinas. © Vicente José Montesinos

una determinada intención a Jesús y este le responde con una mirada distinta, el efecto devocional se multiplica en el espectador.

Todos los imagineros intentan conseguir que el espectador sienta devoción ante la contemplación de sus obras, ya que las escenas representadas no son simple objeto de belleza plástica, sino que deben aspirar a poseer vida propia y conseguir una auténtica conexión con el que los observa.

Pensemos, además, que los pasos procesionales se conciben, en su gran mayoría, para ser contemplados desde diferentes puntos de vista. Jugar con los personajes, disponerlos en el espacio de manera que se favorezca la mirada del espectador desde cualquier ángulo, necesita de buenos personajes secundarios que hagan mucho más que servir de “relleno”. Una vez más, un buen secundario crea tensión con el protagonista principal y ayuda a la consecución de atmósfera alrededor de él. La interacción de personajes principales y secundarios crea, en definitiva, la sensación de vida y autenticidad que siempre caracteriza al mejor paso procesional.

Los secundarios por excelencia: los sayones

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, “sayón” es, en su primera definición, “el verdugo que ejecutaba las penas a que eran condenados los reos”. En la cuarta lo define como “Hombre de aspecto feroz”. Objeto de odio y escarnio por infligir dolor a Jesús, los sayones suelen ser personajes utilizados por los imagineros de maneras muy creativas y no solo hablando en términos artísticos.

Así como las figuras de personajes sagrados siempre suelen ser obra de la imaginación del artista, en los sayones, muchos imagineros han introducido el estudio del natural. Muchas veces porque la observación de la vida cotidiana es la mejor inspiración que puede desear un escultor. Pero en otras ocasiones, se utiliza la figura del sayón con otras intenciones: desde el guiño privado a un amigo hasta señalar públicamente a una persona con la que se tiene un problema particular.

Son muy conocidos los sayones que esculpió Salzillo para el paso de **Los Azotes**. Según la tradición, los conocemos por sus apodos: Mancaperros, El Revirao y El Anchoa. Parece ser que uno de ellos, El Anchoa, fuera conocido de Salzillo mientras los otros dos fueron contratados como modelos en el mercado de Santo Domingo. Lo importante no es tanto quiénes eran como el extraordinario contrapunto que suponen frente a la imagen de Jesús y la genial utilización de gestos y disposiciones corporales que utiliza Salzillo para componer la escena. El juego de tonalidades carnales, expresa de manera vívida, la diferencia entre lo profano y lo divino, entre la sublime serenidad de Jesús y la violencia de quienes le atacan. El efecto estético y el impacto emocional juegan a la vez para no dejar indiferente al espectador.

Para el paso de **La Caída** Salzillo también recurrió a modelos del natural, pero, esta vez con consecuencias personales. El sayón que sujeta la cuerda al cuello de Jesús parece ser que era un vendedor de espliego que, al ver-



El Berrugo. © José Domingo Hernández Sánchez

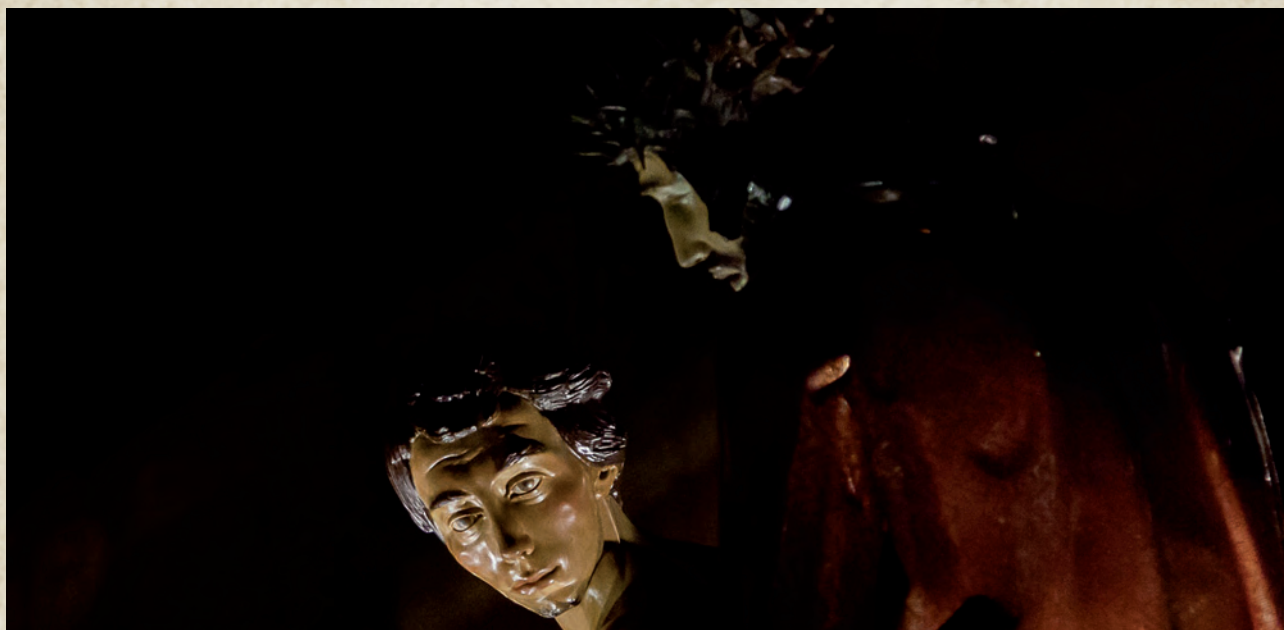
se retratado, buscó por toda la ciudad al imaginero para quejarse, pues, evidentemente, a nadie le gusta verse retratado como alguien capaz de causar sufrimiento a Nuestro Señor.

Tomar un retrato del natural con consecuencias no deseadas para representar a un sayón fue lo que ocurrió con el paso **La Verónica** de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

En el año 1954, el escultor Francisco Toledo utilizó para la figura del sayón del paso La Verónica el retrato del joven pintor Aurelio Pérez. Para la madre del chico, fue una enorme impresión ver a su hijo “maltratando a Jesús”. Ante el revuelo organizado, el propio autor lo consideró un desacierto, y la figura no volvió salir en procesión hasta su 50 aniversario, en 2004. Desde ese momento, el conjunto desfila al completo, tal y como lo concibió su autor.

Si hay en Murcia un personaje secundario, auténtico robaescenas es, sin duda, El Berrugo. Tanto es así, que casi ha eclipsado el nombre del paso en el que aparece, **El Pretorio**. Son muchas las personas que a este paso le llaman “El paso del Berrugo” tal es el carisma del personaje en cuestión.

Sobre El Berrugo hay muchas leyendas. Se llegó a decir que el original era obra de Salzillo (aunque lo más pro-



La Verónica © Vicente José Montesinos

bable es que fuera de Nicolás de Bussy igual que el resto del trono) y que representaba a un concejal llamado El Chano con el que Salzillo mantenía un pleito, al igual que sucedía con los sayones de la Cofradía de Jesús. Puede ser que simplemente, El Berrugo fuera un tipo popular con especial afición a las habas tiernas. Y sobre este tema se ha forjado el mito.

Según la tradición, El Berrugo cobra vida cada Martes Santo por la noche para seguir robando en los bancales. El Diario de Murcia, el 24 de marzo de 1880 contaba lo siguiente "Estaba el Berrugo en una taberna que hay muy escondida por ahí, por la Urdienca. Había mandado a la tabernera que le hiciera un frito y otras frioleras; y cuando el judío, sentado a la mesa, le metía mano a las habas frescas, los que le seguían por trochas y sendas: Date preso -dicen- y tírate a tierra. Quedóse el del gorro todo hecho una pieza; y se echó en el suelo por bajo la mesa. Allí lo amarraron, no hizo resistencia, mas cuando venía ante la pareja, camino de Murcia para ir a la iglesia, e ir en aquel paso hecho una vergüenza, dicen que cantaba la siguiente letra: Me prendieron este año por comer las habas tiernas, como me escape el que viene, ya veremos si me pescan".

No podemos olvidar unas seguidillas populares:

"Las zagalas del Barrio son un demonio,
que al Berrugo del Carmen
le han hecho un moño"

Y para rematar, el periodista Martínez Tornel afirmaba "...El Berrugo es tipo callejero y temible por la noche".

En definitiva, todo un personaje.

Secundarios al fondo: los soldados romanos

Después de los sayones, los soldados romanos son los personajes más crueles en la Pasión de Jesús. Pero, a diferencia de los primeros, los soldados romanos suelen aparecer en un rincón de la escena, sin terminar de intervenir en ella. Se les suele utilizar para completar el

conjunto del paso, como elemento de firmeza y en mi opinión, casi como parte del decorado. Así sucede en el paso **El Prendimiento**, obra de Sánchez Lozano para la Cofradía del Perdón.

Aun manteniendo su condición de personaje muy secundario, algunos soldados romanos tienen su historia particular.

En el paso de **La Caída**, Salzillo, podría tratarse del retrato de un "empleado de la Curia" llamado Andrés. Antonio Botías en su libro "Los Misterios de Salzillo" apunta, sin embargo, a que fue elegido por llevar barba a causa de una enfermedad. En cualquier caso, su figura y su vestimenta anacrónica sirven de eje para una de las varias diagonales que genera la escena, ampliando los puntos de vista de su contemplación.

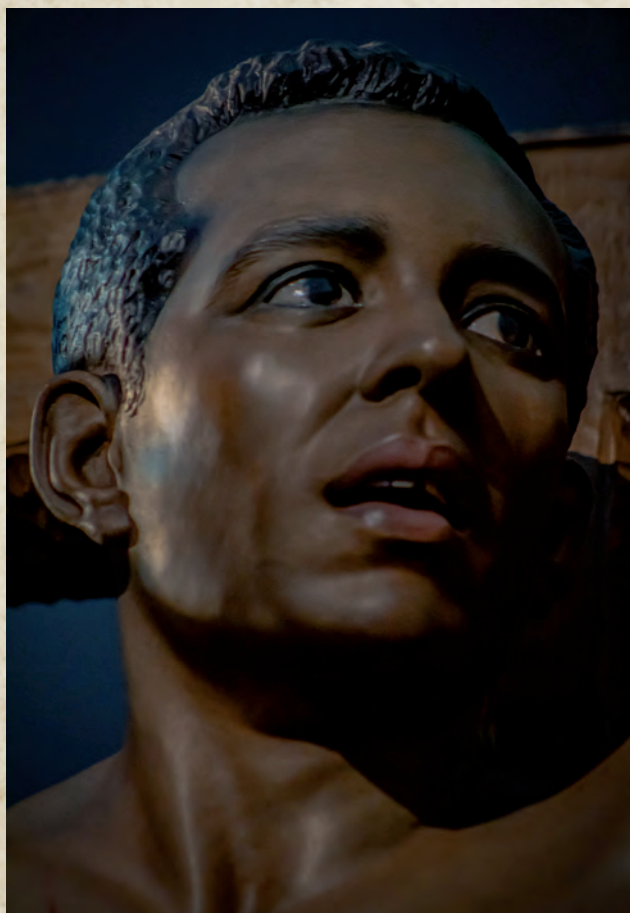
Más interesante es la historia del soldado romano que aparece en el paso **La Coronación de Espinas** de la Cofradía de la Caridad. El paso consta de cuatro figuras, siendo la del soldado la última en incorporarse. Lo peculiar de esta imagen es que José Antonio Hernández Navarro, su autor y el de todo el paso, tomó como modelo al hijo del carpintero de Los Ramos de manera totalmente casual, simplemente se lo propuso y él aceptó.

Esta imagen, además, tiene la particularidad de estar tallada directamente de la madera de cedro. Como detalle final, toda la indumentaria está inspirada en el traje de Publio Cornelio Escipión, perteneciente al Senado Romano de las fiestas de Cartagineses y Romanos de Cartagena.

Los niños también forman parte de la Semana Santa

También había niños en Jerusalén durante la Pasión de Jesús. Su dulzura es un buen contrapunto y también una manera de reflejar la máxima evangélica "Dejad que los niños se acerquen a Mí" (San Mateo 19-14).

Para estos casos, los imagineros también han utilizado modelos del natural. Es el caso del niño que acompaña a la mujer hebrea en el paso **Entrada de Jesús en Jerusa-**



San Dimas, paso del Cristo del Amor en la Conversión del Buen Ladrón. Detalle. © Jose Domingo Hernández Sanchez



Niño de Las Hijas de Jerusalén. Detalle. © Jose Domingo Hernandez Sánchez

lén, el cual es un retrato del hijo del autor, José Antonio Hernández Navarro cuando era pequeño. Este mismo imaginero talló la imagen del niño pequeño que figura en la parte delantera del paso **La Ascensión del Señor**. En este caso, se trata del hijo del cabo de andas de dicho paso, tristemente fallecido.

La figura del niño como elemento artístico de contraste entre el dolor y la ternura se refleja con especial acierto en el paso **Las Hijas de Jerusalén**, obra de Juan González Moreno.

Esta imagen también ha suscitado cierta controversia en cuanto a la identificación del modelo seguido por el autor. Según la investigadora María Dolores Piñera Ayala en su artículo "Juan González Moreno: Modelos y retratos a partir de su legado" publicado en la revista "Murgetana" (Número 141, Año LXX) el escultor tomaba muchas fotografías para tener referencias para sus obras. Hasta la fecha, parece ser que no hay ninguna referencia gráfica sobre este niño, pues, en las fotografías de las que se tiene constancia, los modelos son niñas.

Es muy posible que el modelo fuera un sobrino del autor y los bocetos o fotografías preparatorias hayan quedado dentro de la familia de dicho sobrino. En cualquier caso, la maestría en la utilización de la imagen en el espacio del paso, con la mano adelantada del niño casi como queriendo coger la mano de Jesús, y el juego de miradas entre los personajes, convierten a Las Hijas de Jerusalén en una de las obras capitales de su autor.

Un secundario convertido en santo

Finalmente, Cristo es crucificado entre dos ladrones. La escena, descrita por San Lucas, muestra como uno de los malhechores insulta a Jesús, mientras el otro, por el contrario, le pide que se acuerde de él "cuando llegues a tu reino". Según el apócrifo Evangelio de Nicodemo el mal ladrón se llama Gestas y el buen ladrón, Dimas. San Dimas, al que algunos llaman el primer santo de la Iglesia El imaginero Hernández Navarro utilizó como modelo para personaje de Dimas en el paso **Cristo del Amor en la Conversión del Buen Ladrón**, el retrato del profesor de violonchelo y contrabajo de la Escuela de Música de la Agrupación Musical de Beniaján, Romaní Luis Cana Flores, al que conoció después de que éste interpretara una serenata en honor a la Virgen de la Huerta en la pedanía de Los Ramos.

La inspiración puede encontrarse en cualquier momento de la vida.

Y los secundarios escondían más historias de las esperadas

Espero que las historias presentadas en este artículo sobre los personajes secundarios de algunos pasos de la Semana Santa de Murcia animen a los espectadores a apreciar el trabajo y la inspiración de nuestros imagineros. Conocer más el trabajo de preparación que hay detrás de una imagen procesional hace que las admiremos más y las sintamos como parte de la historia de Murcia, en definitiva, nuestra historia.

COFRADÍA CRISTO DEL PERDÓN

Diego Avilés Fernández

Presidente Cofradía Cristo del Perdón

Este año 2021 la Cofradía cumple su ciento veinticinco aniversario y a lo largo de estos años ha logrado reunir un rico patrimonio escultural, textil así como de orfebrería. Sobre todo ello me solicitan que escriba para “La Procesión”, y a ello me pongo, pero antes deseo expresar mi agradecimiento por invitarme a formar parte del número cinco de esta publicación.

Podríamos clasificar el patrimonio de la Cofradía del Perdón en dos periodos: uno que abarca desde 1896 a 1936, y el otro periodo, el de su reconstrucción, desde 1940 hasta nuestros días. A este último tramo será al que me refiera en estas líneas porque el patrimonio de la Cofradía excepto las imágenes del Calvario y el Cristo del grupo “Jesús ante Caifas”, todo, absolutamente todo, fue destruido en guerra junto con la iglesia de San Antolín.

La última reunión que se tiene en la Cofradía en el año 1936 fue el veintiséis de marzo y la siguiente reunión ya fue el nueve de julio de 1939, recién terminada la guerra. La desolación era mayúscula porque se había perdido prácticamente todo y había que empezar de nuevo, por lo que el cura párroco de San Antolín se encargó de alentar esa ilusión para hacerla resurgir. Así consta exactamente en el libro de actas.

Además del valor artístico de sus imágenes, cada paso tiene algo en concreto digno de resaltar, de lo cual se irá hablando en las visitas guiadas que se van a celebrar en la iglesia de San Antolín durante esta cuaresma, estando todos los pasos en exposición a modo de museo.

Sin más preámbulos, decir que la Cofradía del Perdón posee cuatro grupos del escultor José Sánchez Lozano; otros cuatro grupos de José Hernández Navarro; uno de Francisco Toledo; uno de Damián Pastor y de Salvador Castillejos, y por último podríamos decir que es la joya de la corona, el Calvario, con obras de Francisco Salzillo, Roque López y de Sánchez Araci.

Empezando por los del maestro Sánchez Lozano decir que en el año 1940 la nueva camarera de la Virgen de la Soledad se hizo cargo de sufragar el coste de la nueva talla. Una excelente imagen de vestir en la que su rostro expresa, dentro del dolor, una aceptación a la voluntad de Dios. Por su rostro caen unas lágrimas conmovedoras y en sus manos porta un corazón de plata con siete espadas que simbolizan los dolores de la Virgen profetizados por Simeón. También lleva una corona de espinas que representa la que le pusieron a su Hijo amado. Estas dos piezas de plata son obra del orfebre Vicente Segura Valls.

La imagen fue Coronada Canónicamente el día veintidós de mayo de 2016 por el Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena D. José Manuel Lorca Planes.

Sería en 1943 cuando se encarga la imagen de Cristo atado a la Columna por el cual la Cofradía abonó la cantidad de trece mil pesetas. Este Cristo es una magnífica imagen de talla completa a la que Sánchez Lozano le tenía mucho cariño, ya que poco antes de iniciar este trabajo el escultor cayó en una enfermedad anímica, debido a la presión que tenía, parece ser, por un exceso de trabajo según le diagnosticó su facultativo y así lo comunicó por escrito a esta Cofradía. Hay que tener en cuenta que Sánchez Lozano sería el escultor a quien se encargaría en la posguerra la mayoría de trabajos no solo a nivel de parroquias y cofradías sino también de devociones particulares, al menos en la Región de Murcia. Este paso salió por primera vez en procesión dos años después de su encargo y el Cristo



Soledad Coronada © Fco Nortes.



La Verónica y el Encuentro © Fco Nortes.

atado a la Columna resulto ser una gran obra la cual recomiendo observarla con detenimiento.

El año 1945 fue otro año de estreno para la cofradía magenta y esta vez sería con "El Prendimiento", otro paso del maestro Sánchez Lozano que tenía que sustituir, ni más ni menos, que al de Nicolás de Bussy, el cual tuvo su origen en la anterior procesión de Jueves Santo que sacaba el gremio de sederos desde la iglesia San Antolín. A concurso presentaron dos bocetos, uno de ellos el de Sánchez Lozano y el otro fue Juan González Moreno que presentó una maqueta en barro cocido y que actualmente se encuentra en el museo de la Peña Huertana La Seda, en la Alberca.

El nuevo conjunto escultórico es casi una copia del primitivo grupo y se adjudicó a Sánchez Lozano que junto al gran trabajo que Carrión Valverde realizó en la talla del trono tuvo un precio de cuarenta mil pesetas, y fue costado entre la Cofradía y la Estación Sericícola.

El último trabajo de este gran escultor para la cofradía fue el Cristo de "El Encuentro". Una imagen de vestir con un bello rostro y una mirada que parece buscar el consuelo de su Madre, a la que encuentra junto a San Juan en la vía dolorosa. Antes de esculpir esta imagen procesionó en su lugar el Cristo del Bailío de la iglesia San Miguel, y también lo hizo el primer año de esta Hermandad (1923) Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Providencia, propiedad este de las monjas claras y completaban este paso la imagen de la Dolorosa y San



Juan, obras de Miguel Martínez Fernández, también destruidas en guerra.

Además Sánchez Lozano hizo para la Cofradía del Perdón restauraciones a distintas obras y también hizo la talla del pie de la Magdalena que va a abrazando la cruz del Cristo del Perdón, ya que se perdió en el periodo de la guerra civil.

Por otra parte el escultor de Cabezo de Torres, Francisco Toledo, hizo el grupo de la Verónica, destacando la imagen del Cristo sentado sobre una piedra que descansa ahí debido al agotamiento de llevar la cruz sobre sus hombros. Si se fijan, las manos las tiene apoyadas sobre sus piernas y caídas, como sin fuerza, mostrándose extenuado, con la mirada perdida que dirige al suelo. Me gustaría resaltar de este grupo las vestiduras de las cuatro imágenes que lo componen así como la estofa que las adornan. Son como para prestarles atención. Este conjunto es el único del escultor Francisco Toledo en la Semana Santa de Murcia capital.

Esto mismo ocurre con el paso Jesús ante Caifas pero esta vez son obra del escultor Damián Pastor (el Cristo) y Salvador Castillejos (resto de imágenes). Son las únicas obras de estos escultores que se puede ver en la Semana Santa murciana. El Cristo se pudo salvar de los daños de la guerra porque estaba en el oratorio particular en casa de su camarera.

El escultor, Damián Pastor, había fallecido en 1904 por lo que cuando se rehízo el paso en la posguerra el resto



Estandarte del Titular © Fco Nortes.

de imágenes se le encargaron a Salvador Castillejos y se abonó por ellas la cantidad de veintiocho mil pesetas. Es el motivo por el que en el grupo hay obras de dos escultores, que por cierto, los dos son valencianos. En la Semana Santa de la capital murciana es el único paso de esta escena de la vida de Jesús.

Por otra parte hablar del maestro imaginero José Hernández Navarro es hablar también de la Cofradía del Perdón, ya que la primera obra que hizo a tamaño natural para la Semana Santa fue a esta cofradía con "La Coronación de Espinas". Hernández Navarro entonces solo contaba con veintiocho años de edad. Hoy es un maestro consumado en el arte de la talla. Después del



Pendón de la Cofradía © Fco Nortes.

éxito obtenido con esta obra, a la Cofradía del Perdón la enriqueció con otras tres escenas, "El Ascendimiento", "Jesús en Getsemaní" y "Ángeles de la Pasión", llegando a tener en la Cofradía cuatro pasos de este magnífico escultor.

He dejado para el final el paso titular, el Calvario, representado por cuatro imágenes con una historia increíble que evidentemente no puedo relatar aquí porque sería para escribir muchas páginas, por eso, solo decir que en ese paso van dos imágenes de Francisco Salzillo (Cristo y San Juan); una de Roque López (Dolorosa) y una de Sánchez Araciel (Magdalena). Las cuatro forman un conjunto difícil de superar.

Por mencionar algo referente a cada una de las imágenes, decir que San Juan es el primero que hace Salzillo para la Cofradía de Jesús, parece ser que no gustó mucho y lo terminó comprando la iglesia San Antolín.

La imagen de la Dolorosa fue costeada por el gremio de sederos para la procesión de la Hermandad del Prendimiento o Arte de la Seda y permanecía al culto en la iglesia San Andrés. Todos los años la cedían a la Cofradía del Perdón para que formase parte del Calvario, como sucesora de la Hermandad del Prendimiento, y posteriormente se devolvía a la iglesia San Andrés. No obstante en el año 1900 la Cofradía inició expediente de solicitud para la entrega definitiva a la iglesia San Antolín, pero no sería hasta 1952 hasta que el Sr. Obispo decretara tal cesión. Tanto las imágenes de la Dolorosa así como la de San Juan eran imágenes de vestir y la Cofradía del Perdón encargó a Sánchez Araciel su enlizado.

También encargó a este escultor la imagen de la Magdalena para completar el Calvario. Por hacer esta imagen más el enlizado de la Dolorosa y San Juan, además de hacer la cruz alborea para el Cristo del Perdón, todo ello tuvo un coste de mil pesetas en el año 1896.

La Cofradía también dispone de un rico patrimonio textil perteneciente a la Virgen de la Soledad consistente en tres mantos negros bordados en oro y tres sayas, una negra y dos blancas bordadas también en oro y restaurado todo ello en Málaga en el Taller de Bordados Sebastián Marchante. Como atuendos de diario también tiene dos mantos y una saya.

En cuanto a orfebrería posee dos diademas, una de ellas se tiene constancia de que fue realizada por el orfebre Vicente Segura Valls y la de su Coronación Canónica que la realizó Talleres Lacedemon, de Caravaca de la Cruz.

Espero que a través de estas líneas haya podido aportar algo nuevo que ayude al conocimiento e interés por el patrimonio de la Cofradía Cristo del Perdón. Muchas gracias.

NAVE DE GETSEMANÍ

En esta sección de nuestra revista ya se han publicado textos y versos originales de autores coetáneos, como el escritor Santiago Delgado, o el cronista Antonio Botías. Además, en el número precedente, se recuperó en toda su extensión un excelso pregón de la Semana Santa de Murcia, inédito hasta entonces, firmado por el presbítero don Enrique Antolínez Pastrana.

Para este quinto número de nuestra publicación, recuperamos un bello poema firmado por una de las figuras más representativas de la denominada Generación del 27: Gerardo Diego. Fue durante una visita a Murcia, realizada en el año 1926, cuando el poeta descubrió nuestra significativa Semana Santa. De este poema, y de otros del mismo autor, ya da buena cuenta el catedrático Francisco Javier Díez de Revenga en la revista *Murgetana*, nº 114. Además, el poema fue publicado en el libro del propio autor, *Versos Divinos* (1971), con el título *Nave de Getsemaní*.

Quizá no sea preciso añadir nada más. Todo se desprende a través de cada una de las palabras que componen los versos que a continuación reproducimos:

*¿Qué es lo que allá se aparece
orzando en la procesión?
Un olivo que se mece
y que escora hacia el balcón.
Cómo fue, nadie lo sabe,
pero allí viene la nave
y el árbol de arboladura.
Vuela entre plata y ceniza
Ángel o Ángela echadiza
con el Cáliz de amargura.*

*¿Quién tan bello lo soñara?
Cómo se acerca temblando.
A la luna de su cara
ya está el primer sol besando.
Sangra de espanto la Copa
y el latido se sincopa
bajo los morados pliegues.
Vara la nave un instante,
un instante alucinante.
Jesús mío, no te entregues.*

*Él mira el Cáliz, despierto.
Duermen Juan, Pedro y Santiago.
La nave, buscando puerto,
reanuda el tránsito aciago.
La Sangre rompe las venas.
Los claveles lloran penas
de las más rojas que vi.
Y palpitando penoles
allá va, alta de faroles,
nave de Getsemaní.*

(Gerardo Diego)



La Oración en el Huerto en 1934 (Archivo de la familia Zamora)

PROCESIÓN CLAUSTRAL DEL RESCATE

Ángel Salinas Martínez

Delegado de Cultos de la Hermandad del Rescate y portatrón del Cristo



El Cristo del Rescate en procesión claustral por la nave lateral de la Iglesia de San Juan Bautista. © Martínez Reyes.

Rescate: fervor, recogimiento, emoción, silencio. Hay una frase que viene a decir que *no se puede describir una imagen con mil palabras*. Y, ¿un sentimiento? ¿Cuántas palabras o imágenes necesitaríamos para describir un sentimiento?

Me resulta muy complicado expresar con palabras lo que han sentido las personas que han llevado el minitrón, denominación cariñosa con la que llamamos a las andas donde el Cristo del Rescate es trasladado a su capilla.

La procesión claustral con Ntro. Padre Jesús del Rescate, que viene a poner colofón a su Besapié (uno de los días de mayor fervor popular que se vive en la ciudad de Murcia junto a los actos de nuestra Patrona), supone solemnizar el traslado a su hornacina del Cautivo de San Juan Bautista, dándole el empaque y el boato que requería la impresionante imagen del Cristo de las manos atadas.

Lo que empezó siendo un sencillo acto, esencia que no ha perdido, se ha ido convirtiendo en un evento más elaborado y multitudinario que ha visto incrementado

el número de personas que se quedan a las dos últimas misas (de las 13 que se ofician durante el Besapié) para acompañar al Señor del Rescate en su recorrido íntimo y silencioso hacia el lugar donde puede ser visitado durante todo el año.

Quizás este aspecto debería hacernos reflexionar si, en ocasiones, nos quedamos en lo meramente accesorio, como sería el envoltorio de la procesión, claustral o de pasión, y no en lo importante, lo primordial: sentir que vamos junto al Señor, junto a Cristo, que somos sus pies, los que caminarían descalzos por el frío enlosado.

La procesión claustral nos acerca a los devotos del Cristo del Rescate a su figura y, si volvemos a hablar de cómo describir sentimientos: ¿cómo explicar lo que experimentan las personas que tienen el cometido de poner al Rescate en el minitrón, o las que están en el templo sanjuanero, donde se hace un profundo silencio, reverencial y sobrecogedor?

Cuando el cortejo discurre por las naves de la iglesia, ¿cómo narrar el sentimiento que alcanza a las personas



Procesión claustral del Cristo del Rescate. © Martínez Reyes.



que van a portar al Cristo en las varas delanteras, que en cada parada pueden volverse y ver la hermosa cara de Ntro. Padre del Rescate, a la distancia más corta que nadie puede imaginar encontrarse junto al Señor del Martes Santo, ¿cómo explicarlo?

¿Cómo contar las sensaciones que invaden a quien ocupa la parte central del minitrono? Levantar la vista y distinguir su perfil y sobre su mano notar el roce de las flores, flores que acarician la túnica de Él. ¿Sentirán que una, llamémosle, energía hace ese recorrido desde la túnica hacia su mano? ¿Podría explicarse?

¿Cómo expresar el sentimiento de quien va en la parte de atrás de las varas y ve el suave mecer de la peluca del Rescate, el contorno de su figura y aspira el aroma del incienso que, como señal de respeto, viene desde el turiferario hacia su puesto? ¿Sería capaz de relatarlo?

Es muy complicado llegar a plasmar el sentimiento de quien, un año antes, te pide que lo tengas en cuenta para tener el privilegio de participar en la procesión claustral: qué piensa, cuando se le llama unos días antes para confirmar su asistencia. Y qué pasa por su mente cuando porta el minitrono y está cerca del Rescate. ¿Cómo explicar que era del Rescate y no lo sabía aún?

Ésto les sucede a otras muchas personas, que eran o son del Rescate y todavía no habían caído en la cuenta. ¿Puede una procesión claustral ser la causa de que alguien pueda entender que una figura, una imagen te llama a tener el sentimiento de pertenencia a una Hermandad? Podría parecer que el envoltorio es lo que nos lleva a sentir algo inenarrable, pero no debemos olvidar aquello fundamental, primordial: que tenemos que acercarnos al Cristo, sentir que nuestro andar es

el andar de los pies del Rescate; que quien lo mira con ojos sinceros, va a encontrar como respuesta su mirada serena, y quien le abre su corazón, que sus manos atadas se separan para acogerle, para rescatarle.

Hay una persona que al contarme sus sentimientos, posiblemente expresó mucho mejor lo que yo les querría transmitir:

"Nervios, el pulso se te acelera y te inunda una tremenda emoción al pensar que, por unos minutos, vas a ser sus pies. Te preparas en el lugar que te han indicado y lo ves acercarse. De repente, está a tu lado. En ese momento te encuentras con Él y la iglesia acaba de vaciarse. Sólo estamos Él y yo. Comenzamos un mismo caminar y, en íntima conversación, le digo: Señor, aquí estoy. No permitas nunca que me separe de Ti. Yo sé que jamás me abandonarás, porque Tú eres nuestro Rescate. Y sigues el recorrido, mientras te aferras a esa vara. Ves de reojo su hermosa cabellera, sus manos atadas mostrando su actitud sumisa y, al mismo tiempo, misericordiosa. Sientes una inmensa alegría, pero las lágrimas se asoman a tus ojos y te preguntas: ¿acaso merezco estar tan cerca de Ti, Señor?"

Empezaba preguntándome si una imagen, un sentimiento, podría definirse con mil palabras. No sé si lo habré logrado, pero terminaré dándole la vuelta a la cuestión inicial: Rescate, devoción, fe, ¿pueden describirse con mil imágenes?

En recuerdo a mi hermano Nacho Massotti, que está en el cielo. Él me enseñó a querer a esta Hermandad desde lo más profundo.

SEMANA SANTA EN ALJUCER

Ginés Marín Iniesta

Licenciado en Historia

Aljucer, una pedanía del municipio de Murcia, situada a 3 kilómetros aproximadamente al suroeste de la Ciudad de Murcia, en plena Huerta Tradicional de Murcia, es una población con una larga historia que comienza en la época medieval, pero que se desarrolla, especialmente en la Edad Moderna y Contemporánea. Caracterizan la historia de este lugar el sistema de regadío tradicional y la abundancia de agua, la buena calidad de las tierras, así como la industria molinera, lo que hizo de esta localidad un punto de interés económico, social y político a lo largo de los siglos lo que ha ido dejando huella en sus tradiciones, costumbres, urbanismo...

En este espacio que agradecemos, te queremos dar a conocer cómo se vive la Semana Santa en Aljucer en la actualidad y compartir la información histórica que tenemos sobre la misma. Para ello, primero te hablaremos de ritos asociados a los días de Semana Santa. Más tarde, hablaremos de los orígenes de las procesiones de carácter pasional, para terminar, explicándote la actual configuración de la Semana Santa aljucereña.

Las festividades de Semana Santa se han celebrado habitualmente como en el resto de lugares aledaños en la Huerta de Murcia. Desde el Domingo de Ramos a Domingo de Resurrección se han ido viviendo, mediante las celebraciones litúrgicas, la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. En especial, en el imaginario colectivo, el Domingo de Ramos, el Jueves Santo y el Sábado de Gloria, han sido las fechas claves en la celebración de estas fechas tan señaladas para los cristianos.

Dichos días han tenido asociados rituales que han hecho de esas jornadas, días especiales. Algunos se siguen realizando, pues se han integrado en las maneras de vivir actuales, como el estrenar ropa en Domingo de Ramos, o hacer y comer torrijas y otros platos que son habituales de esta época. Existen otros rituales que ya no se realizan, pero de los que hay, aún, memoria. Parece ser que, en la década de los años 60, muchos de estos ritos cesaron.

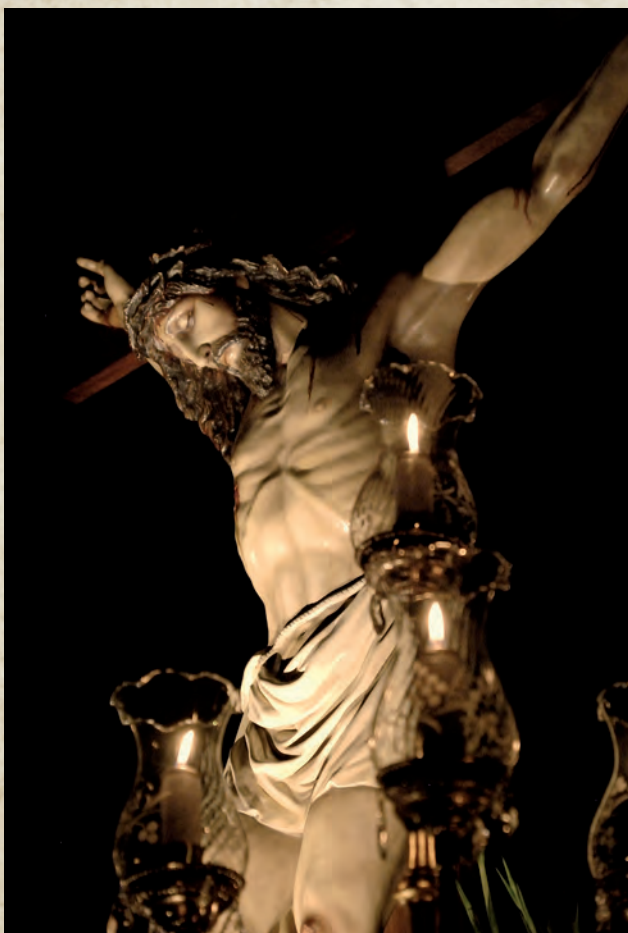
De tal forma que el Domingo de Ramos, al amanecer el día, se habían consumado "Los Ramos"¹. Un rito poco estructurado que consistía en regalarle a la novia, pues solían ser los hombres los que realizaban esta tradición, una maceta. No se daba en mano, sino que se dejaba



en la puerta de la casa de la amada. La maceta podía ser comprada o robada, pero la magnitud y belleza de la planta se correspondía con el acto de galanteo del que ejecutaba la acción, de tal forma que, a veces, en las puertas de las amadas, aparecían macetas preciosas o flores comunes arrancadas de cualquier bancal. De igual modo, si se daba una situación de desamor, quizás el panorama en la puerta no era tan halagüeño, apareciendo en ella flores de escaso valor arrancadas u otras cosas menos agradables. La noche del Sábado de Pasión al Domingo de Ramos, sobre todo en las casas de la huerta, las macetas que solían estar en las puertas de las casas eran guardadas por temor a que desaparecieran en esta noche de galanteos vegetales.

Otro de los ritos que más se recuerdan asociados a la Semana Santa es el de la Resurrección del Señor. Antes del Concilio Vaticano II, hasta la década de los años se-

1 De este rito hace referencia un periodista murciano, que se asocia al periódico *El Liberal de Murcia*, llamado Mariano Perni, en una publicación llamada *MURCIA. REVISTA DE CIENCIA - ARTES - LETRAS E INSTRUCCIÓN PÚBLICA*, del 27 de marzo de 1904, en el número 9, página 2: "...Hoy es domingo de Ramos; cuando el amante sencillo flores ofrece á su amada en prueba de su cariño. La costumbre es muy poética y tiene mucho atractivo y está bien que se conserve por los siglos de los siglos; pues ya que por las mujeres no haga un hombre el sacrificio de batirse en la calleja delante de un crucifijo, porque eso es una costumbre pasada, del tiempo antiguo, está bien que «le eche flores» coronadas de rocío y «flores» en un requiebro que esté oportuno y bien dicho...". (Disponible en la Hemeroteca Digital del Archivo Municipal de Murcia).



senta del siglo XX, la celebración de la Pascua, de la Resurrección de Jesucristo se celebraba el llamado Sábado de Gloria², en la mañana de dicho día, a las diez de la mañana concretamente, pues era la hora que solían repicar las campanas para anunciar la resurrección de Jesucristo. A esa hora, los vecinos salían a la calle y rompían ollas y cazuelas y otros objetos de barro u otros materiales ya usados e inservibles y se manchaban unos a otros con azulete en señal de alegría, entre otras expresiones de alegría y alboroto.

Estos ritos, presentes en Aljucer y en otros lugares de la huerta y de los que tenemos conocimiento por transmisión oral, los citamos para visibilizar todo el patrimo-

nio que estas festividades atesoraban alrededor de ellas como festividades de importancia que están dentro del calendario festivo anual y que son la expresión de muchos años de celebración. De hecho, que se exprese su interés en diferentes tipos de concreciones, ya gastronómicas, ya musicales, ya de costumbres y ritos, que evidencian su relevancia para la comunidad. Quizás, este tipo de expresiones populares, fueron las primeras manifestaciones festivas de estas celebraciones.

Sin embargo, el concepto de Semana Santa, se refiere, de forma habitual, aparte de las celebraciones litúrgicas, a expresiones de religiosidad popular que se concretan en procesiones que recrean en la calle aquello que se celebra en los templos. En Aljucer, también se dan este tipo de manifestaciones de religiosidad. Para ello concretamos dos etapas en las que podemos concretar el desarrollo de las procesiones que tienen relación con la Pasión y Muerte de Jesucristo.

ANTES DE 1936:

La primera etapa la podemos concretar cronológicamente entre finales del siglo XVIII y el año 1936. Encontramos información que nos refiere a la progresiva conformación de una procesión en Viernes de Dolores, poco antes del comienzo de Semana Santa, el Domingo de Ramos. El Viernes de Dolores en Aljucer es un día festivo, es el día de la Patrona, la Virgen de los Dolores. El origen del patronazgo lo podemos fijar en 1784, según las noticias que hemos podido recoger documentalmente. En un documento del Archivo de la Catedral de Murcia³, Gil Almagro, uno de los vecinos de Aljucer, en nombre de unos devotos a María Santísima de los Dolores, en noviembre de 1784, tras las predicaciones de un padre trinitario en la Cuaresma anterior, quieren hacer una imagen con esta advocación y colocarlo en una capilla realizando algunos cambios. Otro vecino, Patricio Manzano, que dice tener derechos sobre esa capilla se opone, lo que da lugar al documento al que nos referimos. No sabemos cómo se desarrolló esta situación, por falta de documentación. Lo que sí conocemos es que hay devoción a esta imagen con esta advocación en Aljucer a finales del siglo XVIII.

El proyecto de hacer una imagen de la Dolorosa se concreta en 1787⁴, cuando Roque López⁵, escultor con oríge-

2 Al parecer, los ritos populares para celebrar la Resurrección del Señor no eran vistas por buenos ojos por las autoridades y por una parte de la sociedad murciana que se alegran de que las autoridades tomen medidas para atajar estas prácticas en la Ciudad de Murcia y que podemos encontrar, por ejemplo, en *El Herald de Murcia*, el 4 de abril de 1901, en la página 2 se puede leer la siguiente noticia: "Buena disposición. El Gobernador civil de la provincia ha oficiado al alcalde de esta ciudad, encareciendo la necesidad de publicar un bando en la forma más eficaz para corregir los abusos inveterados que se ejecutan el Sábado de Gloria, arrojando á la vía pública objetos y materias que pueden lesionar y manchar á las transeúntes y disparar armas de fuego que pueden producir desgracias, imponiendo severa castigo á los que infrinjan estas disposiciones, sin perjuicio de la responsabilidad criminal en que puedan incurrir. Aplaudimos estas medidas que consideramos necesarias, para evitar los espectáculos que hemos presenciado en años anteriores y que dicen muy mal de la cultura de este país". (Disponible en la Hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia)

3 Archivo de la Catedral de Murcia (ACM), Pueblos de Murcia, Caja 1: "Murcia, 19 de noviembre de 1784. El Cura de la parroquia de Santa María. Informe sobre el particular que expresa este sup^{te}. Lo decretó y rubricó el Sr^{or} Gov^{or} Int^o de este obispado se de vao.^{te} de que certifico. M.I.S. Gil Almagro, morador en el Lugar de Aljucer de esta jurisdicción, a los p^{os} de V. S. con el mayor respeto dice que habiendo predicado la Quaresma pasada en dicho lugar un religioso de la SS.^{ma} Trinidad, excitó a los fieles a la devoción de los dolores de María SS.^{ma} y los devotos nombraron al sup.^{te} para la recolección, y custodia de las limosnas; pues es así que habiéndose recolectado algunos mrs. han determinado los devotos hacer una Ymagen de talla de Nra. Señora, y camarín correspondiente, y habiendo en la Yglesia de dicho lugar una capilla con quadros de Nra. Señora, y Señor San Josef que está a la diestra de la Señora, se hace preciso para dho. camarín, poner a San Josef en el sitio donde está la Señora, y al contrario, a causa de que a espaldas del santo se puede formar el camarín, que caerá a la calle, y a espaldas de Nra. Señora esta la Sacristía, por lo que se hace imposible.: en cuyos términos se opone a la formación de dicho camarín don Patricio Manzano vecino de dicho lugar, por decir, que tiene derecho a dicha capilla; y respecto a los devotos, por aora no niegan ni disputan a dicho Manzano el derecho a la referida capilla, pues únicamente aspiran al mayor culto, adorno y devoción de María Santísima de los Dolores e Iglesia: Por tanto, a V. S. suplica se sirva de mandar llamar a dicho Patricio Manzano, y prevenirle, que no impida a los devotos la formación de dicho camarín, y colocación en él, a su tiempo, de dicha soberana imagen, o dar la providencia que V.S. tubiese por más correspondiente favor que esperado. Gil Almagro (Rúbrica)".

4 En TORRES FONTES, J.: *Efemérides Murcianas (1750-1800)*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1994, p. 269, en las efemérides de 1787, encontramos este apunte: Domingo, 11 de marzo de 1787. "En la tarde llevaron en procesión, desde la capilla de palacio, una Virgen de los Dolores, nueva, para Aljucer, hasta el Carmen, donde estaba aguardando el rosario de dicho lugar, que traía a Nuestra Señora del Rosario y San Roque. En dicho rosario se llevaron a la Dolorosa y detrás iba un rosario de mujeres con velas". La imagen de la Virgen de los Dolores llega antes de la Semana Santa de aquel año a Aljucer.

5 Queda acreditada la autoría de Roque López en el artículo de Juan Antonio Fernández Labaña sobre varias dolorosas de Roque López, en FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A.: "¿Cinco Dolorosas de Roque López el mismo año?", *Coloaoas*, Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Murcia 2018, pp. 14-19.

nes aljucereños, realiza la imagen que fue destruida en julio de 1936, en los primeros días de la Guerra Civil Española, en el que fue incendiada la iglesia de Aljucer, siguiendo la iconografía que ya hiciera popular su maestro Francisco Salzillo para esta advocación en Murcia. Más adelante queda acreditado, en noticias de prensa de finales del siglo XIX, el patronazgo, por el cual, en 1900, el templo parroquial que se erige en parroquia pasa llamarse de Nuestra Señora de los Dolores, cuando antes era conocida como Iglesia de San Lázaro.

Las celebraciones patronales se concentraban en la Semana de Dolores, la semana anterior a la Semana Santa, y constaban de una novena que concluía, el Viernes de Dolores con una procesión. De ella tenemos informaciones desde finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, hasta la llegada de la Guerra Civil. De las informaciones que hemos podido recabar documentalmente y que concuerdan con los testimonios orales que nos han llegado podemos decir que era una procesión populosa⁶, con nazarenos⁷, en la que la música era importante⁸, en la que salían a la calle 3 tronos: la Virgen de los Dolores, que tenía una camarera⁹, Nuestro Padre Jesús y San Juan¹⁰, que era organizada por mayordomos y que se hacía como culmen de unos cultos anteriores.

De las imágenes de que acompañaban a la Virgen de los Dolores de Roque López, tenemos que decir que, al parecer, la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno llegó a Aljucer procedente de Orán, en la actual Argelia, en el año 1792¹¹. Su llegada está ligada al desalojo de esta pla-



Ricardo López Rubio

za norteafricana por el ejército español en aquel año y fue venerada en Aljucer hasta el incendio de la iglesia en julio de 1936. Sí que sabemos que existía devoción por esta imagen a lo largo del siglo XIX, al igual que por la de los Virgen de los Dolores, pues en el testamento del presbítero Antonio Egea¹² en el año 1830, ya aparece reflejada. De las citas en prensa sabemos que fue restaurada por Francisco Sánchez, no sabemos si Sánchez Tapia o Sánchez Araci¹³, que tenía una capilla¹⁴ y que le regalaron una túnica¹⁵.

Sin embargo, de la imagen de San Juan Evangelista, que solía llevar una palma en una de sus manos, no tenemos ninguna información documentada, sólo la tradición oral.

Estos tronos eran sacados por nazarenos que vestían

6 La Verdad, 11 de abril de 1933, página 7: "PROCESION. Se ha celebrado con verdadera solemnidad y riguroso orden y animación, la procesión que todos los años se viene llevando a cabo el Viernes de Dolores, acudiendo a presenciarla más de dos mil personas", (disponible en la hemeroteca digital del Diario La Verdad).

7 Las Provincias de Levante, 28 de marzo de 1900, página 2: "ALJUCER. En el vecino pueblo de Aljucer consagran sus devotos a Ntra. Sra. de los Dolores un solemne novenario, que empieza esta noche al toque de oraciones. Todos los días habrá sermón, siendo oradores los señores D. Sotero González Lerma, D. Juan Barqueros Martínez, D. Pedro López Balanza, D. Joaquín Belmonte, D. Modesto Marquinez, D. Eugenio Redondo y D. Mariano Molina. El Viernes de Dolores, después de la novena, que será por la tarde a las cinco, habrá procesión, con música, coros y gran número de nazarenos", (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).

8 La Paz de Murcia, 9 de abril de 1884, página 1: "La nueva banda de música que dirige en Aljucer el entendido y preciado profesor D. Bonifacio Ballester, se inauguró el Viernes de Dolores, tocando en la procesión que tuvo lugar en aquel pueblo", (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).

9 El Diario de Murcia, 25 de octubre de 1898, página 3: "EN ALJUCER. Después de un concurrido novenario, se celebró el domingo en Aljucer la fiesta en honor de la Virgen del Rosario que resultó solemnisima. A las diez se celebró la función principal en la que dijo la misa el ilustrado y celoso Sr. Cura D. José Jimeno. Hizo un buen discurso el Sr. López Balanza, de quien conociendo ya sus buenas dotes oratorias huelga todo elogio. Por la tarde salió una lucida procesión que recorrió las principales calles del pueblo con las imágenes de San Roque, San Antonio, la Virgen del Rosario y la de los Dolores, la cual lucía un magnífico manto de tisú de oro, regalo de su camarera la virtuosa Sra. D^a. Inocencia Cardona, y cerraba dicho acto la Custodia llevada bajo palio: por el Sr. Jimeno, precedido de la banda del Sr. Espada", (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).

10 El Tiempo (Edición de Mañana), 1 de abril de 1917, página 2: "ALJUCER. Después de un solemne novenario en honor de Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de los Dolores, ayer tuvo digno remate con los siguientes actos. Por la mañana se celebró una gran función de iglesia siendo celebrado el señor cura de este pueblo y asistiendo una numerosa orquesta y voces de la Catedral. Por la tarde salió una magnífica procesión en la que figuraban las imágenes de Nuestro Padre Jesús, San Juan Bautista y la Virgen de los Dolores, que lucía magnífico manto. Este año, debido a las gestiones del presidente de la Comisión don Blas Galian y del señor cura la procesión ha recorrido todas las calles del pueblo las que estaban vistosamente engalanadas. A la procesión asistió la banda de música de Alcantarilla", (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).

11 En la obra de Torres Fontes antes citada, cuando se refiere a las efemérides del año 1792, dice lo siguiente: "Mayo 22, Primer día de Pascua de Pentecostés, llevaron desde el Carmen a Aljucer, Nuestro Padre Jesús de Nazareno que lo compraron en Cartagena en 3000 reales, que esta hechura estaba en Orán". Al parecer, en el desalojo de Orán por las tropas españolas, se decide que las imágenes de las iglesias de la ciudad de Orán lleguen a la Diócesis de Cartagena y que sean repartidas por distintos templos de la misma. En la obra sobre la presencia española en Orán, Sánchez Doncel, G.: Presencia de España en Orán, Estudio Teológico de San Ildefonso, Toledo 1991, página 573, se cita una imagen de Nuestro Padre Jesús que estaba en el convento franciscano de Orán: "En 1752 el vicario señor Fierro aprobó las Constituciones de Nuestro Padre Jesús el Pobre, autorizadas con la licencia del padre fray Antonio de Casanova, visitador del convento de Orán, hermandad que se trató de pasarla a la Iglesia Mayor el año siguiente". Es posible que terminara esta imagen en Aljucer, aunque falta corroborarlo con los documentos que se archivan en Toledo sobre el proceso de desalojo de Orán.

12 AGMU, NOT 4269, fol. 118v: "Declaro que con motivo a haver recogido de mucho tiempo a esta parte la limosna que los fieles han dado a las imágenes de Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores que se veneran en la Iglesia de este lugar de Aljucer, de cuyas limosnas he pagado las funciones y demás gastos que han sido necesarios y por esta razón obran en mi poder mil doscientos sesenta reales, correspondientes a la citada imagen de Jesús Nazareno, y dos mil reales a la de María Santísima de los Dolores, y quiero que se paguen estas cantidades con preferencia a qualquier otra cosa".

13 La Paz de Murcia, 7 de diciembre de 1881, página 1: "EL TRIUNFO DEL SACRIFICIO. La extraordinaria procesión que presenciamos el domingo 13 de noviembre último, de 7 imágenes restauradas por el inteligente y laborioso artista murciano D. Francisco Sánchez, con destino a la iglesia parroquial de Aljucer, la de San Roque, que dicho escultor construyó el año anterior, la de San Antonio de Padua, construida por el malogrado D. Pedro Franco, y la de Ntro. Padre Jesús..." (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).

14 La Paz de Murcia, 16 de diciembre de 1881, página 1: "Han quedado, sin embargo, por hacer algunos reparos de consideración para los que han faltado fondos; ha faltado tiempo para colocar dos retablos de capillas, debido a la enfermedad del laborioso tallista y dorador D. Francisco Cerdán, enfermedad debida a su excesiva actividad en el trabajo; así y todo, no carece de mérito su trabajo de restauración en dicha iglesia; también merece mención una capilla para Nuestro Padre Jesús, construida por el oficial de albañil Zoilo Moreno López, residente en aquel pueblo" (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).

15 El Diario de Murcia, 25 de octubre de 1885, Página 3: "...Además de la túnica que hace pocos días estrenó Ntro. P. Jesús, costeada por un devoto, los hermanos de la Aurora han costeado un magnífico terno que lucirá la Virgen del Rosario en la función y en la procesión" (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).



túnicas a la usanza murciana, tanto los estantes como los cabos de andas o penitentes y se diferenciaban en el color de cada uno de ellos, siendo la indumentaria azul y blanco para la Virgen, morado y blanco para Nuestro Padre Jesús, y rojo y blanco para San Juan.

Asociada a esta procesión, existían una serie de rituales que los vecinos realizaban de forma popular, al paso de la procesión, en algunas casas, abrían puertas y ventanas y encendían las luces, además de engalanarlas. También era habitual que se obsequiara con caramelos pues era una procesión festiva.

Con la llegada de la Guerra Civil, hubo un paréntesis, debido a la quema del templo parroquial. No fue hasta los años cuarenta que se volvió a organizar dicha procesión y en la que se fueron añadiendo las nuevas imágenes que hicieron tras el conflicto bélico español. De tal modo

que la Virgen de los Dolores fue realizada por Juan González Moreno, aljucereño de nacimiento y llegó a Aljucer en 1940¹⁶. Es una imagen de vestir, de devanaderas, enlienzada y que tiene talladas cabeza, manos y pies. Durante las décadas siguientes se creó una Hermandad de la Virgen de los Dolores, que no existía hasta el momento, pues, seguramente, la devoción, tanto a la Virgen de los Dolores como a Jesús Nazareno, quizás, estuvieron vinculadas a la Hermandad del Rosario de Aljucer, ya existente en Aljucer en el siglo XVIII y que se extinguió tras la Guerra Civil, pero es una hipótesis que lanzamos debido los datos que aportamos a lo largo de este artículo y que vinculan estas imágenes con esta hermandad en numerosas ocasiones.

La imagen de Nuestro Padre Jesús también fue realizada por González Moreno, también es una imagen de vestir, como su predecesora, es de devanaderas, y tiene tallados manos pies y cabeza, a la que se le suele poner una peluca de pelo largo, y llegó a esta localidad en la Semana de Dolores de 1946.

Con respecto a la imagen de San Juan, según testimonios orales¹⁷, fue confeccionada en los talleres de Manuel Lorente, con la cabeza, manos y pies que trajo a Aljucer, el párroco Juan Sáez Hurtado, entre los años 1945 y 1950 y de los que desconocemos el origen y autoría.

La procesión siguió celebrándose hasta el Viernes de Dolores del año 1969 o 1970, en el que salió por última vez de la forma tradicional. A partir de entonces, empezó a celebrarse la fiesta de la Patrona en septiembre y su participación en procesiones de tipo pasional cambió.

Antes de abordar la evolución de la Semana Santa después de 1939, tenemos que reseñar que también se celebraba la popular Procesión de las Palmas en Domingo de Ramos¹⁸.

DESPUÉS DE 1939:

Aunque hemos relatado más arriba que la procesión de Viernes de Dolores y las procesión de las palmas de Domingo de Ramos logró superar la Guerra Civil, empezaron a experimentarse algunos cambios en la forma de celebrar la Semana Santa en Aljucer.

En 1940 es nombrado párroco de Aljucer, Antonio Martínez Giménez que, tras ser relevado de ésta, se le encomendó la parroquia de Nonduermas, unos meses después, es nombrado su sucesor su sobrino, Antonio

16 La Verdad de Murcia, 28 de febrero de 1940, página 4: "ALJUCER. NUEVA IMAGEN DE LA PATRONA. Los días 25 y 26 del presente mes quedarán grabados para siempre en la memoria de los honrados y laboriosos hijos de este pueblo. Nunca con más motivos que ahora podemos decir los aljucereños que estamos de enhorabuena. Ya tenemos otra vez entre nosotros lo que tanto anhelábamos: nuestra amantísima Patrona la Virgen de los Dolores. En muy breve espacio de tiempo ha sido casi totalmente restaurado el templo parroquial y adquirida la preciosísima imagen de la Patrona, hechos consoladores que ponen de relieve la férrea voluntad de un pueblo creyente, que secunda con fervoroso entusiasmo los aciertos de sus autoridades y clases rectoras. Los actos celebrados con motivo de la reposición de tan veneranda reliquia han revestido inusitado esplendor. El día 25, por la mañana, fueron engalanados los balcones y fachadas del vecindario anunciando solemnidad. Por la tarde, el pueblo, con sus autoridades, los niños de las escuelas y los maestros, hallábanse congregados en el límite de la feligresía, por la carretera del Palmar, desde donde, previa la bendición de la imagen y entre vótores y aclamaciones de entusiasmo religioso fue trasladada procesionalmente a su parroquia, después de recorrer las principales calles del partido. A la entrada de la sagrada imagen en la iglesia nuestro párroco, don Antonio Martínez Giménez, pronunció un fervorín, que arrancó sentidas lágrimas de ternura de la enorme concurrencia. Al día siguiente se celebró una misa bien temprano con objeto de que acudieran a ella todos los trabajadores, y el deseo de nuestro señor cura se vio satisfecho, toda vez que hubo un lleno rebosante, recibiendo la sagrada comunión innumerables personas. Nuevamente habló a los fieles el señor Martínez Giménez exhortando a todos el cumplimiento de sus deberes para con Dios. Enhorabuena a todos, y especialmente al señor cura y al señor alcalde, don José Zamora Alcaraz, por la ingente labor desarrollada en pro de esta magna imagen" (disponible en la hemeroteca digital del Diario La Verdad de Murcia).

17 Debemos de dar las gracias a Juan Pedro Fernández López, a Joaquín Matás Gambín, a Carmen Iniesta López y a todos los vecinos que, de una manera u otra nos han ido relatando con su comunicación oral, datos que podemos recoger y corroborar documentalmente en algunos casos.

18 Las Provincias de Levante, 27 de marzo de 1902, página 2: "ALJUCER. En la iglesia parroquial de Aljucer se celebró el Domingo de Ramos una misa solemne, que la dijo el párroco D. Miguel Gimeno. Asistió al religioso acto un extraordinario número de fieles, entre los que figuraban los profesores de ambos sexos de las escuelas de este pueblo, con más de doscientos niños. En la procesión de las palmas tomaron éstos parte, cantando himnos de alabanza al Señor. El pueblo de Aljucer quedó profundamente conmovido, por dichos cánticos y envía una entusiasta enhorabuena a los citados profesores, D. José Martínez Lorca y D^a Adoración Sánchez Plá, que tanto se desvelan por la sana instrucción de los niños que se les confían. — Un suscriptor", (disponible en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Murcia).

Martínez Pujante, que estuvo como párroco hasta el año 1943. Durante estos años, ambos sacerdotes animaron a comprar sendas imágenes de Cristo Crucificado, de escayola, de fábrica industrial de Olot¹⁹, es decir que son imágenes idénticas en su origen. El crucificado de Nonduermas pasó a ser llamado Cristo de la Misericordia y el de Aljucer, Cristo Crucificado. La imagen aljucereña fue costeada por Pedro León Cano Franco, molinero del Molino del Porche. Popularmente era conocido como el Cristo “maquillero”, pues según fuentes orales, fue comprado con el dinero resultantes de las maquilas del molino, al igual que la imagen de San José.

Durante esos años comenzó a procesionar, en la noche de Jueves Santo, una Procesión conocida como “del Silencio”, que se desarrolla en silencio y en la que se apagan las luces del pueblo, y en la que, en su origen, solo desfilaban hombres junto con la imagen, cerrando la procesión tras el Cristo, el párroco y las mujeres que quisieran alumbrar, costumbre que se mantuvo hasta la incorporación de la imagen de la Virgen de los Dolores con la supresión de la procesión de Viernes de Dolores en los años 70. Los estantes del paso van vestidos de nazarenos con túnicas moradas y cingulo blanco, y con la cara destapada, con el popular capirote murciano de formas más redondeadas. Desde hace unos existen algunos nazarenos penitentes que también salen en la procesión. Desde 1990 se ha formalizado un grupo de devotos que arregla, cuida y saca a Cristo Crucificado a la calle. Digamos que esta es la primera procesión de Semana Santa que se celebra dentro del Triduo Pascual. En el año 1992 se sumó a esta procesión la imagen de Jesús Nazareno que desfilaba, también, en Viernes de Dolores.

Jesús Nazareno es la imagen titular de una hermandad que se fundó en 1991 y que tenía como objeto seguir manteniéndole la devoción. En su nueva etapa, la Hermandad asumió un cariz penitencial, sus nazarenos visten de morado y con cingulo amarillo y con la cara tapada. Su primera salida en la Procesión del Silencio fue en el año 1992. Desde su reorganización la hermandad ha adquirido un trono de estilo barroco murciano dorado, estandarte y varias túnicas para la imagen. Celebran sus cultos anuales en forma de triduo en el primer fin de semana de marzo.

En torno al año 1990, según nos cuenta Juan Pedro Fernández López, se creo la Cofradía de la Soledad. Esta agrupación de devotos se origina en una devoción particular de José Ballester González, más conocido en Aljucer por el “Pepelín”, devoto de la Soledad. José era amigo personal de Francisco Liza, escultor guadalupeño, al que le pidió que hiciera la imagen de la Virgen de la Soledad, imagen de madera tallada y enlienzada, de tamaño natural. Partiendo de esta imagen, se fueron sumando más hermandades, como la del Cristo Yacente o de la Buena Muerte, imagen de terracota realizada por Francisco José Cánovas, más conocido como “Francano”, o la de San Juan, con la imagen que anteriormente salía en Viernes de Dolores pero restaurada de la mano de



Paco Liza con algunos cambios en su configuración, pero manteniendo en esencia sus características. De la mano de Francano también se esculpió en terracota una imagen de San Pedro que aún no ha tenido posibilidad de salir en procesión.

Todas estas hermandades, agrupadas en la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, han ido configurando una procesión que se celebra en la noche de Viernes Santo. La indumentaria de los nazarenos, por ser una cofradía de nueva creación, ha realizado innovaciones en este aspecto, pues algunas de las hermandades han seguido la tradición murciana, mientras que otras han optado por otros estilos de indumentaria como la ciešana.

Las hermandades y cofradía se agrupan en una Junta de Hermandades y Cofradías de Aljucer que se enraíza en la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores de Aljucer, templo de la que salen todas las procesiones e imágenes.

De tal forma que, actualmente, en Aljucer, contamos con una procesión en Viernes de Dolores que, es el cierre de las Fiestas Patronales, en la que solamente desfila la Virgen de los Dolores, y ya en la propia Semana Santa, la Procesión de las Palmas, en la mañana de Domingo de Ramos, y la Procesión del Silencio en la noche del Jueves Santo y de la Soledad en la noche de Viernes Santo.

Hemos querido hacer un acercamiento a la Semana Santa aljucereña, sin duda, una de las celebraciones más arraigadas en la localidad.

¹⁹ En el informe de restauración de Asoarte que se realizó en 2006 y que, generosamente, nos ha cedido Joaquín Matás Gambín, la imagen tiene unas medidas de 1,56 x 1,27 x 0,40m. La imagen es de escayola policromada, sobre cruz de madera teñida de pino.















LUTO HEBREO Y CONTENCIÓN NAZARENA

Verónica Baños Franco

Periodista y cofrade

*Nazarenos, sed constantes en el deber,
manteneos firmes en vuestra fe,
persistid con esperanza y sin desesperar;
sustentad la ilusión sin impacientar;
porque pronto la zozobra acabará
y el sueño, por fin, se cumplirá...*

Por ser rigurosamente correcta, tan solo diré:
¡Menudo añoito...!

Si los detalles fueran gratuitos, seguro que muchos, en el ámbito nazareno, se hubieran percatado de lo especialmente curioso que resulta que 2020 se haya denominado en multitud de ocasiones como “*el año en blanco*”; máxime cuando ha sido tan, tan negro...

O lo paradójico de que, aquello a lo que los nazarenos más temen, la lluvia, haya sido la antesala de una sequía nazarena que –muy probablemente–, se extienda más allá del año y medio que ya llevamos sobre nuestros hombros. Aunque, como bien dice el refrán: “*si el labrador pensase en la sequía, no araría*”.

Ciertamente no ha sido una temporada fácil para nadie. Tampoco para los nazarenos murcianos, que iban reduciendo la cuenta atrás esperanzados en un flamante periodo cuaresmal que devolviera a los diez días más bonitos del año todo el esplendor arrebatado en el húmedo 2019.

Por desgracia, desconocemos si alguien sabía lo que iba a acontecer, pero, sin duda, muy pocos lo esperaban y, mucho menos, estaban preparados para ello.

Desafortunadamente para todos aquellos nazarenos que cada año aguardan con ilusión –y cierta impaciencia– el comienzo de una nueva Cuaresma y la llegada de una renovada Semana Santa, resulta más sencillo enumerar

los eventos cofrades que se han podido realizar que los que se quedaron en el camino de este dichoso 2020.

Como suele ser habitual, la presentación del cartel de Semana Santa –el día 18 de enero– supuso el pistoletazo de salida de los actos nazarenos en Murcia. *La Procesión, Esperanza, Los Azules y Cabildo* fueron las únicas cuatro publicaciones que tuvieron el kit completo: una presentación con todas las garantías y su impresión en papel.

También se celebraron algunas charlas organizadas por el cabildo y mesas redondas de otras instituciones, como las previstas en el inicio de los actos conmemorativos del XXV aniversario de la primera salida procesional del paso de Getsemaní, de la Cofradía del Perdón, o del XXV aniversario del paso de La Oración en el Huerto, de la Cofradía de la Caridad.

El 1 de marzo –bajo la batuta del diplomático D. Inocencio Félix Arias Llamas– quedó pregonada la Semana Santa murciana y, cuatro días después, la patrona de la ciudad bajó de su santuario hasta la catedral, sin saber que su estancia sería histórica: desde el 5 de marzo hasta la fecha... y –quizás– más allá. Aunque, si me lo permiten, he de matizar que quienes desconocíamos lo que iba a acontecer éramos nosotros. Ella, por supuesto, ya vino prevenida.

A principios del tercer mes del año, la incertidumbre ya comenzaba a ser patente en España, en la Región de Murcia y, por ende, en la propia ciudad. Por ello, envueltos en una atmósfera de extrañeza, el primer viernes de marzo los besos a los pies del Cristo del Rescate se convirtieron en pequeñas reverencias, como muestra de saludo y respeto, y el silencio durante la procesión claustral parecía decir mucho más de lo que las palabras pudieran expresar...

Al día siguiente, las calles murcianas fueron testigo del *Vía Passionis*, esta vez con un novedoso recorrido desde la iglesia de Las Anas hasta el Ayuntamiento de Murcia. Además, entre vía crucis y traslados, un total de seis imágenes salieron de sus lugares de culto o custodia: el Cristo de la Salud; el Nazareno de la Misericordia; la Virgen de los Dolores y los Santos Pasos (o del Primer Dolor, cada Martes Santo); el Cristo de la Caridad; María Santísima de los Dolores, de la Cofradía del Amparo; y el paso de Getsemaní, de la Cofradía del Perdón.

Precisamente el traslado extraordinario de la imagen magenta, desde los bajos de la cofradía hasta la iglesia de San Antolín, el 11 de marzo, hizo que Getsemaní fuera el último trono en la calle antes de que todo se truncara...





Curiosamente, esa misma noche, el anuncio de la suspensión de todos los actos del cabildo desde el 11 hasta el 31 de marzo, así como de aquellos de las cofradías que lo componen, facilitó a muchos nazarenos su decisión en el dilema de asistencia entre los dos vía crucis que iban a tener lugar en Murcia –prácticamente a la misma hora– el viernes 13 de marzo.

El último día de marzo fue la fecha fijada por la institución nazarena para volver a consultar con las autoridades sanitarias y decidir sobre los actos posteriores a dicho plazo. Sin embargo, tan solo hicieron falta tres días más para que los peores pronósticos se cumplieran: el sábado 14 de marzo de 2020, el gobierno español decretó el estado de alarma en el país y el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, reunido en sesión extraordinaria, decidió de forma unánime la suspensión de todas las procesiones de la Semana Santa, así como de todos los actos previos pendientes.

Aplicando un juego de palabras sobre la obra de Gabriel García Márquez, ese fue el anuncio de una crónica mortal...

Permítanme, en este punto, una breve licencia personal y anecdótica. Cuando era pequeña, mi abuela materna solía repetir muchas veces una frase: *"cada uno sabe lo suyo"*. En aquel momento –quizás por mi corta edad– no llegaba a comprender la magnitud de su significado. Sin embargo, ahora, la experiencia de vivir ha ido curtiendo mi entendimiento. Por eso, siendo honesta y teniendo en cuenta la situación francamente difícil que aún seguimos experimentando, creo que sería extraordinariamente atrevido tratar de describir –en unas pocas palabras– y resumir –de forma generalizada– el inefable sentimiento del nazareno murciano a partir del 3 de abril del nefasto 2020.

Durante los diez días más señalados en la ciudad de Murcia, los aplausos de las ocho estuvieron armonizados por marchas procesionales, toques de burla en directo, el himno nacional o, incluso, cantos a capela. Todo ello desde unos balcones perfectamente engalanados en los que se podía intuir que algún nazareno andaba detrás de esas ventanas.

La penitencia y la tradición en las calles se sustituyeron por la oración y el ingenio en el hogar en una de las

conmemoraciones de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo más íntimas y atípicas de las últimas décadas. Pues, a pesar de la controversia que existe entre los que enuncian *"se suspende la Semana Santa"* y los que matizan que dicha anulación es de los desfiles procesionales, lo único indiscutible es que la Semana Santa 2020 fue la primera sin procesiones desde la guerra civil española.

Gracias a la programación especial de los canales de televisión regionales, los nazarenos pudieron vivir cada día recordando antiguas retransmisiones de diferentes procesiones de toda la Región de Murcia.

Además, las redes sociales se convirtieron en el lazo de unión entre los cofrades, confinados en casa, y las cofradías, paralizadas, pero no inactivas. Así, las plataformas digitales fueron el principal medio de información sobre las diversas iniciativas que cada cofradía había preparado como alternativa al que hubiera sido su día grande del año.

Con el subtítulo *"se queda en casa"*, las distintas instituciones cofrades de Murcia fueron publicando los diseños correspondientes a cada jornada, con el fin de que se compartieran en todas sus redes.

Unas realizaron una programación especial en sus perfiles oficiales, difundiendo vídeos y demás contenidos exclusivos creados para la ocasión. Algunas emitieron en directo las celebraciones de la eucaristía en las diversas sedes canónicas. Emplazamientos donde estampas y velas encendidas de forma anónima en sus puertas principales, sumadas a un repique de campanas a la hora señalada, recordaban, día tras día, el momento en el que cada procesión hubiera salido a las calles murcianas. Otras hermandades, por su parte, realizaron un gran gesto de caridad y generosidad en pleno auge de la pandemia.

Ese fue el caso de la Archicofradía de la Sangre. A través de su obra social, el 8 de abril –Miércoles Santo– endulzaron diferentes residencias de mayores y de discapacitados de la ciudad, repartiendo monas, pasteles de carne y caramelos; además de varios detalles nazarenos, como revistas, vídeos y estampas, en una especie de *procesión solidaria*, con el objetivo de ayudar a algunos de los colectivos más vulnerables de la crisis sanitaria.

La primavera también dejó dos imágenes para el recuerdo en Roma, capital del cristianismo. Una





bendición extraordinaria *urbi et orbi*, la semana anterior al Viernes de Dolores, y el tradicional vía crucis de Viernes Santo, que en esta ocasión trasladó su ubicación original desde el Coliseo romano hasta la explanada del Vaticano.

Curiosamente, pese a contar con una plaza de San Pedro sin fieles y prácticamente vacía, ambos actos, presididos por el Papa Francisco y retransmitidos en directo por televisión e internet, tuvieron un total de espectadores mayor que el de un contexto de completa normalidad.

Posteriormente, a partir de la llegada del mes de mayo y de la denominada “nueva normalidad” a la ciudad de Murcia, algunas cofradías de gloria celebraron sus actos, como cultos, presentaciones o procesiones claustrales, adaptados a las medidas sanitarias de cada momento.

Otras de pasión, por su parte, llegaron a retomar eventos inicialmente aplazados por la pandemia, como por ejemplo la entrega de galardones anual de la Cofradía del Perdón, que pasó de la tradicional comida de hermandad previa a Semana Santa, a un acto íntimo en la iglesia de San Antolín durante el mes de noviembre.

Quizás, resumiendo lo acontecido en esta ardua primavera de diez meses –y otros tantos más que habrá que añadir–, me aventuraría a verbalizar el anhelo del nazareno murciano en una plegaria unánime:

Que el *estado* sea de nervios implacables y la *alarma* suene bien temprano para no llegar tarde a la salida de la procesión... Que todos los *ingresos* sean de nuevos cofrades y las *curvas que hay que doblegar* sean esas de paso grande y espacio estrecho... Que las *limitaciones de movilidad* sean las calles cortadas por el paso del cortejo y las *restricciones perimetrales* sean cada una de las sillas que marcan el recorrido procesional...

Que el *distanciamiento* sea –exclusivamente– el establecido entre los penitentes de las filas; entre la hermandad y el trono; o entre la banda de música y

la presidencia... Que el único *toque* sea el del cabo de andas para hacer andar el paso y la *queda* sea la hora de cierre de las puertas de la iglesia tras el último trono... Que el *confinamiento* sea voluntario, en una plaza abarrotada por todos aquellos que esperan la llegada del desfile procesional, y que la *falta de aire* sea exclusiva y efímera, tan solo durante la recogida del titular de nuestro corazón.

Y es que, si existe alguna enseñanza de este año –dentro de las innumerables reflexiones que se pueden desgarnar en este explosivo 2020– es que hay que vivir el presente y disfrutar las oportunidades de cada momento. Si algo hemos sacado en claro –o al menos deberíamos haberlo hecho– es que, aquello de “*el año que viene*” ha perdido toda su relevancia. Que ya no debemos volver a repetirlo más. No, si realmente pretendemos volver a nuestra bendita locura: la anhelada Semana Santa murciana. Un maravilloso mundo en el que “*lo de siempre*”, nunca es lo mismo...

Por tanto, no debemos olvidar que: bajo el *Amparo* de nuestra *Fe*, gracias a la *Caridad* mutua y la *Esperanza* contenida, hemos concedido *Perdón*; a pesar de que la lucha por el *Rescate* de las almas cuya *Salud* flaqueaba nos haya hecho renunciar a aquello que llevamos en la *Sangre* y que es nuestro *Refugio*: Él, *Nuestro Padre Jesús Nazareno*. Sin embargo, su *Misericordia* y la de todos los fieles a la Virgen María, *Servitas* que residen en cada *Sepulcro*, siguen obrando el milagro para que el *Yacente* que descansa en su interior pueda alcanzar la gloria, justo a la verita de *Nuestro Señor Jesucristo Resucitado*.

Por último, después de este repaso del catastrófico año que hemos dejado atrás, volvamos al comienzo –a los detalles–... Porque, si fijarse en ellos implicara la obtención de un premio, ahora otros muchos entenderían que, quizás, ese “*año en blanco*” tan negro escondía un luto hebreo y que, esa larga sequía nazarena, tan solo era la penitencia que serviría como preludio de una próspera y dichosa cosecha cofrade.

Así que:

Nazarenos, no desesperéis, pronto volveremos...

Nazarenos, no desesperéis...

Nazarenos...



LA RESTAURACIÓN DE LA ORACIÓN EN EL HUERTO DE FRANCISCO SALZILLO EN EL AÑO 1886.

Juan Antonio Fernández Labaña

Restaurador e investigador

Hoy día nos parecería una aberración, un despropósito, o incluso un delito contra el patrimonio, que uno de los pasos procesionales de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno se encontrase en pésimo estado de conservación. Pero evidentemente no es lo mismo la mentalidad que hoy tenemos en torno al patrimonio, a lo que ocurría a finales del siglo XIX, cuando algunos de los Pasos de la Cofradía de Jesús se encontraban en un estado de conservación más que deficiente, siendo la Oración en el Huerto uno de ellos.

De ese mal estado de conservación no da fe un informe de la cofradía (pues pocos son los datos al respecto que podemos encontrar en sus actas¹), sino un artículo de prensa publicado por el *Diario de Murcia* del 14 de marzo de 1886, titulado "Una restauración y un artista"². Una valiosa referencia documental que trata la restauración del Paso de la Oración en el Huerto que realizó, entre 1885 y 1886, el escultor Leoncio Baglietto. Y en el que no solo se hace referencia a la restauración en sí, sino al estado de conservación de este icónico grupo escultórico en aquellos momentos.

El Paso de la Oración en el Huerto es un conjunto escultórico realizado por Francisco Salzillo en una fecha posterior a 1754³, siendo el cuarto Paso que el escultor realizó para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Murcia⁴. Un grupo compuesto por cuatro imágenes de talla completa (el ángel confortador, San Pedro, Santiago y San Juan), más una imagen de vestir (Jesús), que se disponen sobre un trono que se complementa con una palmera -delante de Cristo- donde aparece el cáliz de la pasión, así como una olivera -detrás del ángel-. Disponiéndose todas las figuras sobre un monte de corcho que imita la roca. Un grupo que, tal y como hemos apuntado, en 1885, se encontraba -y cito palabras textuales del artículo- en un estado de conservación "lamentable". Una situación que obligó a los dirigentes de la Cofradía de Jesús a restaurar el Paso; más aún al tratarse de un



01.- La murciana calle Platería.

grupo procesional que fue hecho para salir, anualmente, cada Viernes Santo.

Como ya se ha dicho, el artículo no solo hace alusión a la fecha y al resultado de la restauración realizada por Leoncio Baglietto, sino que también aporta una información más que interesante en torno a los daños más

1 ARCHIVO DE LA COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE MURCIA, Actas de Cabildos 1855-1900.

2 ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA (en adelante AMM), "Una restauración y un artista", en *Diario de Murcia*, 14 de marzo de 1886, pág. 1.

3 Subrayo lo de "posterior a 1754", pues aunque actualmente se feche este Paso como una obra de 1754, lo cierto es que en el inventario que realiza ese año la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, no aparece reflejado el grupo de Francisco Salzillo, sino el Paso antiguo de la Oración, con imágenes de cartón; por lo que evidentemente debe ser posterior a ese año. / FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. (2018). "Las imágenes de la Cofradía de Jesús entre 1655 y 1735", en *La Procesión*, pág. 84-88. Murcia: Editorial MIC.

4 Pues antes que éste hizo el primer Prendimiento (1735), el primer San Juan (1748), y el Paso de La Caída (1752).



02.- El Paso de la Oración en el Huerto de Francisco Salzillo, tras la restauración de Leoncio Baglietto, fotografiado por Juan Almagro hacia 1893. Fuente de la fotografía: Archivo General de la región de Murcia, FOT_NEG-049_016.

relevantes que, en aquellos momentos, presentaban las imágenes; y que, tal y como vamos a ver, afectaban prácticamente a todo el conjunto, desde el monte de corcho que rodea las imágenes, hasta las mismas esculturas. Llamando la atención que quien escribe el artículo -cuyo nombre no se cita- resalte, en primer lugar, el estado que presentaba el monte que tiene el trono, del que se indica que estaba "*salpicado de huellas*". Y es que esta superficie, compuesta de piezas de corcho -fijadas a la base del trono mediante clavos y unidas entre sí mediante telas encoladas- es una "alfombra" muy delicada; sobre todo a la presión. Siendo muy probable que el repetido acceso de las personas que vestían la imagen de Jesús, o se encargaban de decorar el trono de cara al desfile procesional, hubiese provocado este deterioro. Planteando también la posibilidad de que algunos visitantes de la iglesia de Jesús accediesen directamente hasta las imágenes principales (Jesús y el ángel), pisando el monte, con el fin de apreciar de cerca la esculturas que forman el grupo principal⁵.

Igualmente llamativa es la descripción que se hace del estado de conservación de los mantos de los apóstoles, a los que se refieren como "*rasgados a trechos y llenos de surcos, como ropas de mendigos*". Algo que, como res-



03.- El Paso de la Oración en el Huerto en la actualidad, entrando en la plaza de San Antolín. Fuente de la fotografía: Juan Antonio Fernández Labaña.

taurador de escultura y buen conocedor de la obra de Francisco Salzillo, me indica que, muy probablemente, estas imágenes presenten elementos puntualmente enlizados en algunas zonas de sus mantos; algo que el escultor también empleó en las imágenes del Paso de la Cena, como se pudo comprobar durante la restauración del grupo⁶. De ahí precisamente la referencia a los rasgos; ya que un trozo de madera, como todos sabemos, difícilmente puede rasgarse.

Siendo muy esclarecedor la descripción que se hace de los pies y las manos de los apóstoles, que son descritas como "*agrietadas*"; lo que claramente revela, desde el punto de vista de la restauración, la presencia de fisuras y grietas en el soporte, así como levantamientos de estratos y desprendimientos puntuales del estratos policromos. Llegando a emplear el término "*laceradas*", para referirse al estado de las cabezas. Lo que da idea del lamentable estado que presentaba las esculturas y el abandono que habían sufrido durante años pese a ser una obra de arte más que relevante en la ciudad de Murcia.

Refiriéndose al Cristo como "*casi limpio de los rasgos con que el pincel del inmortal artista quiso indicar en su rostro aquel sudor famoso, precursor de la preciosa sangre que*

⁵ De hecho, hay una fotografía del siglo XX donde se ve a José Capuz justamente en esa zona, frente a las imágenes del ángel y de Jesús.

⁶ Restauración llevada a cabo, durante el año 2010-2011, por el Centro de Restauración de la Región de Murcia.



04.- Detalle de la imagen del apóstol San Pedro con el Ángel al fondo. Fuente de la fotografía: Juan Antonio Fernández Labaña.



05.- Detalle de Cristo. Fotografía: Juan Antonio Fernández Labaña.

había de ser en breve, sobre la cima del monte Calvario, derramada para lavar al hombre de su primera culpa". Un dato que nos muestra que la cabeza de Cristo presentaba una importantísima abrasión de su estrato pictórico original, que había hecho desaparecer, en su totalidad, las gotas de sangre tan características de esta iconografía de Cristo. Algo claramente derivado de algún desafortunado intento de limpieza de superficie pictórica.

Rematando la descripción con la efigie del ángel, del que se indica que *"que sus alas estaban ya completamente desprendidas de sus hombros"*. Signo evidente de que las alas presentaban una seria fractura en la zona de unión respecto del cuerpo.

Está claro que eran otros tiempos y que, tal y como se expuso al comienzo, no existía la idea de conservación del patrimonio que actualmente existe. De ahí el grave deterioro que las imágenes presentaban por aquel entonces. Aun así, hay que alabar que el Presidente de la Cofradía, D. Francisco Melgarejo y Flores, decidiese acometer la restauración del deteriorado grupo, buscando, para ello, a uno de los artistas más destacados del momento en la ciudad de Murcia, el escultor y arquitecto Leoncio Baglietto, recién llegado de Sevilla. Algo que, perfectamente, podría haber hecho un afamado y experimentado escultor local, Francisco Sánchez Tapia⁷ -discípulo del padre de Leoncio Baglietto⁸-, pero que sin embargo se prefirió encargar a Baglietto, dado probablemente su renombre, al venir de fuera.

Siendo normal, en aquella época, que fuesen los escultores los que restaurasen las esculturas, quedando aún lejana la profesión reglada, y con formación académica, del restaurador de obras de arte. Por lo que Leoncio Baglietto acometió la restauración de la obra desde un punto de vista totalmente alejado de los actuales parámetros en cuanto a intervención de obras de arte, pues no hay

que olvidar que estamos hablando de una época donde la restauración, como la conocemos ahora, aún no había nacido. Por ello, imagino que el escultor aplicaría alguna mezcla de disolventes de la época para eliminar la suciedad y los barnices oxidados que alteraban los colores originales. Un deterioro que se puede constatar a través de antiguas fotografías realizadas a obras de Francisco Salzillo, donde se puede apreciar como los rostros de las imágenes se encuentran muy oscurecidos, consecuencia evidente de la presencia de barnices completamente alterados. De igual modo, imagino que subsanaría cada una de las faltas y desprendimientos estucando las lagunas mediante la aplicación de sulfato cálcico aglutinado en cola animal; para, a continuación reintegrar de forma ilusionista, con una generosa mano de óleo, las pérdidas de color existentes; lo que, sin duda, dejaría la obra como "como nueva". Como así podemos entresacar al leer lo que la prensa del momento refleja del paso restaurado, indicando de él que parecía que, en la obra, no hubiesen tocado más manos que las de su autor⁹.

Punto y aparte serían las alas del ángel, que aunque se describen como *"desprendidas"*, realmente no llegarían a estarlo; pues Francisco Salzillo solía unir este elemento al cuerpo mediante grandes clavos de forja -como así he podido constatar en la restauración de los ángeles adoradores del tabernáculo de la iglesia conventual de Santa Clara, y en los ángeles de altar mayor de San Juan de Dios-. Encontrándose ligeramente separadas del cuerpo como consecuencia de su volumen y peso, lo que unido a los movimientos y vaivenes ocasionados durante su procesión cada Viernes Santo, seguramente derivaron en la aparición de grandes grietas entre el ala y el cuerpo. Y que seguramente Leoncio Baglietto solucionaría mediante la aplicación de algún relleno -dado que es complicado llevar el ala al sitio sin extraer los clavos de forja originales-, al que seguramente complementaría

⁷ Escultor que terminó restaurando el resto de grupos, como el de La Cena y el del Prendimiento.

⁸ Me refiero a Santiago

⁹ A.M.M. "Viernes Santo", en Diario de Murcia, 22 de abril de 1886, pág. 1.



06.- Detalle del Ángel. Fotografía: Juan Antonio Fernández Labaña.



07.- Detalle del apóstol San Juan. Fuente de la fotografía: Juan Antonio Fernández Labaña.

con el añadido de múltiples clavos para reforzar la zona. Dejando la imagen del ángel en perfecto estado; al igual que haría con el resto de imágenes.

Prueba de ello son las líneas que abrían el artículo, y donde se indicaba lo siguiente: *"Agradablemente sorprendidos y en sumo grado satisfechos, salimos ayer de la iglesia de Jesús, donde tuvimos al gusto de admirar, como siempre, el magnífico paso de la Oración del Huerto, ahora recientemente restaurado por un muy docto y distinguido artista de esta ciudad."* Y en el que se subrayaba, al final del mismo, que *"para el Sr. Baglietto"*, el resultado de esta restauración era todo un *"galardón"*.

Sin embargo no todo el mundo debió de quedar a gusto con la restauración de Leoncio Baglietto, pues al mismo periódico llegó una carta anónima criticando la intervención realizada en el Ángel. Anónimo al que el periódico respondió con un escueto escrito en la página 3 del ejemplar del día 25 de abril, invitando al desconocido autor a redactar unas líneas al respecto, firmadas por supuesto. Indicándole que *"muchísimas personas peritas en el arte, han encontrado esa restauración admirablemente hecha"*, retándole a que si *"demostrara lo contrario"*, le darían la razón. Un anónimo escrito que estoy seguro venía, si no de algún escultor local, de su círculo más próximo o de amigos o partidarios de él; pues la presencia de un escultor foráneo restaurando obra de Francisco Salzillo seguramente no sería vista con buenos ojos por los que aquí desarrollaban su actividad. Como igualmente le ocurriría, años después, al valenciano Juan Dorado Brisa cuando ganó el concurso para hacer el trono del Sepulcro, dejando atrás a otros escultores locales.

Artículo que finalizaba recordando a la cofradía -más concretamente a su presidente- que llevase a cabo, de

cara al año siguiente, la restauración de los demás pasos procesionales (llenos, al parecer, de desperfectos y deterioros). Lo que nos muestra que este grupo no era el único que presentaba mal estado de conservación.

Criticas aparte, lo verdaderamente importante es que uno de los mejores grupos procesionales de Francisco Salzillo, si no el mejor, acababa de ser restaurado; encontrándonos posiblemente con la primera, o segunda¹⁰, intervención que necesitó el grupo desde que fuera entregado por Francisco Salzillo en los primeros años de la segunda mitad del siglo XVIII. Una restauración que, como ya hemos visto, comenzó en 1885 y finalizó en 1886, estrenándose el grupo, en perfecto estado, el Viernes Santo de aquel mismo año; como así recogió la prensa local donde se subrayaba la labor de Baglietto en el ángel¹¹. Y que incluso un casi un años después era recordada al hablar del escultor, calificando la restauración del Paso de la Oración en el Huerto como *"acertada"*¹².

Queriendo el caprichoso destino que aquella misma mañana, con el Paso recién restaurado, ocurriese un desafortunado accidente durante la procesión. Y es que al pasar la procesión por la calle Trapería, el ala del ángel quedó enganchada en un farol, *"o lo que fuese"* -según apuntaba la correspondiente nota de prensa¹³- dañando la imagen nuevamente¹⁴. Un desgraciado accidente, o un despiste, que le costaría caro a la dotación de nazarenos estantes del paso, pues tal y como 'reflejó' la prensa, la cofradía acordó *"quitar el pase a todos los nazarenos que lo llevaban, por torpes"*; tal y como ya se hizo anteriormente con los estantes del paso de Los Azotes al ocurrir algo similar. Hecho éste que quedó reflejado en las Actas de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno -más concretamente en la del 3 de mayo de ese año-, don-

10 Indico lo de primera o segunda pues el Paso de la Cena, restaurado en 1896 por Francisco Sánchez Tapia, ya había sufrido una primera intervención a finales del siglo XVIII. Pudiendo ocurrir perfectamente lo mismo con este grupo escultórico, dado el uso continuado como paso procesional, lo que sin duda termina deteriorando la obra.

11 A.M.M. "Procesiones y funciones religiosas", La Paz de Murcia, 26 de abril de 1886, pág. 1: "El ángel había sido retocado de un modo que honraba mucho al Sr. Baglietto..."

12 A.M.M. "Lo del día: una obra de arte", El Diario de Murcia, 26 de febrero de 1887, pág. 1.

13 A.M.M. "Lo del día", en Diario de Murcia, 24 de abril de 1886, pág. 1.

14 A.M.M. "Lo del día", en Diario de Murcia, 24 de abril de 1886, pág. 1: "...y ha habido la desgracia que un descuido de los que lo conducen, haya hecho que vuelva a estropearse esa inmejorable figura."



08.- Detalle del apóstol Santiago.
Fuente de la fotografía:
Juan Antonio Fernández Labaña.



09.- Detalle del apóstol San Pedro.
Fuente de la fotografía: Juan Antonio
Fernández Labaña.

de el Conde de Roche exponía que *"los estantes del Paso de la Oración del Huerto que por inadvertidos rompieron las alas del ángel en las cartelas que cuelgan en la Platería por descuido del Cabo de andas"*¹⁵, reflejándose que los nazarenos estantes fueron *"severamente castigados y despedidos por este suceso, como el de que en la Catedral cometieron irreverencias de comer y beber dos individuos"*. Un interesante apunte que nos revela que no se trató de un desgraciado accidente sin más, sino un error de cálculo o despiste del cabo de andas del trono al atravesar la estrecha y murciana calle Trapería, y que terminaría golpeando, y rompiendo, las alas del ángel, contra una de las cartelas que allí colgaban por entonces. Y que unido a lo ocurrido en el interior de la Catedral por dos estantes, colmó la paciencia de la cofradía, que expulsó a los nazarenos que portaban el Paso.

Un deterioro que evidentemente se encargó de arreglar el mismo escultor que había intervenido el grupo durante los meses previos a aquella fatídica Semana Santa, Leoncio Baglietto. Escultor al que el artículo que describe la restauración del grupo ensalza y a la vez critica, pues parece ser que el hijo de Santiago Baglietto no debía ser muy trabajador, ya que contra él se emplean frases como *"natural retraimiento"*, *"ociosidad"* o *"pecaminoso quietismo"*. Lo que claramente revela la personalidad de este artífice llegado desde Sevilla. De hecho no sería Leoncio Baglietto quien restauró el resto de Pasos, sino el escultor local Francisco Sánchez Tapia, una década después.

Digna de subrayar es la recomendación que desde el periódico¹⁶ se hizo a los mayordomos de la cofradía, a los que se les indicaba que *"hay que mirar esas esculturas y esa procesión con más cariño, con más voluntad y con más decisión de hacer por ellas todo cuanto se pueda"*. Algo que, como todos sabemos, así se hizo desde entonces.

De cómo quedó aquella restauración tenemos una valiosa fotografía de Juan Almagro¹⁷ tan solo unos años después -hacia 1893-, donde podemos ver las imágenes de Jesús y el ángel en perfecto estado de conservación.

Sin duda, como restaurador e investigador que soy, me encantaría poder realizar un estudio en profundidad a las figuras de Jesús y del ángel, a fin de poder dictaminar en qué consistió exactamente aquella restauración de Leoncio Baglietto, así como conocer dónde recibió el ángel el golpe, qué gravedad que tuvo, y como fue solucionado por el escultor.

¹⁵ A través de esta documentación podemos confirmar que fue un cartel lo que provocó el accidente; aparte del despiste del cabo de andas y de la dotación del trono.

¹⁶ A.M.M. "Lo del día", en Diario de Murcia, 24 de abril de 1886, pág. 1.

¹⁷ MARTÍNEZ JODAR, A. (2019). Una mirada fotográfica a la Murcia del siglo XIX: vida y obra de Juan Almagro Roca (1837-1899). Murcia: Real Academia Alfonso X El Sabio.

DOMINE MISERERE QUIA PECCAVIMUS TIBI

Santiago Espada Ruiz

Historiador del Arte e investigador

"Sin dalación acudamos a Dios, que es la fuente de toda Misericordia, porque sólo su Divina Magestad es el Todopoderoso, para atajar, y refrenar con su divino saber la fijeza deste mal, y quietar y rectificar el ayere"

En 1648 una epidemia de peste amenazaba con acabar con la población murciana. A pesar de cuantas rogativas se habían realizado, el concejo de Murcia contemplaba horrorizado como el número de víctimas aumentaba cada día y advirtió la extrema necesidad de que todos hicieran una nueva muestra de devoción cristiana. Por ello, un veintiocho de abril, por iniciativa del concejo, se enviaron dos regidores a entrevistarse con el obispo Valdivieso para trasladarle su petición de encomendar su protección a la Virgen de Arrixaca y organizar en su honor una procesión de rogativa para traerla a la catedral donde se continuarían los ritos, porque "ningún medio puede aver más eficaz para que nuestro Señor sea servido de usar de su misericordia, como es el valernos de la intercesión de la birjen nuestra señora". La antigua patrona de Murcia fue, en aquella ocasión, la protagonista de una procesión general de rogativa organizada en su honor. Este traslado de la Virgen de la Arrixaca se consumó el 1 de mayo de 1648 con la asistencia de ambos cabildos, civil y religioso, que se habían citado en Santa María a primeras horas del alba para acudir juntos a buscar a la imagen que se encontraba en el oratorio de los Agustinos de Murcia. A lo largo del camino se entonó varias veces y en voz queda la letanía de la Pasión, a cuyo término todos se echaban al suelo al tiempo que el sochantre voceaba tres veces *Domine miserere quia peccavimus tibi*, provocando el paroxismo entre un pueblo entregado².

Esta es solo una de las tantas rogativas que han quedado documentadas en los anales de la historia de Murcia. Nadie podría imaginar, en los albores del año 2020, que celebraciones litúrgicas de ese cariz volverían a ser actualidad debido a la letalidad y peligroso avance de una nueva pandemia que se resiste a marcharse. Si bien desde finales de marzo se iniciaron rogativas en distintos sacros lugares de la Diócesis de Cartagena para pedir el fin de la recién iniciada pandemia de coronavirus, fueron la Hermandad del Carmen de Mula y la comunidad

franciscana del Monasterio de Santa Ana del Monte de Jumilla quienes celebraron las primeras procesiones de rogativa, propiamente dichas, dentro de nuestras fronteras para rogar por el fin de la pandemia Covid-19. En la localidad de Mula tuvieron lugar los días 18 de abril y 16 de Julio de 2020, este último coincidiendo con la festividad de la Virgen del Carmen. Tras una solemne eucaristía, se procesionó por el interior de la ermita, y su entorno inmediato a la misma, la imagen vicaria de la titular del templo junto con la Custodia con el Santísimo. En Jumilla se celebró el 26 de julio de 2020, el día de la festividad de Santa Ana. (Fig.1 y 2).

El binomio epidemia-crisis de subsistencia ha diezmando a los seres humanos desde tiempos bíblicos. Las epidemias son cíclicas, como la historia y las guerras y, desde la Antigüedad, siempre han pillado a la humanidad desprevenida³. Las sociedades de nuestro pasado, en periodos de sequías, plagas, inundaciones, o enfermedades que les colocasen en una situación de fuerte debilidad, tanto de su persona como de sus recursos vitales, y ante el miedo y la imposibilidad de comprender y manejar tales episodios que con toda seguridad les depararía en situaciones de penuria, y en el peor de los casos la muerte, intentaban remediarlo alzando la vista al "cielo" para suplicar por su intercesión o tratar de recuperar un favor que creían haber perdido y que había desencadenado cuantos males padecían. Dentro de estos contextos es donde surgen, desde el seno de la iglesia, una serie de rituales entre los que destacan las procesiones de rogativas con aquellas imágenes religiosas tenidas por taurmurgas, acto religioso tema objeto de este breve artículo⁴. Estas procesiones en unas ocasiones se dirigían desde la Catedral a los diversos templos conventuales de la ciudad, llevando consigo reliquias, y en otras se invocaba de manera particular la mediación de la Virgen María bajo sus distintas advocaciones en nuestra ciudad: de la Concepción, el Rosario o de los Remedios, entre otras. En los siglos XVI-XVII la imagen de Santa María de la Arrixaca era la que más se trasladaba procesionalmente en rogativa hasta la Catedral por ser la acaparaba la devoción del pueblo. A partir de 1694 esa polarización de devoción pasaría paulatinamente a la algezareña y milagrosa imagen de la Virgen de la Fuensanta, de modo

1 Recomendaciones de Fernández De la Fuente en sus *Avisos preservativos de la peste*. Otro galeno, Alejandro Masaria, tenía por cierto que no había forma más segura de preservarse del contagio que el arrepentimiento sincero de los pecados, orar mucho, hacer muchas devociones y suplicar a Dios para los salvara por su misericordia. CABALLERO PONCE, F.: *El año de la plaga: mecanismos de defensa ante la peste de 1648 en la ciudad de Murcia*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, 2018, p.391.

2 CABALLERO PONCE, F., *op. cit.*, pp. 394-397.

3 RUIZ, N.: "La historia del arte y las pandemias", *Descubrir el arte*, 255, (2020), pp. 81-86. CASTAÑO GONZÁLEZ, J.: *Breve historia de la Región de Murcia*. Murcia. Tres Fronteras, 2009, p.154.

4 GARCÍA TORRES, A.: "Redención y Luchas de poder a la hora de aplacar el brazo de la Divina Justicia. El caso de las Rogativas en el Elche del Siglo XVI-II", *REVISTA DE HISTORIA MODERNA*, 31 (2013), pp. 109-125. BELLIDO BLANCO, A.: "Sobre el ritual de las Rogativas", *Revista Folklore*, 428 (2017), pp.2-13.



Fig.1. Procesión de rogativa en Mula, con la Virgen vicaria del Carmen y el Santísimo. Fuente: Francisco Nortes.

que prácticamente a partir del segundo cuarto del siglo XVIII solo se acudía a ella para rogativas procesionales. Cualquier iniciativa de procesión de rogativa estaba perfectamente planificada con antelación, y rara vez se hacían a nivel particular, sino que estaban diseñadas para que pudiera beneficiarse toda la comunidad. En general las iniciativas de convocatoria partían del Consejo, si bien en ocasiones eran compartidas con el Cabildo de la Catedral. Nada se debía dejar a la improvisación y se investían de una profunda sacralidad, animando a participar al mayor número de fieles, ya fuera en calidad de participantes activos o como meros observadores⁵.

Numerosos son los episodios históricos acaecidos en Murcia en los que se acudió a la procesión de rogativa para solicitar la intercesión divina. Por la sucinta extensión que requiere este artículo, solo se mencionan algunos de ellos.

En relación con lo expuesto anteriormente acerca de la procesión de rogativa de Nuestra Señora de la Arrixaca del año 1648, quiso la providencia que el mérito de la curación de aquella epidemia de peste se atribuyera a San Antonio de Padua, una pequeña escultura que se encontraba en la iglesia del convento de San Antonio de Murcia. En la tarde del 12 de junio, víspera de su fiesta, las autoridades civiles de Murcia habían acudido a su solemnidad, celebrada en el templo del convento. Terminada la misa, el fervor popular quiso sacar a procesionar por las calles colindantes una pequeña talla de madera

del santo paduano. Se congregó un gran gentío en torno al santo, que dificultaba su paso e imploraba que los librara de aquella terrible enfermedad infecciosa. La fiesta terminó sin incidentes, pero lo cierto es que a partir del 13 de junio la ciudad comenzó a experimentar una notable mejoría, acontecimiento que caló profundamente en el sentir popular. Esto llegó a oídos del cabildo que dio por aceptado el denominado *milagro de San Antonio*, algo que quedó recogido en las sesiones capitulares del cabildo municipal de 1649, prometiendo a su vez "hacer voto y promesa al Gloriosso San Antonio de Padura de guardar en día festivo perpetuamente el día de su festividad y asistir en firme a su celebracion en su iglesia en el monasterio de monxas que ay en esta ciudad"⁶. Fue una epidemia que, al igual que la actual, cogió fuerza en marzo de 1648 campando a sus anchas por villas, lugares y campos de la geografía murciana, por lo que el Consejo Real mandó establecer un cordón sanitario para aislar términos afectados del resto del país. Los pueblos se cerraban en sí, negaban el auxilio y el comercio a los infectados, exigiendo pruebas de provenir de lugares limpios de peste a los viajeros que pretendían entrar en ellos y ordenando a los guardias de sus puertas que no dudasen en disparar contra quienes quisieran entrar a la fuerza o burlando las medidas profilácticas dictadas por los alcaldes. Las distintas localidades murcianas contagiadas designaron sus propios santos como mediadores con Dios a los que se les dirigían rogativas. Por ejemplo, en el caso de Ceutí se nombró a San Roque, y en Mula se

⁵ CABALLERO PONCE, F., *ibídem*.

⁶ Archivo Municipal de Murcia., Actas Capitulares 1649, Sesión 12-VI-1649, fol. 264r. En adelante A.M.M. CABALLERO PONCE, F., *op. cit.*, pp. 401-403.

optó por designar patronos a Santa Rosa, a Santa Teresa de Jesús, Santa Rosalía Virgen y San Felipe Mártir. Pero la llegada, a esta última villa, del cuerpo completo de San Felipe, remitido a la misma desde Baza, el 4 de junio de 1648 obro el milagro y empezó a decaer la enfermedad hasta tal punto que quedó confirmado como único patrón, conservándose sus huesos en la parroquia de San Miguel Arcángel de Mula⁷.

En marzo de 1753, el Cabildo recibió escrito del Concejo de la Ciudad solicitando rogativas para la lluvia. En respuesta se acordó sacar la imagen de la Purísima Concepción de su capilla del trascoro y colocarla, mediante procesión claustral, en el altar mayor de la Catedral. El acto se llevó a cabo el 18 de marzo, y por nueve días se le harían rogativas. También para esta causa, se traería desde su ermita la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Fuensanta un 29 de marzo de ese año. Logrado el beneficio de la lluvia, el jueves 12 de abril se le hizo una procesión general, manteniéndola en la Catedral hasta después de la octava de Resurrección⁸. En mayo de este mismo año Murcia se vio afectada por una fuerte plaga de langosta. Inicialmente el Ayuntamiento escribió al Dean y Cabildo de la Catedral para que contribuyesen con los sufragios espirituales y temporales, pero al no surtir efecto el Cabildo acordó poner en rogativa a San Agustín, abogado de dicha plaga, celebrándose una misa de rogativa el lunes 7 de mayo en la Catedral y, esa misma tarde, una procesión con San Agustín, el Santo Lignum Crucis y Nuestra Señora de la Fuensanta hacia la plaza del Arenal, donde tendría lugar un conjuro público y solemne desde un gran tablado. Tan pronto como fueron enviadas al cielo las suplicas, cayó una lluvia tan copiosa que ahogo y disipó la plaga totalmente, de modo que por ninguna parte volvió a encontrarse⁹. La necesidad de lluvias nuevamente motivaría que, a mediados de febrero de 1758, el Dean y Cabildo de la Catedral de Murcia, junto con Ayuntamiento, resolvieran realizar *una procesión general de rogativa a Nuestra Señora de la Fuensanta acompañada con su Santísimo Hijo, cargando con el sagrado leño de la cruz, para que se estimule el pueblo a pedir con más fervor el deseado socorro de la lluvia, restituyendo con esta despedida a Nuestra Señora a su ermita*¹⁰.

En octubre de 1798 el Concejo solicitaba al Cabildo que se hicieran “rogativas procesionales” ante la falta de lluvia, razón por la cual se llevó en Procesión claustral, desde su altar, la imagen de Jesús Nazareno, para colocarla en el altar mayor junto a la Fuensanta¹¹.

A lo largo del siglo XIX las procesiones por rogativas fueron numerosas en Murcia, principalmente motivadas por la falta de agua y salud pública. Varias veces azotó el cólera a la población murciana entre 1832 y 1885,

siendo esta última la más mortífera. En el diario español *La Esperanza* (Madrid), publicaba el 30 de noviembre de 1854 a través de su corresponsal murciano, que “el 24 de noviembre se cantó en la catedral de Murcia el *Te-Deum*, y por la tarde tuvimos procesión general por la carrera del Corpus con las imágenes de María Santísima de la Fuen-Santa, nuestra patrona, y nuestro Padre Jesus Nazareno. El día estuvo bueno, y reinó la alegría que es consiguiente. El templo catedral estuvo llenísimo, más en la procesión se notaba la falta de gente acomodada, sobre todo en las ventanas y balcones de tantas casas cerradas. Hemos tenido, durante los 44 días de la enfermedad del cólera en esta capital, 900 fallecidos y enterrados en sus dos cementerios...”

En 1859 el cólera regresaba a Murcia, y nuevamente se acudía a Nuestra Patrona para su intercesión. El diario español *La España* informaba el 11 de agosto de ese año que “las ultimas noticias recibidas de Murcia respecto a los casos de cólera que dijimos se habían presentado con poca intensidad, no son ya por desgracia muy satisfactorias. Se han dictado por las autoridades varias disposiciones encaminadas a contener el contagio, suspendiéndose al efecto con igual fin la romería de San Cayetano que debía verificarse el 7, y siendo conducida además a la santa iglesia metropolitana la imagen de Nuestra señora de la Fuensanta, patrona de aquella población. La junta provincial de sanidad ha declarado de oficio la existencia del terrible viajero asiático, cuyos efectos considera sin embargo de menos terribles que en épocas anteriores¹²”. Cumplidos los ruegos y recuperada la Salud pública la Virgen de La Fuensanta regresó a su santuario en romería el 27 de noviembre de 1860. El diario *La Esperanza* se haría eco de ello en sus páginas: “... La romería fue inmensa, y ofreció esa multitud de contrastes y de episodios que sería largo enumerar. El devoto que dio en cera cinco arrobas y libras, equivalente al peso de su cuerpo, se halló cerca de la eternidad a las pocas horas de ser atacado por el cólera, y en momento tan supremo demandó protección a su patrona La Virgen de la Fuensanta, ... Todos, unos más, otros menos, hacen dádivas de cera, aceite, trigo, dinero y alhajas, holocausto a la Santísima Virgen por los beneficios recibidos por su poderosa intercesión”.

En el mes de mayo y junio del año 1918 una pandemia de gripe invadió España, Europa y el resto del mundo, pandemia que produjo una enorme cifra de morbilidad y mortandad: la incubación era muy corta, el ataque casi repentino¹³. En Murcia empezó a sentirse en los últimos días de septiembre de ese mismo año. Al igual que lo sucedido en la actualidad, al escepticismo inicial le siguió el caos absoluto. En la sesión del Ayuntamiento de Mu-

7 CASTAÑO GONZÁLEZ, J., *op. cit.*, pp.190-191.

8 TORRES FONTES, J.: *Efemérides Murcianas (1750-1800)*. Murcia. Edición Real Academia de Alfonso X El Sabio, 1994, p.39-41.

9 TORRES FONTES, J., *op. cit.*, p.42.

10 *Idem*, p. 73.

11 Archivo Catedral de Murcia. Actas Capitulares. Libro. 81, fol. 146. En adelante A.C.M.

12 *La España*, 11.08.1859. Biblioteca Nacional de España.

13 PORRAS GALLO, I.: “Sueros y vacunas en la lucha contra la pandemia de gripe de 1918-19 en España”, *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, vol. LX 2 (2008), pp. 261-288. HUERTAS AMORÓS, A.J.: Salud Pública y asistencia en Cartagena durante Regeneracionismo (1895-1923). Tesis Doctoral. Universidad de Murcia, 2015. MONTES-SANTIAGO, J.: “El beso mortal de la Dama Española. La gripe en 1918: un asesino de artistas geniales”, *Galicia Clin*, 71 (2010), pp. 37-39.



Fig.2. Santa Ana de Jumilla es colocada, durante su procesión de rogativa por el fin de la pandemia Covid-19, mirando al infinito murciano. Fuente: Alejandro Molina.

ria del día 18 de Octubre de 1918 se expuso que “hay que estudiar cómo obtener los ingresos de otra forma por estar los contribuyentes muy castigados, extrañándose de que en una población como Murcia, que se dice católica, en la que hay poseedores de papel del Estado por valor de 60.000.000 de pesetas, estén los pobres de la huerta muriéndose por los estragos de la epidemia, pues en dos días han ocurrido 98 defunciones sin tener quien les dé una taza de caldo ni un vaso de leche”¹⁴. No deja de sorprender que una pandemia cercana a nuestro tiempo, fulminante y mortífera, ya que se extendió por los cinco continentes durante 1918 y 1919, causando más de 50 millones de víctimas, fuera tan rápidamente olvidada. De Murcia se marchó dejando un elevado número de fallecidos. Esta, la injustamente denominada epidemia de gripe española fue la última pandemia que conoció la Vega del Segura antes de la Covid-19 y nuevamente se acudió a la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Fuensanta, Patrona por afecto desde 1756 y por derecho desde el 15 de abril de 1955, año que fue aprobado al patronazgo por la Santa Sede¹⁵. En aquella ocasión, al igual que tantas veces a lo largo de su historia, el Ayuntamiento de Murcia llegó al acuerdo que debía traerse a la *Blanca Paloma que anida en las rocas*¹⁶ en rogativa, iniciativa que le fue trasladada al Cabildo Catedralicio. En el cabildo extraordinario de 19 de octubre

de 1918 se recoge que “En reunión de palabra habida en el Vestuario se acordó traer sin pompa para evitar el contagio, por la aglomeración de las gentes, a la Veneranda Imagen de Nuestra Patrona la Virgen de la Fuensanta y hacer rogativas para implorar por su intercesión del Todopoderoso para que cese la terrible epidemia de la Grippe...”¹⁷. Superada la epidemia, se realizó como era de costumbre un *Te Deum* y procesión de Gracias por el centro de la ciudad. Así lo anunciaba el diario *El Tiempo* el 15 de diciembre de 1918: “Esta tarde a las tres y media será sacada en procesión la imagen de nuestra Excelsa Patrona María Santísima de la Fuensanta, en acción de gracias por la terminación de la epidemia. Recorrerá la carrera del Corpus. Murcia dará hoy una nueva prueba de su amor a la Santísima Virgen que tantos beneficios le tiene prodigiados”. Nuestra Patrona regresaría procesionalmente a su *Eremitorio del Monte* un martes 17 de diciembre a las siete y media de la mañana.

14 A.M.M. Actas Capitulares, Rollo 323, fol. 240.

15 Boletín Oficial del Obispado de Cartagena. Año LXXVI. Nº.6. 1 de junio de 1955, p.105s.

16 Así la definió en su día el arcediano Martínez Espinosa.

17 A.C.M. Actas Capitulares Catedral de Murcia, Caja 87, Libro. 135, fol. 43. El tiempo (Ed. Mañana), 19.10.1918, A.M.M.

SOBRE “LA CAÍDA” DE SALZILLO

Juan Antonio López Delgado

C. de las Reales Academias de la Historia y de Alfonso X el Sabio.

Cuando vemos aquellas venerables fotografías de Almagro sobre los pasos procesionales de la Cofradía de Jesús notamos que la aprehensión difusa de la belleza es el logro mayor a que alcanzó tan esclarecido artista. Pero si hubiera alguna que pudiésemos tildar de insuficiente en la captación de sus matices estéticos, esa sería la de “La Caída”. Y es natural que así sea.

Tal la riqueza de perspectivas que la cámara hace languidecer. Por un lado, el estatismo de la imagen atenúa la fuerza espiritual y, paradójicamente, la plasticidad del momento, evidencia una presencia del valor divino atribuido a lo formal. Por otro, el espacio naturalista en que las figuras se mueven procesionalmente sin límites terminales, reduce abismalmente en la fotografía la existencia de los objetos exteriores, patentes en sus formas, evidentes en sus sensuales efectos.

Por otro, en fin, una gran riqueza simbólica, en el “paso”, suple en su colmo la estrechez anecdótica de su realidad fotográfica.

Es como si de verdad percibiéramos, en el movimiento del “paso” por las calles, una parte de la secuencia sinfónica de la vía dolorosa total, sin alegorías, sin imágenes muertas.

En la calle, las figuras son entidades objetivas, con sentido. En la fotografía, si se nos permite la expresión, toda la vida espiritual se ha difuminado quedando sólo congelado el segundo que la cerrará para siempre.

El grabado veneciano que Sánchez Moreno¹ advirtió como fuente de la inspiración salzillesca para “La Caída”, pudiera ser posible antecedente de la figura del Cristo, pero en absoluto de ninguna de las otras efigies. En el Cirineo, acaso no sin razón, veía Camón Aznar² ciertos ecos de la manera de Gregorio Hernández. García de Diego³ atina más, cuanto al sayón del cordel y al propio Cristo, en la reminiscencia, en uno de los grabados que ilustran la “Sagrada Biblia” editada en Lyon en el año 1598.

Yo no llego a tanta audacia ni pretendo imposición alguna, máxime cuando nos moveremos siempre en el resbaladizo terreno de la hipótesis y de la posibilidad. Empero, desde que estuve en Palencia y vi aquellas tablas de Juan de Flandes destinadas a la ampliación del



Cristo de La Caída de Salzillo.

antiguo retablo del Sagrario, convertido luego en retablo mayor de su Catedral, comprendí que una de ellas, de mucho impacto en nuestra sensibilidad, pudiera acaso haber herido un día la de Salzillo. ¿Cómo? Si es cierta la afirmación, no desmentida todavía, de Ceán⁴, de que Salzillo estuvo en Madrid para labrar estatuas de reyes para el Palacio de Oriente, ¿por qué razón no pudo acudir a otras partes de Castilla buscando inspiración plástica novedosa? Castilla, como en el siglo XV, seguía siendo uno de los lugares de Europa más receptivos a los cuadros y pintores flamencos, y Juan de Flandes, pintor de Isabel la Católica, demostraba a cada paso en su obra sus conexiones con lo mejor de aquella escuela.

Además, en el impresionante retablo catedralicio no estaban solamente Juan de Flandes y el pintor paredaño Pedro Berruguete sino el artista borgoñón asentado en Burgos, donde crea una importante escuela escultórica, Felipe Vigarny.

Si a esto unimos la presencia, en el Retablo de San Sebastián, del “San Sebastián” de Gregorio Fernández, tan de primer orden, probablemente el ejemplar escultórico

1 JOSÉ SÁNCHEZ MORENO: “Vida y obra de Francisco Salzillo (Una Escuela de Escultura en Murcia)”. Prólogo de Enrique Lafuente Ferrari. Murcia, Publicaciones del Seminario de Historia y Arte de la Universidad de Murcia, 1945. Cf. Cap. VII, lám. entre las págs. 68 y 69. Cifra las fuentes salzillescas de inspiración en algunos de los grabados de cierta “Biblia Sacra” impresa en Venecia por N. Pezzana en 1750.

2 JOSÉ CAMÓN AZNAR: “La Pasión de Cristo en el Arte Español” en la Col. “Los grandes temas del Arte Cristiano en España”, Serie “Cristológica”, t. III, B.A.C., Madrid, MCMXLIX, pág. 52.

3 EDUARDO GARCÍA DE DIEGO: “Dónde se inspiró Salzillo”, art. en el “Boletín de la Junta de Patronato del Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia”, Año XIII, Núm. XIII, 1935, grabado n.º 3 inserto entre las páginas 80 y 81.

4 JUAN AGUSTÍN CEÁN BERMÚDEZ: “Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España...”. Madrid, en la imprenta de la Viuda de Ibarra. Año de 1800. Tomo VI, págs. 25-26.



Tabla de Juan de Flandes.

barroco más notable de dicho templo, la visita era poco menos que obligada para cualquier artista de la gubia.

En la Catedral palentina, en fin, especialmente en su Sacristía, se gestaron modificaciones que la hacían atrayente hasta para el profano, por las interesantes copias que en aquel recinto barroco podían contemplarse nada menos que de Bassano, Sebastiano del Piombo y Van Dyck.

En la tablita que nos ocupa, "Cristo con la Cruz a cuestas", la tridimensionalidad no es ilusoria, sino actuante, de evidente ascendencia italiana. La impresionante figura del Redentor no está caída, es cierto, pero su mirada, que se clava en el contemplador, es de las que no se olvidan. Sólo falta que esa mano derecha divina, en vez de quedar depositada dulcemente en el madero, se alce implorante de misericordia y resignación.

Por el contrario, el sayón bestial que tira de la cuerda, esa sogá deicida que consume su semejanza con el cordero del sacrificio y es como el símbolo de la creación -un cabo termina en la mano del diablo, el otro en la mano inocente del mismo Dios⁵-, cambia su postura, que es de espaldas en Juan de Flandes, en la casi frontalidad de "La Caída", y su cordel viene del cuello en una realidad no menos inexorable. Sus piernas, empero, empujan en su sañuda tirantez oblicua, cual en Salzillo, y tensan todo el barroquismo de magnífica cuanto plebeya acometividad.

En ambas escenas, la desigualdad abrupta del terreno permite la tensión verosímil de los gemelos externos contraídos en ancha aponeurosis, de acusada percepción naturalística. Ambas facies, de feroz iracundia. El un verdugo, con torso desnudo; el otro, tipo netamente flamenco, a lo Dirck Bouts.

Quedan por delimitar, acaso para futura colaboración, las efigies del sayón clavarío, de tan exquisito modelado y configuración anatómica, y la tosca reciedumbre anacrónica del centurión romano, que resume toda la zafiedad de la burla y del contraste.

Si algún día el documento fehaciente vertiera nueva luz sobre la posibilidad y aun certeza de que Salzillo pudiese haber salido de Murcia a otras ciudades españolas, el perspectivismo de su obra no anclaría tanto, como hasta ahora, en perfiles que sólo se ensanchan con antecedentes italianos y entre corrientes importadas de Francia por Dupar, sino que establecería puentes de mayor seguridad y estabilidad estéticas, es decir, hablaríamos de una mente capaz también de la cenestesia entre dos orillas.

5 J. CAMÓN AZNAR: opus citata, p.47.

CONGRESO DE GETSEMANÍ 2021

Daniel Sánchez Melgarejo

Coordinador XVI Congreso Nacional Getsemaní 2021

Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Murcia

Durante el mes de octubre D.m. se celebrará en Murcia el XVI Congreso Nacional de Cofradía y Hermandades de La Oración en el Huerto, Confraternidad Getsemaní, organizado por la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Para nuestra Cofradía y en particular para el paso de La Oración en el Huerto, es una alegría inmensa el tener la posibilidad de celebrar este magnífico congreso en nuestra querida ciudad de Murcia.

La Confraternidad Getsemaní es un movimiento cofrade que nació hace ya treinta años en Dos Hermanas (Sevilla) uniendo a tantas Cofradías y Hermandades de España que tuvieran entre alguno de sus misterios el paso de Jesús orando en el huerto de los olivos

El primer congreso se celebró en Dos Hermanas en el año 1991 y tras él y de forma bianual, en ciudades como el Puerto de Santa María, Úbeda, Cartagena, Teruel, Valdepeñas, Baeza, Archidona, Tarragona, Hellín, San Fernando, Valladolid, Requena, Ronda y Granada, es digno decir, que la Confraternidad Getsemaní tiene una excelente valoración por parte de la Conferencia Episcopal, consagrando a ésta como el primer y más ordenado movimiento cofrade de España.

Los congresos no son simples encuentros de varios días, sino que tienen importantes contenidos de comunicaciones de las distintas cofradías asistentes, ponencias doctrinales, culturales, exposiciones, conciertos, visitas culturales y cultos con celebración de la Eucaristía.

En el último congreso, en la ciudad de Granada, nuestra Cofradía presentó la candidatura a organizar el XVI Congreso Getsemaní, propuesta recibida con inmensa alegría y aclamada por el resto de Cofradías.

El congreso será un compendio de actos, religiosos y culturales, con el fin de avivar y aunar aún más el espíritu de Jesús orando en el Huerto entre todas las hermandades, espíritu de oración y de fe infinita en el Padre, será un congreso de hermanos para hermanos, con ponencias doctrinales interesantísimas y culturales sobre el paso de La Oración en el Huerto del maestro Francisco Salzillo que ha sido espejo y modelo a seguir a la hora de interpretar el misterio de Getsemaní, podemos expresar con orgullo que ha habido un presalzillo y un post-salzillo a la hora de esculpir este misterio.

Como primicia, podemos adelantar que D.m. celebraremos una Procesión Extraordinaria el sábado 23 de octubre por la tarde, con motivo de este congreso, quede aquí la invitación a esta procesión a todas aquellos cofrades y público en general que deseen asistir a tan magno evento.

No queremos terminar este artículo sin agradecer profundamente toda la ayuda que estamos recibiendo por parte, en primer lugar de nuestro obispo D. José Manuel Lorca Planes, Cabildo Superior de Cofradías autoridades civiles del Ayuntamiento y Comunidad Autónoma de Murcia, así como las empresas que han aportado su granito de arena para que podamos celebrar tal como se merece este encuentro cofrades.



UN MODELO CULTURAL COMO PROTECTOR DE LOS VALORES IDENTITARIOS DE NUESTRA SEMANA SANTA

La cultura popular constituye un motivo de participación comunitaria, donde emergen valores, tradiciones, ritos, costumbres, que pasan de generación en generación para convertirse en verdadero patrimonio, como conjunto de experiencias con una forma de asimilación no académica.

La cultura popular como mecanismo de consecutividad, es de suma importancia en la formación, desarrollo y preservación de los valores identitarios. Esta deviene en medio espiritual y material del conocimiento de la historia, la identidad y de reconocimiento de cada individuo o comunidad humana con su cultura.

La Semana Santa de Murcia, además de una de las mayores manifestaciones públicas de Fe, supone una clara muestra de lo anteriormente mencionado. Es la puesta en práctica de los valores que nos definen como murcianos, la reconstrucción de acciones repetidas al paso de

los siglos y el mantenimiento y crecimiento de un ente que permanece desde que naciera hace más de 600 años. La voz de San Vicente Ferrer sigue viva desde que sus predicaciones constituyeran esta larga tradición en nuestra tierra llamada Semana Santa.

Desde 1411 hasta la actualidad han sido muchos los murcianos que han tomado de sus antepasados esta tradición, la han puesto en marcha y la han dado como la mejor herencia a quienes les suceden. En ella se guarda, no sólo la grandeza del mensaje Divino, sino la forma de ser de los murcianos que han ido moldeando con su cercanía, generosidad y espontaneidad el carácter de nuestra Semana Santa, siendo esto lo que la dota del Interés Turístico Internacional. Las formas de poner en práctica esta tradición tan arraigada en la cultura española es lo que diferencia los cortejos de Murcia de los de otras grandes capitales como Sevilla, Málaga o Valladolid, con las que asemejamos el interior pero no el exterior, entendiéndose lo primero como el fin y lo segundo como la forma.



Es por ello que la conservación de las costumbres, hábitos, formas de vida, puede lograrse a partir de una mayor conciencia en la comunidad y en los actores sociales que a ella se encuentran vinculados, para la auto realización de la comunidad desde la potenciación de la cultura como factor del desarrollo. En este sentido resultan esenciales la enseñanza, promoción y aplicación de acciones para educar a la comunidad en una cultura de amor por mantener sus tradiciones así como la necesaria protección por parte de la administración.

El Ayuntamiento de Murcia está desarrollando, como uno de los más destacados proyectos estratégicos, un nuevo modelo cultural que defina la cultura como un elemento nuclear, definitorio y característico del municipio de Murcia. Para ello se alían raíces (nuestro pasado, nuestra tradición) y alas (apertura a la innovación)



© Martínez Reyes.

Con el desarrollo del nuevo modelo cultural, la Semana Santa se define como elemento transversal que obedece perfectamente a la descripción de los objetivos que Murcia quiere alcanzar con la cultura como piedra angular de nuestro modelo de ciudad.

Murcia es una ciudad con alma y corazón, no sólo representado en nuestro blasón gracias al amor de Alfonso X por nuestra tierra, sino porque los murcianos ponemos intención, valores y pasión a todo lo que hacemos. Nuestra sociedad es un claro ejemplo en el mantenimiento de las tradiciones, algo que se demuestra en el constante crecimiento de participación en nuestras cofradías, peñas huertanas, grupos sardineros y kábilas o mesnadas. En cada muestra cultural podemos palpar el sano orgullo de pertenencia de los murcianos a su tierra, ya sea participando, observando o haciendo gala de las tradiciones que cada año, repetidamente, calan el alma de los murcianos.

La Semana Santa es una de las muestras populares más arraigada en la sociedad española. Algo que en las grandes ciudades o capitales de antiguos reinos nació aproximadamente al mismo tiempo y en formas relativamente parecidas. Pero hoy, la Semana Santa del tiempo moderno, es diferente en sus formas de una a otra ciudad, habiendo, en muchos casos, pocos metros de distancia.



© Martínez Reyes.

Pero ese, precisamente, es el valor que hemos de proteger y heredar.

La Semana Santa de nuestra tierra murciana constituye una manifestación única de nuestra natural y privativa manera de ser. El dolor humano, lo que llamamos la Pasión, no tiene en Murcia la aparatosidad castellana o el sentimentalismo andaluz. En Murcia, sobresale de manera notable su sereno equilibrio que frena ímpetus pese a tenerlo, exterioriza suavemente su fervor mostrando con la mayor naturalidad del mundo su manera de ser abierta y alegre, haciendo lo sobrehumano, natural; lo difícil, sencillo; lo sublime, normal; y lo extraordinario, cotidiano.

La cultura popular tradicional es todo el acervo acaecido en la comunidad, transmitido de generación en generación, son valores que comparten los individuos, las vivencias, costumbres, los recuerdos familiares que son compartidos por el pueblo. Es el arte popular que abarca cualquier manifestación artística de forma anónima y que expresa el carácter de su vida en comunidad, donde cada comunidad lo asume y la hace singular para mantenerlo en su imaginario popular como parte de la memoria histórica. Y la Semana Santa de Murcia anda bien servida de ello, es parte inseparable de la identidad y el patrimonio de los murcianos.

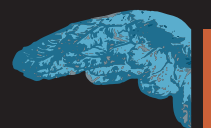








REAL Y MUY ILUSTRE CABILDO
SUPERIOR DE COFRADÍAS DE MURCIA



MURCIA
UNA CIUDAD
CON ÁNGEL



A la memoria de los que han marchado
y hoy ya están junto al Padre...